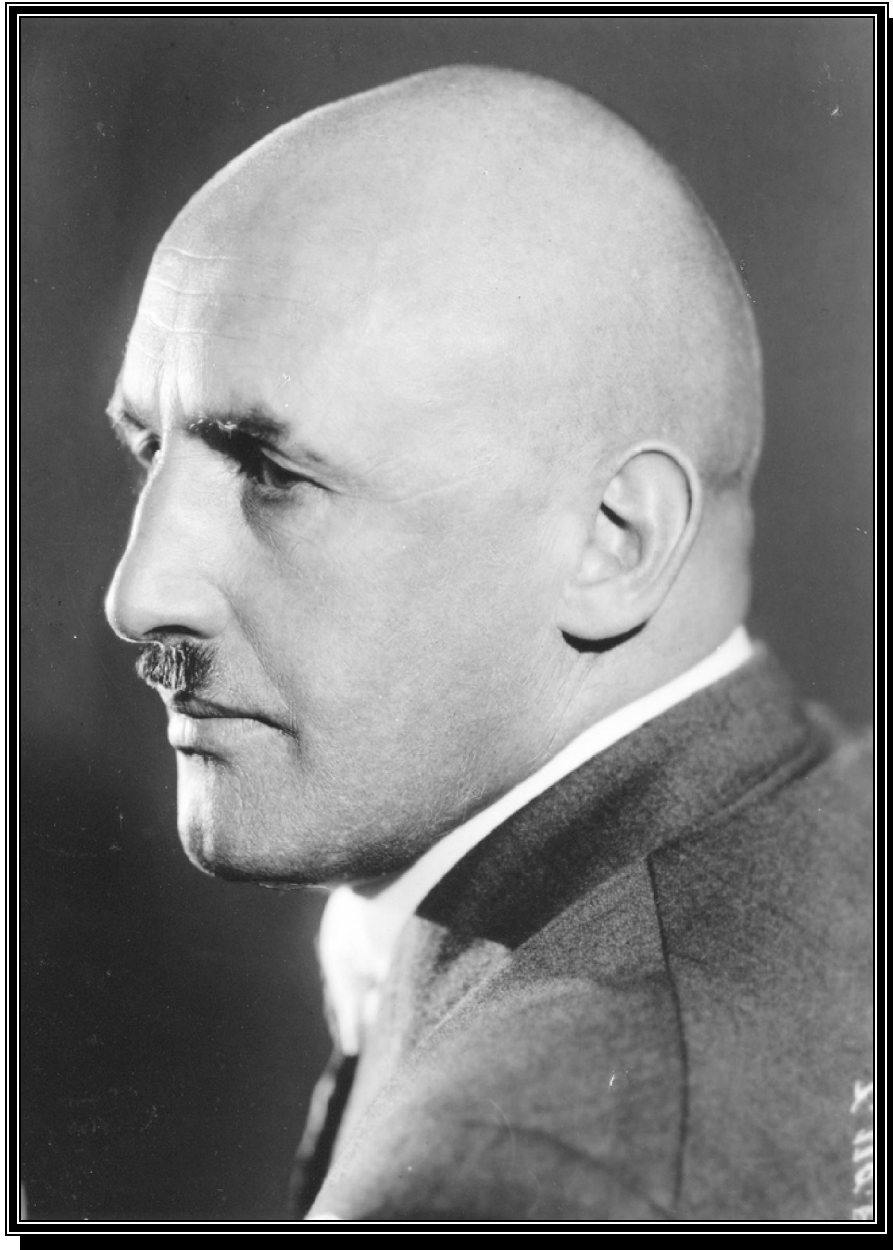


Lucha Contra El Enemigo Del Mundo



Julius Streicher

Biblioteca Weltanschauung NS
Libros Para Ser Libres

LUCHA CONTRA EL ENEMIGO DEL MUNDO

Julius Streicher

DISCURSOS DE LA EPOCA DE LUCHA

Recopilados y presentados por el Dr. Heinz Preiss
Editado por "Der Stürmer", Núremberg, 1938, Alemania.

**Traducción de Walter del Prado
(Primera versión en español)**

PREFACIO

Cuando después de la infausta Guerra Mundial una chusma advenediza de presidiarios reunidos por el judío se había incautado del poder, cuando la cobardía y la ruindad triunfaban, el coraje y la lealtad, en cambio, eran despreciados, entonces fue significativo que el burgués acobardado se sometió dócilmente a la subhumanidad. Algunos pocos hombres animosos tuvieron el valor de alzar su voz contra el oprobio consumado y, dependiendo exclusivamente de sí mismos, declararon la lucha a la criminalidad instigadora de la subversión. Uno de estos hombres fue Julius Streicher. Ya en noviembre de 1918 reunió a ex-oficiales alrededor suyo y despertó en los desesperados nueva fe y nueva vida. En el año 1919 participó como orador en los debates de las asambleas comunistas-bolcheviattas de Nuremberg. En el año 1920 se hizo presente en muchas ciudades del Reich y predicó sobre el Socialismo Alemán. Todos los innumerables sacrificios los hizo además de su tarea profesional y con sus propios medios. En las comarcas alemanas dondequiera que llegara, en todas partes, los hombres despertaban como de una pesadilla.

Comenzaron otra vez a pensar, nuevamente a esperar y a creer. Un cierto número de estos discursos de la época de lucha, que frecuentemente duraban mucho más de una hora y eran expuestos con inmenso entusiasmo, con poder arrebatador, los he reunido en este libro. El lector de nuestros días verá lleno de admiración que Julius Streicher ya hace 20 años con visión profética previó los acontecimientos políticos. Se asombrará de la constancia encarnizada con la cual -ya sea en el año 1920 en Leipzig, el 9 de noviembre de 1923 en Munich, el año 1927 en el Parlamento Bávaro o el año 1932 en el hall del Congreso en Nuremberg- habló. Pero nadie podrá imaginarse que muchos de estos discursos fueron pronunciados en asambleas populares públicas en medio de una jauría proletaria azuzada, bestializada por el judío y en el Parlamento Provincial ante la cobardía de un mundo burgués depravada, de una clerecía que reía con sorna y de un bonzismo (1) rojo vuelto gordo por haraganería!

Lo que entonces significó expresar tan francamente su opinión: esto no se puede describir con palabras, esto lo lleva solo en su pecho, aquel hombre que aún hoy oye el eco de la soma corrosiva, el aullido de ira y las amenazas de sus adversarios. Todos los buscadores honestos, que entonces aún no podían comprender a Streicher, entenderán hoy, cuando el judío incita a los pueblos a una nueva fiesta de asesinato, que habían estado cegados, Reconocerán hoy que el hombre de quien se habían burlado y a quien no querían creer, tenía razón cuando durante dos decenios siempre de nuevo y sin cesar designó al judío como el enemigo del mundo. ¡Que este libro renga amplio eco y llegue a ser para la juventud, en especial para las generaciones venideras, el legado de un hombre que en el tiempo más difícil con ardiente amor y con entusiasmo en el corazón ha mostrado a nuestro pueblo alemán el camino hacia el futuro!

En el Primer Día del Partido del Reich en el Reich de la Gran Alemania. Nuremberg, en septiembre de 1938

Dr. Heinz Preiss

1- Expresión equivalente a caciquismo. [N. del T.]

EL MAYOR PELIGRO PARA UN MOVIMIENTO SON LOS QUE INFUNDEN EL MIEDO Y LOS PESIMISTAS

1 de agosto de 1930, en Leipzig.

Julius Streicher comenzó en Nuremberg, ya en noviembre de 1918, como orador de discusión

en las reuniones de Independientes y de los Socialistas Mayoritarios, la lucha política. Después de que hubo hablado varias veces con éxito, los funcionarios judíos lo reconocieron como adversario peligroso y ya no lo dejaron hablar. Ahora bien, para poder seguir diciendo públicamente su opinión, Streicher tuvo que unirse a un partido. En la primavera de 1920 los miembros del Deutsche Sozialistische Partei (DSP) (Partido Socialista Alemán) lo invitaron a ingresar en sus filas. El Deutsche Sozialistische Partei era antes del ingreso de Streicher, tal como el Deutsche Arbeiterpartei (DAP) (Partido Alemán de Trabajadores) antes del ingreso de Adolf Hitler, una asociación burguesa nacional sin fuerza combativa ni entusiasmo. Lo mismo que Adolf Hitler el Deutschs Arbeiterpartei, así formó Julius Streicher el Deutsche Sozialistische Partei en una idónea comunidad de lucha. Por su iniciativa los grupos del Deutsche Sozialistische Partei distribuidos en todo el Reich se unieron en una asociación. El 4 de junio de 1920 fundó primera hoja combativa, Deutscher Sozialist (2). Streicher tuvo que imponerse no solo contra los adversarios políticos, sino también contra los numerosos socios ignorantes y tibios dentro del propio Partido. A estos especialmente la inflexibilidad con que Julius Streicher quiso que se llevara la lucha contra el judaísmo les era incomprensible y peligrosa para la subsistencia del Partido. A partir del 31 de julio y hasta el 2 de agosto de 1920 tuvo lugar en Leipzig el Segundo Día del Partido del Deutsche Sozialistische Partei. En esta sesión Streicher pronunció un discurso fundamental sobre su posición con respecto al judaísmo. Pero por este discurso se llega a saber también con qué dificultades Julius Streicher tuvo que enfrentarse ya en los comienzos de su lucha.

iMis compañeros alemanes! Os saludo en nombre de la Hoja Combativa Deutscher Sozialist. En el Primer Día del Partido del Deutsche Sozialistische Partei, en Hannover, el 25 de abril de 1920, se tomó la decisión de fundar un diario. Debía unir más estrechamente a los miembros de nuestro Movimiento, lograr nuevos socios y rechazar los ataques de nuestros adversarios. Hemos deliberado entonces acerca de cuando debía aparecer el diario y cual sería su nombre. Entretanto me ha sido posible llamarlo la vida. Así se originó la Hoja Combativa Deutscher Sozialist. Inmensas dificultades tuvieron que ser superadas. Faltaba dinero, material y experiencia. Una correspondencia que robaba mucho de nuestro tiempo fue necesaria para conseguir, papel. Pero todas estas dificultades han sido vencidas. Aunque, por cierto, se han agregado muchas nuevas preocupaciones. Pero el Deutscher Sozialist va al interior y lucha por nuestra idea.

He reflexionado entonces si la Hoja Combativa sería hoja partidaria u hoja libre. Me he decidido por una hoja libre. El diario, por lo tanto, no pertenece al Partido, sino a la editorial. Pero si yo llegara a estar delante de fusiles, el Partido será el heredero del Deutscher Sozialist. He tomado toda la responsabilidad por la Hoja. ¡Por eso exijo también de vosotros, mis compañeros alemanes, que me otorguéis vuestra confianza! La cuestión del periódico es una cuestión de confianza. No podéis imaginaros en absoluto qué sumas han devorado los preparativos. Pero yo no tenía dinero y sólo, mediante dinero la Hoja Combativa pudo ser mantenida con vida, ¿Quién puede, por ello, tomar a mal si he aceptado dinero de amigos? No atacamos, por cierto, al capital en sí: para todo se requiere ciertamente capital. También este asunto es una cuestión de confianza. Cuando se me ha preguntado cómo me hice de los medios para el diario, entonces siempre he respondido abiertamente que los he conseguido luego de insistentes pedidos. Me alegro de que en el pueblo se comprenda que nuestro trabajo está edificado sobre honestidad y buena intención.

Sé que la estructuración de nuestra Hoja Combativa debe realizarse conforme al programa del Partido. Sin embargo, debo requerir completa libertad. Mientras tenga en mis manos la dirección de la Hoja aceptaré solamente aquello de lo cual me puedo hacer responsable. No obstante, compondré el diario según el programa del Partido. Del círculo de lectores he recibido varias cartas en las cuales se me aconseja evitar en lo sucesivo la palabra "judío". Declaro aquí que siempre he elegido con premeditación los temas de mis artículos y he reflexionado detenidamente sobre cada palabra. He procedido deliberadamente y sé muy bien que debo sostener una difícil lucha. pero no temo a ésta de ninguna manera. ¡Señores, reflexionen, pues, que nos las tenemos que ver con un estamento de trabajadores no esclarecidos y con una así llamada clase media culta! ¡Pero no olviden ustedes que la así llamada clase media culta es una clase media no esclarecida! En otras cartas, los lectores exigieron artículos más largos y de índole más científica. Señores: ¡pero es que queremos captar principalmente al trabajador! Este encuentra en la brevedad el condimento. El trabajador no lee largos informes. ¡No destaquemos lo que nos separa, sino escribamos lo que nos une! He mantenido a propósito cortos los artículos y les ruego insistentemente proceder en este sentido. El contenido debe estar escrito popularmente, de lo contrario no es entendido por los círculos que queremos captar. Recientemente fue mencionado el nombre de Helfferich en el Deutscher Sozialist. He hecho esto deliberadamente. No era un error. En general se mantiene alejado de la Hoja todo lo que podría poner en peligro el Movimiento. ¡Pero bajo ninguna circunstancia nuestra Hoja

debe perder su carácter combativo!

Ultimamente el Deutscher Sozialist apareció irregularmente. Esto se debió al frecuente cambio de la imprenta. Además el aprovisionamiento de papel es enormemente difícil. A pesar de ello he logrado siempre hacer imprimir y expedir el diario en tirada muy elevada. Desde todas partes he recibido entusiasta adhesión. Me alegra que también no socios pertenecen al círculo de nuestros lectores. A pesar de que el contenido aquí y allá puede no responder del todo, sin embargo todo buscador conocerá algo nuevo. Porque me afano en darle un contenido lo más polifacético posible. Ya ahora comienza la lucha brutal del judaísmo contra nuestra Hoja Combativa. Los vendedores de diarios son forzados por los judíos a no vender más nuestra Hoja. Será posiblemente de interés para ustedes saber que ya un ministro se hace llegar regularmente la Hoja. Ustedes ven, por consiguiente, cómo círculos que no pertenecen a nosotros ya nos dirigen su atención! Así lo he querido. Para mantener con vida la Hoja debo apelar a vuestro espíritu de sacrificio y pedirlos contribuciones voluntarias.

Cuando muchas manos dan algo se reúne mucho. Conseguir dinero es inmensamente importante en vista de la carestía que día a día se acrecienta. Hace poco he ido a ver a un fabricante y le he dicho: "Deme Usted dinero para tantos obreros y yo les enviaré a éstos el diario!". El fabricante estuvo conforme con ello y pidió solamente que no se mencione su nombre. Esto, evidentemente, se puede hacer tranquilamente. ¡Intenten ustedes hacer lo mismo en el círculo de sus relaciones y no me dejen abandonado en mi pesado trabajo lleno de responsabilidad! A pesar de que no podemos prescindir del dinero para la lucha, sin embargo, existe para nosotros una fuerza aún mayor. Esto es el espíritu que nos es inmanente y que nos empuja siempre de nuevo a la lucha. El pueblo debe sentir que somos combatientes honestos. El mayor peligro para un movimiento, empero son los pesimistas, los que infunden el miedo y los que ven todo negro. ¡Estén todos ustedes dispuestos a empeñar también la vida por lo que queremos conseguir luchando!

Del acta de sesión del Deutsche Sozialistische Partei (DSP), en ocasión del segundo Día del Partido, en Leipzig. Archivo principal de Múnich, Acta DSP.

2- El Socialista Alemán [N. del T.]

SIN SOLUCIÓN DE LA CUESTIÓN RACIAL NO HAY AUTÉNTICO SOCIALISMO.

13 de Noviembre de 1920 en el Salón del Kurhaus, en Bernburg.

Ya en el año 1920 Julius Streicher habló en muchas ciudades alemanas sobre la idea nacional. El 13 de noviembre de 1920 llegó a la ciudad minera de Bernburg en Anhalt. Aquí el pequeño grupo socialista alemán había convocado a una reunión. Entre los presentes se encontraban 80 por ciento de adversarios. Después de haber dirigido algunas palabras de salutación el presidente de la reunión, los marxistas exigieron que la presidencia fuera entregada a un socialista mayoritario. Se proponían con ello que al orador le fuese retirada nuevamente la palabra después de cortas exposiciones. Para evitar una dispersión anticipada de la reunión, el presidente de la asamblea no tuvo más remedio que avenirse. A raíz de ello un "socialista" mayoritario tomó lugar en la tribuna del orador como presidente. Este le otorgó la palabra a Julius Streicher. Streicher habló en forma tan potente y convincente que el presidente ni tuvo oportunidad de interrumpirlo. De esta manera la asamblea de Bernburg llegó a ser un acontecimiento memorable de aquella época, un acontecimiento que permitió poner de manifiesto en toda su dimensión el entusiasmo y la decisión de aquel hombre que aún luchaba solitario.

¡Connacionales alemanes, hombres y mujeres! Es inusual que en una asamblea convocada conforme a las disposiciones, la presidencia legalmente -constituída ceda el lugar a una impuesta por la fuerza. Por otra parte, es inusual que el orador de una asamblea reglamentariamente convocada efectúe su exposición bajo la presidencia de un adversario político. Pero para mí es indiferente si socialistas mayoritarios, independientes o comunistas ocupan la presidencia -solamente importa que sean hombres alemanes! Estoy plenamente consciente del honor de poder hablar bajo la presidencia de otro partido como Socialista Alemán!

Al comienzo de mi discurso quiero referir cómo trabajaron mis adversarios para hacer fracasar esta manifestación. Un tal Bardowski, el jefe de redacción de la hoja marxista Bernburger Volkswacht (Centinela popular de Bernburg) escribió sobre nuestra Hoja Combativa Deutscher Sozialist que el nombre

del jefe de redacción -con ello se refería a mí- era tan estúpido como el contenido de su hoja!. Además, esta hoja de azuzamiento hizo un llamado a la población para "sacarme de la tribuna de orador y expulsarme a latigazos de la sala". ¡No había que tolerar semejante "burla a los trabajadores" por el "partido de los payasos"!

Señor Bardowski: por el hecho de que mi padre me puso en la cuna su nombre y no el nombre mucho más hermoso de "Bardowski" no soy responsable! Pero yo valoro a los trabajadores de Bernburg más alto de lo que lo hace el Volkswacht. Yo creo que los hombres serios que día a día bajan a la eterna oscuridad de las galerías de potasa no expulsan a latigazos de la sala a un Socialista Alemán porque éste tiene algo que decir que quizás no sea deseado por el Volkswacht. Pero, hombres y mujeres alemanes: si al término sentís. mis exposiciones como escarnio de la clase laboral, entonces, sacadme del podio y echadme a latigazos de la sala!

Si queremos comprender el actual vasallaje del pueblo trabajador, debemos examinar la evolución durante siglos en Alemania. De una miseria en masa de los trabajadores recién se puede hablar desde que los hijos de labriegos que emigraban a la zona industrial debieron ganar su pan en las fábricas de las grandes ciudades que surgían. La usura en tierras y el explotador espíritu monetario hicieron del trabajador y del empleado un mercenario. En ese entonces, extraños en cuanto 'a la sangre se hicieron cargo del trabajador alemán. Los iguales en cuanto a la sangre, sin embargo, se apartaron de él. ¡El pecado de la burguesía de entonces clama aún hoy color rojo-sangre al cielo! ¡Fue un horrible crimen! . Con el año de la victoria de 1871 se inició en Alemania una evolución que en una vida popular tan malsana como asociar no podía llegar a buen término.

El último Hohenzollern ya no era un Káiser alemán, sino un "Rey Sol" alemán. Toleró en su entorno hombres de las finanzas internacionales judíos y se hizo de esta manera cada vez más extraño a su pueblo. A esta evolución antinatural debió seguir el derrumbe. Se ha evidenciado en el desdichado desenlace de la Guerra Mundial y en la subsiguiente revolución no-alemana. Cuando hoy nos encontramos "des-diosados" y estamos -Pueblo y Estado- ante un montón de escombros como el mundo sólo lo vió en épocas de destino extremadamente difíciles, esto se debe a que no hemos prestado atención a las leyes raciales instituidas por Dios. El conocimiento de estos hechos, no obstante, no nos debe inducir a desesperar de nuestro destino. Todos juntos debemos cobrar ánimo para llegar a ser médicos de nuestro desdichado pueblo enfermo y mostrarle el camino justo hacia una feliz resurrección. El movimiento hacia el Socialismo Alemán nos muestra el camino hacia esta renovación estatal y popular.

El Socialismo Alemán termina con el fraude del socialismo aparente del marxismo y persigue una colaboración social de todos los estamentos y profesiones. Los Socialistas - Alemanes no llevan la lucha de clases, sino la lucha de razas, que libremos sobre el terreno, espiritual. ¡Evitemos que una minoría racialmente inferior domine y explote a nuestro pueblo! ¡Sin la solución de la cuestión racial no existe un verdadero socialismo ni una verdadera vida comunitaria!

No combatimos al capital en sí, sino solamente el abuso con el dinero, tal como se pone de manifiesto en el mammonismo. Al capitalismo prestamista, que a través de una recaudación sin esfuerzo de intereses conduce a la esclavización de pueblos enteros, lo quebraremos. El "socialismo" de los marxistas soslaya deliberadamente la solución de esta cuestión y dirige la ira de las masas azuzadas sobre el dinero empresario productor de valores, para empujar a éste tanto más seguramente a los brazos de los pulpos del capitalismo prestamista que circundan el mundo. La estatización de las finanzas dará ipor fin! al pueblo productor su derecho. Sin suelo libre no puede subsistir ningún pueblo amante del terruño y de la patria. El marxismo necesita una masa obrera desarraigada. Su descontento es atizado por el capitalismo mundial con satánica planificación contra todo lo que es conforme al orden, y con ello el judío puede mantenerse en los estribos. Se deja pasar hambre a todo el pueblo para servir al mismo objetivo. Un pueblo que está minado y agotado por el hambre, es presa total del judío. ¡Por eso, nosotros, los Socialistas Alemanes, exigimos el aseguramiento de nuestros bienes alimenticios! ¡Los bienes alimenticios crean fuerza de trabajo! ¡La fuerza de trabajo crea bienes alimenticios! Aquellos que niegan al pueblo o practican usura con los necesarios alimentos son culpables de muerte.

Al capaz le corresponde vía libre en el pueblo. Le ha de ser creada la posibilidad de hacerse independiente. Mediante un paulatino desmontaje hacia la economía de artículos necesarios debe ser yugulada la super-industrialización. Las fábricas deben ser trasladadas afuera, al campo. ¡El trabajador necesita luz y aire! Mediante asentamientos a los seres humanos productores les deben ser aseguradas viviendas sanas y una vida decente. No queremos proletarizar a nuestro pueblo, sino desproletarizarlo y crear una vida comunitaria alemana. Pero esto sólo puede llevarse a cabo sobre la base de un nuevo, derecho alemán. ¡El derecho actual es una injusticia de la peor clase! Sirve al egoísta y al taimado. Si tuviéramos nuevamente

un derecho fundado sobre la conciencia popular alemana, el problema "usura de interés - usura de sustancias alimenticias - usura del suelo" estaría prontamente solucionado.

Para terminar, os quisiera dar aún nuestra consigna: ¡se llama lucha! Tiene validez para el individuo tanto como para el pueblo en su totalidad. Nadie puede sustraerse a la obligación frente a su pueblo. Nadie puede construir su propia felicidad sin estar arraigado en una comunidad popular alemana. ¡Quién en esta situación desesperada sólo piensa en sí mismo y olvida al respecto el bienestar de la totalidad del pueblo, es un criminal nato!

¡Mis connacionales! ¡Aunque nos encontramos en una situación como peor no puede imaginarse, no miréis con desesperación el futuro! ¡No os volváis, cabizbajos y cobrad ánimos para la lucha contra aquellos que os oprimen! DEL YUGO DE LA ESCLAVITUD SOLO SEREMOS LIBERADOS SI LUCHAMOS Y CREEMOS. ¡Nuestro pueblo alemán tiene aún una gran misión! El Occidente ha sido declarado muerto. ¡Pero no debe morir! ¡El ser humano alemán, cuando haya sido acrisolado y se haya esclarecido, traerá la salvación al mundo y aplastará la cabeza a la serpiente de Midgard! (3)

Deutscher Sozialist, 1920, número 26.

3- En la mitología nórdica, personificación de las fuerzas destructoras que amenazan al mundo ario. [N. del T.]

EL JUDÍO ES UN EXTRAÑO

23 de Noviembre de 1922 en el Kolosseum (Salones centrales), en Nüremberg.

El 20 de octubre de 1922 Julius Streicher se subordinó con su Movimiento Deutsche Werkgemeinschaft (Comunidad Laboral Alemana) y su Hoja Combativa Deutscher Volkswille (Voluntad popular alemana) a Adolf Hitler. El movimiento de Adolf Hitler se duplicó mediante la acción desinteresada de Julius Streicher. Julius Streicher comenzó la lucha en el Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores) con una batalla de asambleas como Nüremberg jamás la había visto. Semana tras semana habló en los salones más grandes de la ciudad. Inmenso era el entusiasmo de los connacionales. Entonces Alemania parecía dirigirse con seguridad mortal a un pronto fin. De día en día aumentaba la carestía, bajaba el valor de la moneda. Inflación y desocupación se cernían como sombras mortales sobre el pueblo alemán. Millares afluían buscando ayuda, acudiendo desesperados a las reuniones de Julius Streicher para procurarse fuerza y vigor. De estos discursos combativos ardientes de la primera época del Movimiento sólo se ha conservado uno. El comisario en lo criminal Hans Höls de Nüremberg lo ha tomado por escrito en cumplimiento de su servicio. Hans Höls redactó acerca de la asamblea del 23 de noviembre de 1922 el siguiente informe policial:

"Carteles pegados en la vía pública anunciaron para el 23-11-1922 una asamblea del NSDAP en el Kolosseum de Nüremberg. La apertura de la sala estaba prevista para las 19 y 30. Pero a las 19 encontré delante de la entrada al Kolosseum un hacinamiento de gente que aún se esforzaba por ubicarse en la sala. Esta ya había sido abierta en consideración al gran aflujo. Reinaba un apiñamiento angustiante ... A las 19 y 15 la sala ya estaba llena. Lo que el recinto pudo captar en cuanto a seres humanos, se lo incorporó. Los reunidos posiblemente eran más de 2.000. Se componían en su mayor parte de obreros y miembros de la clasé media, en cuanto de ésta, en realidad, todavía puede hablarse. Hacia las 19 y 30 apareció Julius Streicher, saludado por la asamblea con aplausos. Inmediatamente la asamblea fue abierta confiriéndose la palabra al orador ... Lo que animó las exposiciones de Streicher fue el apasionamiento inspirado por el cálido amor patriótico que enardecía al orador y que se propagó a la mayor parte de sus oyentes como transmitido por un poder invisible. No hay ninguna duda de que entre el auditorio se encontraba un número no escaso de comunistas. Tanto más notable es que la reunión tuvo un transcurso casi sin perturbaciones. Los adversarios se abstuvieron fuera de pocas excepciones, de toda interrupción".

¡Mis queridos connacionales alemanes! Al atardecer me gusta caminar a través de las calles concurridas de nuestra ciudad y hago mis observaciones. Veo a miles de trabajadores en pobre vestimenta pasar al lado mío después de la cansadora tarea diaria, con su olla de sopa en la mano. Frecuentemente llego a captar algo de su conversación. Hablan de su vida llena de preocupaciones y de su insoportable penuria. Pero también pasan al lado mío individuos que no trabajan en nada, envueltos en valiosos tapados de piel, con

gruesa nuca y vientres gordos. Son los judíos que hacen su paseo vespertino. Hablan del negocio y de la ganancia. ¡Qué contraste entre el trabajador alemán y el judío! Me pregunto siempre de nuevo: ¿Por qué el judío no es un trabajador? ¿Por qué no está en la comunidad de los honestamente productivos? ¿Por qué consigue sin esfuerzo ganancia y riqueza? El judío ha nacido para regatear, negociar y laraganear. ¡Mis connacionales! Un pueblo que ha nacido para el chalaneo no tiene derecho a vivir entre un pueblo que desde hace milenios se alimenta decentemente mediante trabajo honrado. ¡Todo el pueblo alemán trabaja, pero los judíos viven a costa de los alemanes!

El judío jamás tomó parte en los destinos de nuestro pueblo. Durante la Guerra Mundial iba a establecerse estadísticamente la participación porcentual de los judíos en la misma. Cuando los judíos se hubieron enterado de esta intención, se dirigieron al Kaiser alemán y amenazaron en el caso de su realización, con el cese de la suscripción del empréstito de guerra. Efectivamente, se prescindió de establecer la participación de los judíos en la lucha alemana por la vida. Hoy me es posible comunicarles un hecho estadístico: de cien soldados alemanes cayeron tres, de cien soldados judíos cayó uno. ¡No nos asombremos de ello! Así como un alemán que con fines de negocio se encontrase en China no tendría ningún interés en participar de una guerra del pueblo chino con otro Estado, así también el judío como miembro de un tronco extraño no tiene motivo para ir a la guerra por Alemania. El judío es un extraño, por eso también debe ser tratado como extraño. Pero el judío no sólo salió enriquecido de la guerra en Alemania, sino también en los otros países. Es, por consiguiente, inexacto decir que Francia, Inglaterra y los restantes aliados han ganado la Guerra Mundial. ¡HA TRIUNFADO SOLA Y EXCLUSIVAMENTE EL JUDÍO INTERNACIONAL! Este es en todo el mundo el mismo y en todas partes donde reside -ya sea en Alemania, Inglaterra, Francia o en otros Estados- tiene iguales metas. "El judío siempre es judío".

Sabemos que Alemania será libre cuando el judío haya sido apartado de la vida del pueblo alemán. Tenemos la firme creencia de que la reconciliación de los pueblos se producirá cuando los pueblos se hayan liberado del dominio foráneo judío. ¡Vosotros, comunistas, que creéis en la Internacional judía, terminad pues de entender que ésta no os traerá la felicidad! ¡Volved a ser alemanes! ¡Pensad nuevamente en forma nacional! Cuando todos los pueblos hayan sacudido el yugo judío, entonces estará libre el camino para una nueva Internacional, para una verdadera comunidad de Naciones.

¿Pero cómo habremos de proceder contra los explotadores judíos? Nuestros adversarios difunden el rumor que estamos preparando un Putsch. La totalidad de la prensa judía chorrea de tales noticias de terror. ¡Mis connacionales! ¡No solucionaremos la cuestión judía con violencia! No tenemos ninguna necesidad de hacer un Putsch. Pero esclareceremos-al pueblo alemán todo el tiempo que sea necesario hasta que por fin haya reconocido el peligro judío. Cuando nuestro pueblo sea nuevamente alemán, piense como alemán, actúe como alemán, entonces habremos alcanzado nuestra meta. Entonces para algunos señores en el Consejo Municipal y en los Parlamentos habrá llegado la hora de hacer lo más rápidamente posible las valijas y desaparecer. Este momento no será producido por la violencia sino que nacerá por sí mismo.

Además, se dice, que nuestra meta es la monarquía. Más aún, hasta se quiere hacer creer que queremos volver a entronizar nuevamente al Kaiser alemán. ¡Qué rumores tan ridículos son éstos! ¡Ni pensamos en ello! ¡No tenemos y nunca tuvimos un Kaiser alemán! Guillermo II estaba rodeado por los judíos Ballin y Rathenau. Estos ejercieron la mayor influencia sobre el Kaiser y contribuyeron a apartar al Kaiser de su pueblo. No ambicionamos ni la monarquía ni la república. ¡Nuestra meta es el Estado Popular Alemán libre del judío!

Mientras muchos alemanes viven su vida ignorantes, el judío reconoce la importancia del actual momento histórico universal. Con los medios más bajos ataca al Movimiento Nacionalsocialista. Mediante injurias personales a los conductores nacionalsocialistas él judío trata de causar perjuicio a nuestro Movimiento. En estos días se ha difundido la noticia de que yo tengo antecedentes penales por crimen contra la moral. ¡Les ruego que me nombren a estos calumniadores para que los pueda entregar a la justicia! Cuando recientemente fui condenado por "delito contra la religión judía" a 14 días de prisión, la prensa de Nüremberg dirigida judaicamente pudo publicar con suficiente rapidez y con lujuriosa fruición mi castigo. Pero cuando en el procedimiento de apelación la pena de libertad fue transformada en una pena monetaria, tardó mucho tiempo esa misma prensa en dar noticia de ello a la opinión pública. ¡Cómo gozarían mis adversarios si yo fuese encarcelado y despedido de mi empleo! El Fränkische Tagespost, (4) por cierto, ya ha exigido que se me despida de mi empleo y se me lleve a un manicomio.

Entre la opinión pública se difunde el rumor de que yo recibo "dineros" por mi actividad política. Declaro aquí que lamentablemente no se encuentran hombres alemanes que para la renovación de Alemania aporten medios. Los judíos, en lo que respecta a sus metas, con mucho no son tan mezquinos. Yo no recibo por mi actividad ni un Pfennig. Pero creo poder decir que he hecho suficientes sacrificios personales.

Que se me corra y pisotee: yo lucho hasta la victoria. ¡Esta la lograremos aunque los otros aun tengan ahora el poder! ¡Mi fe es que el pueblo alemán, al cual le ha sido infligida tanta desgracia, algún día volverá a levantarse!

Del informe policial del comisario en lo criminal Hans Hösl de la Jefatura de Policía de Nüremberg-Fürth.

LLEVO UN ARMA CONMIGO

9 de Mayo de 1923 en el Kolosseum (Salones centrales), en Nüremberg.

En la primavera de 1923 los marxistas prepararon el golpe decisivo contra el Movimiento Nacionalsocialista en Nüremberg. Sobre Julius Streicher fueron derramadas las más infames calumnias. En una reunión secreta marxista fue decidido presentar a Streicher como cobarde en la guerra, como criminal sexual y como educador incapaz. A estos ataques Streicher dio respuesta pública a los calumniadores judíos a mediados de abril de 1923 fundó su hoja combativa Der Stürmer (El Atacante). Streicher combatió la mentira con la verdad. Descubrió sin miramientos los crímenes que eran cometidos por los judíos y los compañeros de los judíos en el pueblo alemán. En el número 2 del Stürmer inició la lucha que se prolongó durante diez años contra el alcalde mayor marxista de la ciudad de Nüremberg, Hermana Luppe. Bajo el gobierno de éste, la antigua y magnífica ciudad del Reich se transformó en un centro del marxismo. Luppe no se preocupó del bienestar de la población. En todo lo que hizo demostró ser un preparador del imperio de los intereses judíos. Sin ninguna consideración Julius Streicher reveló estas circunstancias en el Stürmer. El 9 de mayo de 1923, pocos días después de abrir la lucha contra Luppe, habló en el Kolosseum a la población nuremberguesa.

¡Mis queridos connacionales alemanes! En el número 2 de mi Hoja Combativa Der Stürmer (año 1923) publiqué un artículo sobre la oscura actividad del alcalde mayor de Nüremberg, el Dr. Luppe. En él comuniqué a la opinión pública cómo maneja Luppe los dineros provenientes de impuestos de la ciudad de Nüremberg. Toda la prensa judía cayó sobre mí y me transformó en un demonio. El Fränkische Tagespost escribió que yo era un enfermo mental y debía estar en el manicomio. En una sesión de funcionarios marxistas Luppe comunicó que había iniciado contra mí un procedimiento disciplinario. Textualmente dijo además: "Pronto ustedes estarán salvados. Se requiere ya solamente un pequeño empujón. El dado ha caído". En otra oportunidad el alcalde mayor creyó tener que afirmar que yo carecía de idoneidad para ser educador. He de probar al señor Luppe que él no tiene idoneidad para ser alcalde mayor de la ciudad de Nüremberg y que es indigno de este cargo. Esta seguridad les doy a ustedes, que el "pequeño empujón", que debía volverme inocuo, ahora alcanzará a Luppe. Aunque se proceda con los medios más bajos y viles contra mí: yo no me doblegaré ante semejantes ataques. Me protege el espíritu del Movimiento. Si Luppe tuviera un poco de sentido del honor en el cuerpo, a raíz de mis publicaciones hubiera puesto a disposición su cargo. Pero ustedes ven, mis connacionales: hay funcionarios que todavía ponen una mano de cola sobre su sillón para que puedan estar pegados tanto más tenazmente a su cargo!

Me pregunto siempre de nuevo: ¿Cómo esta espléndida ciudad pudo traer un alcalde mayor de Frankfurt? Por cierto, se sabe que uno que viene de Frankfurt tiene una conciencia muy amplia. ¿Cómo es que esta ciudad permitió que le hicieran esto? Ahora tenemos en nuestra ciudad mucha suciedad e inmundicia. Pero la prensa judía calla. Ahí no existe un Fränkische Tagespost que alce su voz y grite: ¡Fuera con el indigno "Alcalde mayor"! Sólo un diario tiene el coraje de expresar lo que hace falta. He reconocido que contra la suciedad sólo puedo luchar si tomo en la mano armas que eliminan la suciedad. Naturalmente ahora caen sobre mí con insensata furia. Sin que se me escuche en una reunión se me arrastra por el barro. Pero de eso no me ocupo. No permito que se engañe al pueblo alemán. La chusma judía que hoy gobierna no nos traerá jamás la dicha ansiada. En una fiesta de mayo organizada últimamente en Turingia se gritó que los viejos dioses estaban muertos, sus imágenes estaban rotas, y que se reza una nueva oración. La nueva oración ya ha encontrado acceso a nuestra ciudad: es la oración de la vergüenza. ¡Mis connacionales! En esta noche les prometo no descansar ni hacer alto hasta que Luppe haya abandonado para siempre esta ciudad.

En estos días pasó por la prensa una noticia "que causó sensación": "¡Hallazgo de armas en los Salones Centrales!". Tengo que pensar en la vieja canción alemana: "El Dios que hizo crecer el hierro, ese no quiso siervos...". Nuestro Dios ha hecho crecer el hierro para que el hombre alemán empuñe la espada cuando los canallas pisotean su derecho. Lo digo aquí ante todo el público: ¡Eremos contentos de que aún poseemos algunas ametralladoras! ¡Un pueblo que se avergüenza de poseer armas, que se lo lleve el diablo! Si se registrara en el domicilio de Luppe no se encontrarían cañones pero sí cosas que señalan

hacia Moscú. Ustedes temen a una ametralladora y tienen miedo cuando un par' de hombres se ejercitan. ¡Alégrese de que aún hay hombres que están dispuestos a preferir el morir como alemanes que el corromperse judaicamente! Pero los actuales detentadores del poder hablan en forma muy distinta. Ellos dicen que es una inmoralidad que llega de la vieja época caballeresca combatir con espada y lanza. Eso sería no varonil. Que, por cierto, se vive en la gran era de la democracia. ¡Para qué se necesitan fusiles, si uno tiene cuchillos y tenedores! ¡Hay que marchar adelante y mostrar al mundo que se quiere la paz! Cuando hace poco requerí del señor Luppe un permiso de portación de armas, me lo negó con la observación: "A un loco no se le puede dar un permiso de portación de armas". ¡Señores! Llevo, sin embargo, un arma conmigo que ustedes muy pronto sentirán.

Sobre el arrendatario de los Salones Centrales, sobre nuestro Pg. (5) Dusel se cae ahora y se le quiere hacer imposible continuar sus actividades porque se afirma que tiene armas escondidas allí o que por lo menos sabe quien las posee. Me viene a la mente el viejo mesonero Andreas Hofer, que en el siglo pasado junto con algunos hombres armados de horcones, trillos y escopetas se enfrentó a un poder enemigo. También nuestro Dusel es un hombre así. Grandes sumas le fueron ofrecidas por los judíos si nos negaba su salón para la realización de nuestras asambleas. Pero el valiente dijo: "¡Lárgate de aquí, judío! ¡No soy ningún Judas Iscariote!". Cuando se le preguntó quién había traído las armas al salón, respondió: "¡El buen Dios trajo adentro las armas... valiéndose de seres humanos!". Ahora se le quiere quitar su pan a este hombre, a pesar de que es inocente. Pero nuestros enemigos lo han de saber: ¡no nos doblegaremos, no nos humillaremos! Precisamente las últimas seis semanas nos mostraron el camino, a través de la lucha, a la victoria.

En el Luitpoldhain se hace edificar actualmente un judío una casa con una gran galería de cuadros. Sí, así sucede en Alemania: el judío vive en residencias lujosas y vuestros hijos están envueltos en escasas ropas y pasan frío. ¡Pero ustedes mismos tienen la culpa de que el judío pueda hacer esto, porque ustedes llevan el dinero a sus grandes tiendas! Ya ustedes se darán cuenta alguna vez de que cuando la revolución, nos hicieron grandes promesas que no fueron cumplidas. Ya ustedes se darán cuenta de que para el pueblo nada se hace. Si el Tagespost nos llama un proletariado de canallas, entonces declaramos: ¡esto no lo somos nosotros, sino aquellos que caminan llevados del anillo de la nariz por los judíos!

¡Ustedes, los trabajadores alemanes que sufren, resistan hasta el final! ¡Todos ustedes serán coronados alguna vez por la hazaña alemana del futuro! Con orgullo podrán decir alguna vez que estuvieron entre los primeros videntes. ¿No advierten cómo les mienten y los engañan? ¡Reconozcan, pues, los signos del tiempo! ¡Resistan hasta el final y trabajen por nuestro Movimiento, para que Adolf Hitler llegue a la victoria!

Julius Streicher en el Kolosseum (Salones Centrales) de Núremberg, el 9 de Mayo de 1923. Informe policial.

5- Parteigenosse: miembro del Partido. [N. del T.]

LA ÉPOCA DEL OPROBIO TIENE FIN

9 de Noviembre de 1923, en Múnich.

Después de conocerse en la noche del 8 al 9 de noviembre de 1923 la traición del Comisario General del Estado bávaro, señor von Kahr, lo que quitó a la incipiente Revolución Nacional la posibilidad de la victoria, Julius Streicher se dirigió a Adolf Hitler aconsejándole movilizar a las masas y permitir así la concreción de la Revolución Nacional. Adolf Hitler fue de la misma opinión. Encargó a Julius Streicher de la organización de esta manifestación en masa. El siguiente poder plenipotenciario fue extendido a Julius Streicher por Adolf Hitler:

"El señor Streicher (Núremberg) ha sido encargado por el Gobierno Nacional provisorio de organizar y dirigir la propaganda de oradores. La dirección de transporte, a partir de ahora debe cumplir en primer término las exigencias del señor Streicher, y aportar el necesario material rodante. Todos los oradores del Partido están subordinados a partir de ahora al señor Streicher y reciben de él las instrucciones. El Gobierno Nacional (Fdo.). ADOLF HITLER".

En la temprana mañana del 9 de noviembre Julius Streicher comenzó la peligrosa tarea propagandística. Habló en las concurridas calles de la ciudad. Se trasladó con camiones armados a plazas mayores de la ciudad y pronunció allí fogosas alocuciones a los habitantes de

Münich. Un extracto de uno de estos discursos de la Revolución fue publicado por el Münchener Neueste Nachrichten (6) del 10 de noviembre de 1923.

¡Hombres y mujeres alemanes! El Gobierno Nacional está constituido. Pronto veréis hechos. La Revolución se extiende vertiginosamente a través del País. Las Bolsas se cierran y los Bancos son puestos bajo control estatal. El nuevo Gobierno os dará trabajo y pan, ¡tened fe en sus conductores! Adolf Hitler ha hecho poner detrás de rejas a los hombres que os han engañado. El ministro Schweyer está en la misma celda en Stadelheim en la que en su tiempo Adolf Hitler fue mantenido prisionero. ¡La época del oprobio finaliza, la época de la libertad ha llegado! En el futuro habrá ya sólo dos partidos en Alemania: aquí el pueblo alemán, allá los judíos usureros. ¿A cuál partido queréis pertenecer? ¡El negro-rojo-oro (7) ya no existe! ¡El que tiene estos colores será fusilado! ¡El que no se someta al Gobierno Nacional será colgado! ¡El que se someta podrá alegrarse!

Münchener Neueste Nachrichten del 10 de Noviembre de 1923.

6- Noticias mas recientes de München. [N. del T.]

7- Colores de la república judeo-socialdemócrata de Weimar. [N. del E.]

QUEREMOS TRABAJAR Y SUFRIR

17 de Setiembre de 1924, en Bamberg.

Mientras Adolf Hitler era mantenido preso en la fortaleza de Landsberg a orillas del Lech el Movimiento levantado con inmenso sacrificio pareció desmoronarse. Los espíritus débiles y timoratos se retiraron. Otros miembros del Partido, como faltaba la conducción unitaria, cayeron en la discordia política. Uno de los pocos que continuaron su obra dentro del espíritu del Führer fue Julius Streicher. Junto con Alfred Rosenberg y Hermann Esser fundó el 1 de enero de 1924 la Grossdeutsche Volksgemeinschaft. (8) Bajo este nombre no sólo ganó de nuevo a los viejos socios del Partido, sino también otros nuevos. Día tras día Julius Streicher habló en las ciudades y aldeas de Franconia. De esta época de la prohibición del Partido se conserva un discurso de Julius Streicher, pronunciado el 17 de septiembre de 1924 en Bamberg, el centro del Bayerische Volkspartei. (9)

¡Connacionales alemanes, hombres y mujeres! El judío Konrad Alberti (Sittenfeld) escribió en el año 1899 en la revista Gesellschaft, (10) lo siguiente: "Al que se atreve a oponerse a la clique judía, ésta indefectiblemente lo trata de aplastar con bestial brutalidad!". Lo que esto significa lo he experimentado en cuerpo propio. Desde que he comenzado mi lucha contra el judaísmo y la francmasonería se me calumnia, escarnece y martiriza. Sólo me consuela que en la historia a todos los otros que llevaron la misma lucha les ha ido similarmente. Cuando ataco a la francmasonería se trata de convencerme de que debo distinguir entre la francmasonería internacional y la "alemana". ¡Que no se me venga con estas objeciones! La llamada francmasonería "alemana" es, lo mismo que la internacional, una herramienta del judío para la consecución de sus objetivos. Cuando, además, se me replica que en las logias "alemanas" no son admitidos judíos, entonces respondo que un judío sólo necesita dejarse bautizar para poder llegar a ser miembro. Conozco a suficientes judíos que sólo se han dejado bautizar con el fin de poder corromper el cristianismo! ¡Pero esto los curas no lo quieren entender! Sólo ven al "pobre perseguido judío" a quien se le debe prodigar amor al prójimo. ¡Cuántos falsos "apóstoles" existen sin embargo ya en el cristianismo, que persiguen fines judíos!

¿Qué diría Jesucristo si estuviera hoy aquí y viera la amistad sumamente cordial de sus sacerdotes con el judío? ¡Quién sabe si no llegará alguna vez la época en la que no se podrá ya ni decir que Cristo fue crucificado por los judíos! (11) Mis connacionales: del mismo modo que a la francmasonería "alemana", combato también los así llamados partidos "limpios de judíos". El judío Georg Bernhard escribió en el Vossische Zeitung: "¡Todos los partidos han tomado sus puntos programáticos de nosotros!". El judío ha sabido afirmarse en todas partes y el tonto alemán, que sólo mira lo superficial, ha sido engañado. El judío sólo requiere ser bautizado como católico para ser admitido con los brazos abiertos por el Bayerische Volkspartei.

¡Mis connacionales! EL JUDIO SIGUE SIENDO JUDIO -ESTE BAUTIZADO O No-, de la misma manera que un arenque sigue siendo arenque también cuando ha sido aguado! El judío tiene características raciales que lo diferencian del hombre alemán. Este hecho no es negado ni por los judíos. El judío Chain Bückeburg

(Heinrich Heine) escribió en su libro *Die Bäder von Lucca*: (12) "Estas largas narices son una especie de uniforme en el cual el Rey Dios Jehová reconoce a sus viejos guardias de corps". ¡NO EL BAUTISMO, SINO LA CUESTION RACIAL ES LA LLAVE PARA LA HISTORIA MUNDIAL!

Sobre la entrada del edificio del Reichstag en Berlín está escrito: "¡Al Pueblo Alemán!". Hoy debería decir: "¡Al Pueblo Judío!". En esta casa sólo se representan ya los intereses judíos. El alemán se ha vuelto siervo y el judío soberano. ¡Esto nos lo han traído los señores del 9 de noviembre de 1918! Cuando el Reich estuvo destrozado, el socialdemócrata Scheidemann gritó a todo el mundo: "¡El pueblo alemán ha vencido en toda la línea!". Mis connacionales: ¿Dónde ven ustedes hoy algo de una victoria?. Tú obrero, tú empleado, tú labriego: ¿eres hoy más rico y feliz?. ¡No, el pueblo alemán no ha vencido, sino el capitalismo internacional, el judío internacional! ¡El pueblo alemán, en cambio, ha sido engañado en toda la línea! Pero para, que al pueblo no se le abran los ojos se genera en él el odio contra el capital nacional. No los pequeños empresarios y directores, sobre los cuales se azuza al trabajador, son los culpables. Estos son ellos mismos trabajadores y deben ganarse bien o mal la vida. Los verdaderos culpables son los accionistas y banqueros judíos, que no trabajan, para los que trabaja su dinero! ¿Por qué no habláis del capital judío? ¿Por qué azuzáis contra Krupp y os calláis sobre Rothschild?. No un Krupp, que en dura tarea de decenios creó una obra portentosa, es un capitalista sino un Rothschild, que sólo a través de interés e interés de interés se hizo de una fortuna monstruosa!

¡Mis queridos connacionales! Si hoy hemos llegado a una situación tan horrible esto se debe a que nuestros hombres de gobierno, consciente o inconscientemente, fracasaron por completo. Precisamente en Baviera son los señores del Bayerische Volkspartei que por el bienestar del pueblo no se han preocupado en lo más mínimo. Llevan de paseo a la religión en el capucho y creen que podría serles robada. Sirven a una camarilla eclesiástica y dejan que el pueblo sucumba. A ellos mismos se ha procurado cargos bien remunerados, pero a nosotros nos han dejado en la penuria y en la miseria! A pesar de ello tienen aun hoy el descaro de hablar de "socialismo".

Quisiera mencionar sólo un ejemplo: cuando se debatió el Plan Dawes, fueron especialmente la socialdemocracia y el Bayerische Volkspartei los que votaron por la aceptación de este ignominioso pacto, a pesar de que sabían que con ello le eran impuestos al pueblo alemán los más pesados sacrificios y opresiones. ¿Qué nos trae el peritaje de Dawes?

1º Un empréstito que no significa para nosotros otra cosa que nuevas deudas, que deben ser laboriosamente ganadas. 2º Un banco de los bancos, que puede explotar al pueblo con la autoridad del estafador internacional. 3º Una cantidad de comisiones internacionales que husmean en todos los rincones y pueden acosar a voluntad al pueblo. 4º El robo del ferrocarril alemán.

A través de estas medidas será determinando en el futuro la política de Alemania. Naturalmente en el ferrocarril de Dawes la dirección será internacional, el trabajo, empero, el cometido de esclavos asalariados alemanes. Por medio del plan de Dawes Alemania se transforma en el libre campo de acción de los judíos y de los siervos de los judíos internacionales. Pero si preguntamos por la causa de esta desgracia, entonces debemos decir que la cuestión racial es la llave de la historia mundial. ¿Nos extrañamos aún de que esto ha llegado a ser así, cuando el gran ministro del exterior Stresemann es el esposo de la judía Kleefeld? ¡Esto sin duda habla bastante de por sí! ¿Y como fue en la conferencia en Londres? Los que estaban allí sentados juntos y deliberaron fueron exclusivamente judíos y francmasones. Por eso un despertar nacional político parece ser imposible. Por eso un esclarecimiento popular que borre este sistema criminal parece ser sólo un sueño.

¡Y, sin embargo, no abandono la esperanza! En todo ser humano, especialmente en el trabajador, vive aún una chispa de amor a la Patria, que sólo necesita ser atizada para llegar a la ignición. Si logramos esto habrá llegado el día de la libertad alemana. Hoy, ciertamente, en Alemania todavía se adora al becerro de oro. Pero nosotros sabemos que no es el dinero lo que da al hombre la fuerza, sino solamente la fe en el más grande y eterno ideal. Estamos hoy ante la triste realidad de que el antaño pueblo de los poetas y pensadores está poseído por el demonio del comunismo. Vemos hoy claramente las metas que el judaísmo mundial persigue con la ayuda del "socialismo" y de la francmasonería. Sabemos que el judaísmo trata de alcanzar el dominio mundial, conforme al mandamiento del dios de los judíos Yahvé: "¡Tú has de tragar a todos los pueblos de la Tierra!". Desde pequeños comienzos el judaísmo se ha desarrollado en Alemania, conforme a un sistema criminal, en un factor de poder. Antes de la Guerra fue el Kaiser filojudío Guillermo II, quien a pesar de la advertencia de Bismarck toleró judíos en su entorno. Durante la Guerra y después de ella el judaísmo se desenmascaró abiertamente como criminalidad organizada. ¡Cuán frecuentemente habló de ello el gran erudito historiador Mommsen! Cuando después, tras el derrumbe, partiendo del viejo espíritu del Frente, nació el Movimiento Nacional, entonces el judío

trató de aniquilarlo con todos los medios. Un rabino vienés dijo: "¡Cuando se crea un nuevo movimiento, entra en él y trata de alcanzar allí influencia!". Si bien en el Völkische Bewegung (13) no se admitía a judíos, se aceptaba dinero y se entablaban relaciones con gente que desintegraban y traicionaban el movimiento en el espíritu de Judas.

¡Pero entre nosotros es distinto! Cuando Adolf Hitler estaba en la prisión de Landsberg a orillas del Lech y le fue presentada la lista de los candidatos para la elección, dijo: "No asumo responsabilidad alguna por candidatos que en parte me son desconocidos". Adolf Hitler sabía por qué dijo esto. Mis connacionales: ¡Si hay una salvación para Alemania es solamente a través de nuestra idea y a través de nuestro Führer Adolf Hitler! Alemania sólo será liberada cuando previamente sea liberada del judío. ¡Firmemente nuestro Movimiento consagrado por la sangre del 9 de noviembre de 1923 se encaminará a su meta! Queremos trabajar y sufrir hasta que llegue el día en el que podamos decir jubilosamente: ¡Dios nos ha hecho libres a través de la acción! Connacionales: dejadnos cerrar la tarde con una canción, no con el Himno de Alemania profanado por el marxista Ebert, que recién queremos volver a cantar cuando Alemania se haya vuelto unida, fuerte y libre, sino con nuestra vieja canción de combate: Svástica en el casco de acero... (13) bis

8- Comunidad Popular Gran-Alemana. [N. Del T.]

9- Partido Popular Bávaro. [N. del T.]

10- Sociedad [N. del E.]

11- Eso es justamente, como saben nuestros lectores, lo que ha sucedido. [N. del E.]

12- Los baños de Lucca. [N. del T.]

13- Movimiento Popular. [N. del T.]

13- bis "Hakenkreuz am Stahlhelm...". [N. del T.]

¡HEMOS LLEGADO A LA BANCARROTA!

20 de Noviembre de 1924 en el Parlamento bávaro, en Múnich.

Cuando el 6 de abril de 1924 tuvieron lugar las elecciones parlamentarias en Baviera, el Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei se encontraba prohibido, su Führer estaba en la prisión, las oficinas cerradas y todos los bienes del Movimiento confiscados. Bajo inauditas dificultades trabajaban hombres y mujeres nacionales para hacer los preparativos para las elecciones. Grupos aislados del anterior NSDAP se reunieron en el Völkischer Block. (14) El 3 de julio de 1924 se reunió por primera vez el Landtag (15) recientemente electo. Entre los diputados se encontraba también Julius Streicher. Al poco tiempo de la elección se produjeron en el Bloque Popular diferencias de opinión, que indujeron a Streicher a retirarse de la fracción. y a luchar como "diputado sin ninguna fracción" en el Landtag por los fines del Führer. El 20 de noviembre de 1924 Julius Streicher pronunció su primer discurso parlamentario. En ese día se deliberó acerca del plan presupuestario del ministerio de asuntos exteriores.

¡Mis queridos connacionales! Permítanme que me dirija a ustedes y especialmente a los representantes de la izquierda, de esta manera. Es que provenimos todos de un pueblo. Estamos aquí en el Landtag para representar los intereses de nuestro pueblo. Por eso debemos cumplir nuestra labor con veracidad y honestidad. ¡Qué es lo que no se habla frecuentemente en esta casa! ¡Señores, pero el momento es demasiado serio para que siempre estemos jugando al teatro! Cuando tome la palabra aquí sólo hablaré de la realidad de nuestro acontecer. Por eso les ruego, y especialmente a aquellos que atraviesan el país con la cruz, de ponerse algo más serios cuando hable del enemigo del pueblo alemán, del judío. No por frivolidad o hasta por diversión lucho contra el enemigo judío, sino porque llevo en mí el conocimiento y el saber de que todo el infortunio sólo fue traído sobre Alemania por el judío.

¡Mi muy venerado señor presidente de ministros! Cuando Ud. hace 6 meses tomó posesión del gobierno declaró entonces que quería volver a conseguir autoridad para el gobierno estatal. Ud. prometió en ese momento decir también una palabra en ocasión de las deliberaciones sobre el convenio de Dawes en Berlín. Yo estuve, entonces, altamente complacido por sus palabras y hablé con respeto de Ud. a mis amigos. Creí entonces que Ud. cumpliría su promesa. Hoy declaro lo siguiente: no hablo por una fracción que está sentada aquí -a Dios gracias, no-, sino por una fracción que es mucho mayor: por una fracción que vive afuera, en el pueblo, que sufre y pasa hambre y espera hechos de nosotros.

Señor presidente de ministros: Ud. estuvo en Berlín y no ha conseguido nada. Es que no podía lograr nada, ya que negoció con judíos. Cuando un labriego negocia con un judío acerca de una res, entonces dice el judío: " ¡Que mueran mis hijos si gano algo!" - o: "¡Que me caiga muerto si tengo ganancia", y

otras simplezas por el estilo. Sin embargo, el labriego bien pronto se da cuenta de que ha sido engañado. Lo mismo le pasa a un hombre de Estado cuando negocia con judíos. Señor presidente de ministros: el plan Dawes fue creado por el judío Dawes, en realidad Davidsohn! Ustedes podrán reírse de ello, pero para mí esta comprobación es de especial importancia. Como Ud. hizo tratativas con judíos, no pudo alcanzar nada. En un ejemplo le quiero probar que tengo razón. Los días 6 y 7 de octubre de 1921 fue concertado en Wiesbaden un convenio entre Alemania y Francia. Francia fue representada por el ministro Loucheur, Alemania por el ministro Rathenau. A ambos hombres de Estado se los podía ver entonces retratados en todos los periódicos ilustrados, sentados cómodamente uno al lado del otro en el hotel.

Loucheur y Rathenau eran ambos judíos. Dos judíos se habían reunido para deliberar acerca de los destinos de dos naciones. Yo le pregunto, señor presidente de ministros, si Ud. cree posible que dos judíos son capaces de servir a dos pueblos? ¡Yo no lo creo! Así como el labriego es traicionado cuando comercia con judíos, así también son traicionados los pueblos cuando dejan que los judíos dirijan sus asuntos políticos. Esto lo quisiera establecer en este caso, aunque a Ud. le ataque los nervios.

El señor presidente de ministros nos quiere hacer creer que Alemania se encamina al restablecimiento. Señor presidente de ministros: nuestra situación actual es sólo la calma antes de la tormenta! Las leyes de Davidsohn no son un baluarte contra una subversión sino el fundamento para una subversión. A un pueblo que sufre penuria y hambre Ud. nunca lo puede tener sometido. Cuando la trampa de los judíos de la banca internacional esté colocada al pueblo alemán, también el presidente de ministros Held deberá darse cuenta de que se ha equivocado. Señores, ¡entonces será demasiado tarde! Pero este conocimiento no lo tiene el señor presidente de ministros porque le falta totalmente la visión del hombre de Estado.

De esta manera, el judío puede encaminarse sistemáticamente a su meta. Adolf Hitler reconoció claramente la situación política, pero fracasó en su intento de salvar a Alemania el 9 de noviembre de 1923 por la cobardía de algunos traidores. Hoy se lo mantiene preso en Landsberg a orillas del Lech. Se le hace el reproche de que había querido destruir el Estado. Señores: ¡Adolf Hitler no pudo destruir ningún Estado, porque no había ningún Estado! ¿Es quizás un Estado aquel en el que inmigran montones de judíos del Este, adquieren palacios y llevan una vida de lujo, mientras los trabajadores alemanes languidecen en barracas de madera y sufren penuria y miseria?

¡Mis queridos connacionales! Les pregunto una vez más: ¿Qué está en juego hoy? El judío quiere el dominio no solamente en el pueblo alemán sino en todos los pueblos. Los comunistas son sus preparadores de camino. ¿Ustedes se ríen si les digo esto? ¿No saben ustedes que el dios del Viejo Testamento ordena a los judíos que han de tragarse y esclavizar a los pueblos de la Tierra? ¡Rían ustedes no más! Pronto sucederá entre nosotros lo que ya ha acaecido en Rusia: 53 millones de seres humanos fueron degollados conforme al rito judío bajo el dominio soviético. ¡Así ha de ocurrir también en Alemania! El judío Walther Rathenau, el posterior ministro alemán del exterior, escribió una vez: "Quien dentro de 20 años atravesase Alemania se caerá al suelo de vergüenza y tristeza. Las montañas estarán taladas, las fuentes desecadas, las ciudades en ruinas. El pueblo alemán, el más hermoso pueblo de la Tierra, vive y está muerto".

Especialmente para Ud., señor ministro, es importante que oiga esto, ya que habla siempre de saneamiento y reconstrucción! Dejo sentado que estas palabras no la ha acuñado un antisemita, sino un judío. En otra oportunidad Rathenau declaró que Guillermo II nunca debía entrar con sus paladines como vencedor a través de la Puerta de Brandenburgo en Berlín. Con esto quiso expresar que el pueblo alemán debía perder la guerra. Efectivamente, el judaísmo ha trabajado con deliberación para que el pueblo alemán fuese derrotado en la guerra. ¡Es que necesitaba un pueblo alemán vencido para poder realizar el Putsch judío en el año 1918! ¿Qué puede responder a esto, señor presidente de ministros? Debería ahora levantarse de su lugar y darnos la razón cuando abrimos nuestra boca. Debería dar derecho y libertad a aquel hombre que no destruyó un Estado, sino que lo quiso crear. Pero esto no sólo Ud. no lo hace, sino que llama a nuestro Adolf Hitler -el hombre con el corazón alemán puro, leal, bueno-, un extranjero. Cuando en los años 1918, 1919 y 1920 estaba desatada la furia de Spartakus, (16) entonces ustedes se escondían detrás de los postigos y huían fuera de las ciudades, empujados por la mala conciencia. Entonces estaba bien Adolf Hitler para conjurar el peligro. Ahora ustedes son nuevamente los burgueses. Pero el fin no les será ahorrado. ¡Con necesidad inexorable llega Judá!

Can pasividad el gobierno deja actuar libremente al judío. El pueblo espera que ocurran hechos. Es que todo lo grande en el mundo está sólo y únicamente en la acción. Pero nada se hace. Ud. puede pensar respecto de Adolf Hitler como quiera, pero una cosa debe reconocerle: que tuvo el coraje de hacer la tentativa de liberar del judío al pueblo alemán mediante una Revolución Nacional. ¡Esto fue una acción! Pero no es una acción cuando el presidente de ministros toma en Norteamérica un empréstito del judío. El

Simplizissimus trajo recientemente una imagen dibujada por un judío. Ahí estaba la Germania sobre un pedestal y desde arriba llovía oro. Debajo de la ilustración estaban las palabras: "¿Podré alguna vez quizás devolver el oro?". Señor presidente de ministros, ¿no siente Ud. la burla que está expresada en estas palabras? Cuando Ud. ahorra dinero puede comprar algo con este dinero; pero si Ud. toma prestado dinero, entonces corre peligro de ser estrangulado algún día. Cuando un trabajador alemán va a un judío prestamista y toma prestado dinero, debe firmar que cada semana paga en devolución una determinada cantidad. Pero si no es capaz de hacerlo, el judío no se arredra de sacarle hasta el último clavo de la casa. Exactamente así ocurre con el pueblo alemán. Nuestro pueblo alemán está endeudado al judío. ¿Es de su conocimiento, señor presidente de ministros, que nuestra deuda se ha acrecentado a tal extremo que apenas ya podemos reunir el interés, ni hablar de amortizar la inmensa suma? Pero en lugar de ocuparse de estas cuestiones sumamente importantes, se discute sobre cosas secundarias. Se debate durante días si ha de preferirse la república a la monarquía, o la monarquía a la república. Si Ud. preguntaría al pueblo, entonces diría que hoy no se trata ni de la república ni de la monarquía, sino de la existencia de 65 millones de seres humanos alemanes. Es indiferente si el que salva al pueblo lleva una corona o está sentado en un sillón presidencial. Un hombre ha de ser, que tenga la corona en su corazón. El salvador no viene de allí donde con la palabra "cristianismo" se comete el mayor engaño del pueblo, tampoco de allí donde hombres alemanes están al servicio de los asesinos del Gólgota.

Podría decirles el nombre del hombre que salvará a Alemania. Ustedes pueden reír, me pueden tomar por un loco. En todas las épocas aquel que se adelantó al presente era declarado enfermo mental. Especialmente acaeció con los grandes inventores y descubridores. Al principio se los señalaba como locos, más tarde todo encomio hasta el cielo parecía insuficiente.

Para terminar quisiera comunicarles todavía como Adolf Hitler piensa respecto del parlamentarismo. El está convencido de que el parlamentarismo es el culpable de nuestro infortunio. Si ustedes entonces me preguntan por qué estoy en el Landtag, les declaro que Adolf Hitler me dio el encargo de cumplir aquí sus órdenes como centinela avanzado del Movimiento. No estoy aquí para ejercer una política de fracción, sino para combatir a aquellos que dejan precipitarse al abismo a nuestro pueblo. Poco a poco he experimentado yo mismo lo que el parlamentarismo significa. He creído encontrar aquí a representantes del pueblo y en realidad he encontrado representantes de los partidos. ¡Señores, ustedes no tienen para nada el derecho de hablar del pueblo, ya que ustedes sirven no al pueblo sino a vuestro partido!

Aunque nuestro Movimiento se desplomó en la sangre del 9 de noviembre de 1923 junto a la Feldherrnhalle, estoy, no obstante, firmemente convencido de que aquellos que murieron allí murieron por el futuro. Ustedes no comprenden esto y se ríen, pero nuestro Movimiento está consagrado por la sangre de estos héroes. Ahora les digo a ustedes quién es el hombre que nos ayudará. No es un Trotzky, ni un presidente de ministros Held, es un simple soldado del frente, un hombre que hoy todavía debe soportar la injusticia de un gobierno, pero a quien en el futuro un presidente de ministros con rodillas temblorosas le pedirá: ¡Adolf Hitler, ven! ¡Ayúdanos, estamos en la bancarrota!

Debates del Landtag bávaro, Múnich. Sesión 25a. del 20 de noviembre de 1924. Informe taquigráfico Nº 1.

14- Bloque Popular. [N. del T.]

15- Parlamento Provincial. [N. del T.]

16- Facción subversiva bolchevique que predicaba la insurrección armada para tomar el poder. Dirigida por los judíos Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, su nombre fue tomado del conductor tracio de los esclavos romanos sublevados en la Tercera Guerra de los Esclavos. Con tal seudónimo Liebknecht había publicado a partir de 1916 las "Cartas a Spartakus". [N. del T.]

EL TIEMPO PASA POR ENCIMA VUESTRO CON LOCA VELOCIDAD

23 de enero de 1925 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 23 de enero de 1925 se deliberó en el Landtag bávaro sobre el presupuesto del ministerio de previsión social del ejercicio 1924/1925. Después de que una serie de oradores hubieron efectuado inútiles consideraciones sobre las medidas a tomar, Julius Streicher usó de la palabra.

¡Mis connacionales, hombres y mujeres! Ayer un representante de los socialdemócratas habló sobre la situación de penuria en cuanto a vivienda y nos relató cosas que nos hicieron estremecer. Estoy en condiciones de comunicar también de Nüremberg una serie de casos angustiosos. Pero quiero limitarme a

mostrar en un ejemplo cómo se presentan las cosas en Nüremberg. Un técnico vive con su familia en un ambiente que fue utilizado como letrina. Cuando el alcalde mayor de Nüremberg, mi "amigo" Luppe, fue informado de éste que manifiesta la situación de penuria respecto a viviendas, declaró: "Todos los seres humanos están alojados en alguna parte". ¡Esto lo dijo el hombre que por ustedes, mis señores socialdemócratas, fue llevado a la silla de alcalde! Todos los seres humanos están alojados en alguna parte: ¡esto es exacto, mis connacionales! El judío Barmat está en un castillo en Schwanenwerder, el ex-ministro de guerra marxista Schneppenhorst en una mansión; el alcalde mayor Luppe en un palacio detrás del castillo ¡y un pobre connacional alemán está alojado en una antigua letrina!

Señores: ¡ustedes se ríen de mis exposiciones! ¿No es significativo que justamente el protegido de los socialdemócratas puede pronunciar semejantes palabras? Si en base a estos hechos los socialdemócratas se indignasen y dijese: "¡Sacad al criminal de su sillón de alcalde!" -entonces tendría respeto por ustedes. Pero en lugar de dejar imperar la justicia, hacéis cumplidos y reverencias, estáis vosotros mismos "salvados" y traicionáis al pueblo! A esto llaman ustedes una república de la belleza y de la dignidad. Mis señores de la izquierda: ¿por qué en ese tiempo en que nos "bendecisteis" con esta república no habéis hecho lo que como alemanes hubierais debido hacer? Afuera, en el frente, ustedes prometieron darnos a nuestro regreso a la Patria un pedazo de tierra, un jardín o por lo menos una vivienda sana. ¡Cómo hemos ansiado eso! ¡Cómo nos hemos alegrado por semejante perspectiva! ¿Pero qué es lo que hemos recibido? Ustedes nos han traído una república que llegó a ser no una bendición para el pueblo alemán, sino para los forasteros judíos. Desde el Este la chusma judía inmigró a Alemania. En Berlín barriadas enteras están habitadas por vuestros compañeros judíos que, por lo demás, sin excepción tienen vuestra libreta partidaria en el bolsillo. Ustedes dejaron entrar al Reich la chusma judaica del Este y que se enriqueciera. ¡Y ahora vosotros, compañeros de la izquierda, os quejáis de que para el pueblo no hay viviendas disponibles! Los judíos del Este no vinieron a Alemania para trabajar, sino para vivir del trabajo del pueblo alemán. Han venido para hacer lo que en la "República de la Belleza y de la Dignidad" está a la orden del día: practicar usura, schieben, (17) mentir y engañar.

Los honestos de entre ustedes han reconocido hace tiempo que existe una cuestión judía. Pero hay también decentes entre ustedes que hoy aún no conocen la trascendente importancia de la cuestión judía. A ellos les quisiera decir: ¡Si queréis mitigar la situación angustiosa de viviendas, entonces sacad al judío de las casas que fueron construidas por trabajadores alemanes y dejad que las ocupen alemanes! ¡Procurad que, por fin, el trabajador alemán salga de las malsanas barracas del Ludwigsfeld (18) de Nüremberg y pueda ocupar viviendas sanas! En el Ludwigsfeld habrá entonces lugar suficiente para todos los judíos de Nüremberg. Pero si exigimos esto, vienen los "Kutisker" y "Barmat" y dicen: "¡Pero esto es imposible en una república de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad, en un Estado de la hermosura y de la dignidad!".

Hoy es efectivamente el caso que ya no se quiere reparar la injusticia cometida. ¡Pero os doy la seguridad de que, sin embargo, será reparada! ¡Cuando el pueblo esté esclarecido, entonces hará lo que ustedes, los así llamados representantes del pueblo, no han osado hacer!

¿Qué hay que hacer, pues, ahora para mitigar la situación de penuria de la vivienda? Vivimos en un país que tiene una grande y larga historia. Nuestros antepasados lucharon y se desangraron por este país, pero los judíos nunca. El judío no tiene interés en morir por Alemania. Sólo conoce su persona, su pueblo, su futuro, el dominio mundial y el avasallamiento de todos los pueblos. Yo declaro hoy: en nuestra santa Patria alemana ningún chino, ningún negro, pero tampoco ningún Barmat y ningún Kutisker tiene el derecho de adquirir palacios, y para más de construir dentro de los mismos estantes y armarios donde se guardan los dineros de la usura. Cuidad, mis señores de la izquierda, que siempre lleváis en la boca la palabra "pueblo", que sea creada una ley que no permita que extranjeros inmigrados puedan usar suelo alemán para fines de especulación! Si lográis imponer esto ya no necesitan desfilarse de cada fracción cinco oradores para pronunciar discursos plañideros sobre la penuria del pueblo alemán. Si a los alemanes les dais nuevamente un pequeño pedazo de patria, la cuestión social estará solucionada en el sentido fáustico. Cuando el trabajador alemán después de dura labor pueda estar sentado al anochecer descansando delante de su casita, en el jardín, entonces la alegría habrá entrado a su casa. Así su alma volverá a ser grande y despreciará al Mammon judío. Cuidad de que el trabajador alemán reciba un pedazo de patria, y el idealismo que está en la sangre del hombre alemán, retornará por sí sólo. ¡Vosotros los socialdemócratas, vosotros os lamentáis del materialismo! ¡Vosotros mismos tenéis la culpa de que se haya llegado a esto! ¡Por encargo del judío habéis desarraigado al pueblo alemán corporal y espiritualmente! ¡No tenéis derecho a la queja! ¡Estáis sobre la pista falsa! ¡Vuestro camino conduce a la perdición! ¡Vosotros dirigís el odio de vuestros compañeros al empresario alemán! ¡Pero a los forasteros judíos, que han defraudado al Estado en millones, los dejáis libres! ¿Dónde jamás se ha oído que habéis procedido contra los "empresarios" Barmat y Kutisker? En viviendas de artesanos alemanes no se han

encontrado nunca compartimentos secretos con oro y plata robados, pero sí en casas de criminales judíos.

Cuando se os oye hablar, resulta que siempre habéis combatido el capitalismo. En realidad, vosotros recién habéis alzado a los estribos al capitalismo. En esta República el capitalismo se ha desarrollado al máximo como nunca antes. Piénsese como se quiera acerca del viejo Estado, una cosa es segura: itan encanallado no fue como aquel que vosotros nos trajísteis! Soy conocido como uno de los que declaran abiertamente que hoy no se trata de Kaiser o de Reyes, de Democracia o de República, es decir, no se trata en absoluto de algo exterior. Lo importante es que a nuestro pueblo le sea salvado su Reich interior. No es de importancia para Alemania si el hombre que la salvará es un presidente' o un Kaiser; pero es de importancia que sea un hombre con carácter, con honestidad y coraje.

Otra cuestión más quiero abordar: ¿Por qué lo quiere nuevamente la casualidad que los dos estafadores Barmat y Kutisker son justamente judíos? ¡Mis connacionales, les voy a contestar inmediatamente esta pregunta! El judío debe cometer en base a su sangre y a su educación, fraudes y crímenes. En la escuela judía se les enseña a los alumnos judíos: "¡Tu prójimo no es el cristiano, no el goy (no judío), no el akum, sino el judío! Al goy lo puedes tratar como bestia. Al judío no le debes prestar con usura, sino solamente al goy. Yo te digo: es grato a Dios cuando practicas usura, robas y defraudas al goy! ".

Aun hoy el judío es educado conforme a este principio. Quizás se comprenda ahora por qué todos los grandes crímenes -actualmente el escándalo de Kutisker y de Barmatson- realizados por judíos. ¡Qué se puede decir al respecto cuando un presidente del Reich, Ebert, se dirige al canalla judío Barmat en cartas llamándolo "Mi querido Barmat" y al final lo saluda con "tu Ebert"? Con toda la "veneración" que tengo por el hombre, a quien por lo demás lo aprecio mucho más como talabartero que como presidente del Reich, debo extrañarme mucho. Señores míos, ¿dónde está ahí "la belleza y la dignidad"?

Ustedes se lamentan ahora porque la sociedad del ferrocarril del Reich despide empleados y trabajadores. ¿Por qué ahora, de repente, este gimoteo? ¿Cuántas veces he señalado antes de la aceptación del plan de Dawes las terribles consecuencias? ¡Ustedes votaron por la ley de Dawes! ¿Y ahora se excitan por el despido de los empleados? Ustedes sabían perfectamente que en el convenio se encuentra un artículo que reza que la sociedad tiene el derecho, en caso de no tener suficientes entradas, de enajenar el ferrocarril definitivamente a cualquier Estado. Ustedes no me creyeron: ¡aquí lo tienen! ¡Cómo siervos de judíos han caído en la trampa! No sólo traicionaron al pueblo sino que sobre ustedes mismos han traído el infortunio. Lo que ha sucedido a través del plan de Dawes es lo mismo que han hecho los judíos Kutisker y Barmat. Barmat y Kutisker han llevado a la ruina a honestos hombres de negocio alemanes. El judío Dawes, en realidad Davidsohn, ha llevado al pueblo alemán al borde del precipicio. Por eso: ¡terminen con los lamentos! ¡Especialmente ustedes que han votado tan afanosamente por la aceptación del convenio, queda muy mal que ahora se lamenten y se quejen!

Ya comienza el pueblo alemán a despertar, comienza a reconocer que la subversión de 1918 no fue otra cosa que un Putsch de judíos. Ninguna de las promesas dadas por ustedes se ha cumplido. ¡Todo ha sido mentira y engaño! No nos han llevado al cielo. ¡Para eso con vuestros conocimientos y desconocimientos no sois capaces! Sólo sois capaces de ser siervos de los judíos y de vivir del fraude. ¡Ustedes nos han traído el infierno!

El tiempo corre vertiginosamente y pasa también vertiginosamente por encima vuestro. Todos los trastos que defienden aún hoy febrilmente de consuno con vuestro ex-talabartero que está en el sillón presidencial, se derrumbarán un día como un castillo de naipes. En la esperanza y en la convicción de que este día ya no está lejano, continuamos con nuestra lucha.

Debates del Landtag bávaro, München.

34a. sesión del 23 enero de 1925. Informe taquigráfico N° 1.

17- Expresión que se utiliza para designar a la intermediación artificial y deshonestas. [N. del T.]

18- Campo de Ludwig. [N. del T.]

EL FUTURO NOS TRAERÁ LA SALVACIÓN

3 de abril de 1925 en el Salón Hércules, en Nüremberg.

El 20 de diciembre de 1924 Adolf Hitler abandonó la prisión de Landsberg/Lech, comenzando nuevamente la encarnizada lucha por la redención del esclavizado pueblo alemán. Objeto de burla, escarnecido, e injuriado, fundó de nuevo en el Bürgerbräukeller, el 27 de febrero de

1925, el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores. En un potente discurso se volvió contra la cobardía burguesa y desconsideradamente saldó cuentas con los adversarios. Con motivo de este discurso el gobierno bávaro decretó el 9 de marzo contra Adolf Hitler la prohibición de hablar. El 3 de abril Julius Streicher habló en el Salón Hércules de Nüremberg, en presencia de Adolf Hitler, acerca de las medidas contra el renacido Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores.

iMis connacionales alemanes! El 9 de marzo de 1925 el gobierno bávaro decretó contra Adolf Hitler por su discurso del 27 de febrero en el Bürgerbräukeller de Múnich, la prohibición de hablar. El mismo día se expusieron en el Bayerische Staatszeitung (19) las razones para la prohibición. Estas son tan insensatas que en el futuro se reirá de ellas. En su discurso Adolf Hitler dijo que: "En esta pugna existen dos posibilidades: o bien el enemigo pasa por encima de nuestros cadáveres o nosotros sobre los de él". Y en otro pasaje: "Es mi único deseo que la bandera de la svástica, si la lucha me abatiese la próxima vez, sea mi mortaja. Esta convicción tengo de ustedes: que no pueden ni quieren dejar ya las viejas banderas". De estas palabras se desprendería claramente que Adolf Hitler quiere azuzar a las masas a actos de violencia. La intranquilidad y la preocupación se habrían adueñado del país. Por eso a este soliviantador del pueblo le debe ser prohibido el hablar. Además el Bayerische Staatszeitung aduce motivos político-económicos que habrían conducido a la prohibición de hablar. En los círculos influyentes de la industria, del comercio y de la artesanía, sobre todo también en la industria del transporte bávaro, se estaría convencido de los próximos actos de violencia de Adolf Hitler. Después de la primera asamblea de Adolf Hitler, firmas rnuniquenses se habrían debido reunir en Berlín por razones de seguridad, para tratar asuntos de negocios con representantes del comercio exterior alemán. Inmediatamente después de la manifestación se habría registrado una disminución del turismo. En Garmisch y otros centros climáticos de la Alta Bavaria, un gran número de huéspedes habrían partido de inmediato. Como en Múnich en el curso del año se inaugurará el nuevo Museo Alemán y la Exposición de Transporte Alemana, así como serán realizadas sesiones alemanas e internacionales y finalmente la Fiesta de Octubre con el brillo de la época de pre-guerra, se requiere, por cualquier medio tranquilidad y orden. Estos serían perturbados por Adolf Hitler a través de sus discursos de azuzamiento.

Mis connacionales: ¡estas son las razones que movieron al gobierno a prohibir a Adolf Hitler la palabra! Yo creo que todos nosotros conocemos a los huéspedes que partieron de Garmisch. Conocemos a los representantes de la industria y del comercio que ya no quieren negociar en Múnich y conocemos también a todos los señores a quienes Adolf Hitler les ataca los nervios. Pero, es triste que un gobierno bávaro tome en cuenta los deseos de parásitos judíos. ¡Las razones que invoca el Bayerische Staatszeitung, por lo tanto, no redundan en honor del gobierno! No son signos de fuerza sino de debilidad, como el gobierno mismo la personifica. En la Constitución dice que todo alemán tiene el derecho de decir en la República libre y abiertamente su opinión. ¿Lo que se ha hecho a Adolf Hitler, es conforme a la Constitución? En su miedo mortal el "gobierno leal a la Constitución" abandona el suelo de la Constitución. ¡Qué engaño éste! ¡Pero nosotros, mis connacionales alemanes, no hacemos caso de ello! Estamos contentos de que nuestro Adolf Hitler se encuentre hoy entre nosotros. ¡Aunque tenga que callar somos, sin embargo, felices de que por lo menos está con nosotros! De él tomamos la fuerza para la nueva lucha. No debe creerse que mediante tales medidas se nos puede suprimir.

El que conoce la historia sabe que un movimiento popular jamás fue aniquilado por la violencia. Naturalmente hay gente en nuestras filas que puede soportar la lucha. Entraron en el Partido cuando el Movimiento había tomado un feliz auge. Pero cuando hubo llegado la época de prueba, nos volvieron la espalda. ¡En los años 1922 y 1923 los Deutsch-nationale (20) husmearon aire de amanecer! Nos mostraron sus simpatías. Nosotros creímos que se mantendrían fieles a nosotros. Pero cuando el 9 de noviembre de 1923 el intento de Adolf Hitler de salvar a Alemania en un momento decisivo falló junto a la Feldherrnhalle, entonces se rieron de nosotros y nos escarnecieron. ¡Hoy están en el gobierno bávaro y votan junto con el Partido Popular Bávaro y la socialdemocracia contra nosotros, sus anteriores camaradas! Connacionales alemanes: hoy quiero expresar abiertamente que los nacional-alemanes nos traicionaron en el momento más difícil! Eran demasiado cobardes para ser fieles. Su ingreso al gobierno lo agenció el dinero del judío.

¿Serán los nacional-alemanes eternamente felices en el gobierno bávaro? Mis connacionales: si frecuentemente tenéis dudas acerca de que quizás llevamos nuestra lucha demasiado acerbamente, entonces os ruego: ¡no exijáis de nosotros que nos volvamos semejantes cobardes dúciles! En este tiempo se practica ya demasiada ruindad. Nos hemos afanado por ser honestos y podemos decir con la conciencia limpia que también hemos seguido siéndolo. Desde hace seis años lucho en esta ciudad. He conocido a seres humanos buenos y malos. Los hombres sencillos y pobres nunca me traicionaron. En

Núremberg hay un buen núcleo de ellos. Sólo los que sé han puesto a su cabeza no sirven. A estos pertenece el ha tiempo conocido alcalde mayor, señor Luppe. Cuando un socio partidario recientemente exigió en una sesión del Concejo que los dineros de la ciudad deberían ser empleados en forma distinta que hasta ahora, Luppe hizo un además despreciativo con la mano como si quisiera decir: "¡Idiota!". Ya bastante se ha permitido este aprovechador de la "revolución". Paulatinamente, no obstante, la medida ha llegado a colmarse. Si el gobierno no se, puede decidir a destituir a este malhechor social, entonces puede llegar el momento en que nosotros mismos tomemos medidas. Le mostraremos a esta camarilla lo que le hace falta al pueblo.

El verdadero Concejo de la ciudad hace tiempo que ya no está allí donde un número de "mujeres en pantalones de hombre" se reúne alrededor de los judíos y a todo lo que habla un Luppe, dice Sí y amén, sino allí donde están los mejores del pueblo! Algún día conduciremos esta ciudad y la llevaremos nuevamente a la felicidad y al bienestar. Connacionales: ireconoced pues, por fin, los signos del tiempo! ¡Daos cuenta de que el judío quiere el hundimiento de nuestro pueblo y usa a aquellos como herramienta para hacer su trabajo! Por eso, ¡venid a nosotros y abandonad a aquellos que han llevado la guerra, la inflación y la discordia al seno de nuestro pueblo! Desde milenios el judío destruye los pueblos,. ¡Haced hoy el comienzo para que nosotros podamos destruir al judío! Hoy aún impera omni-Judá. Pero llegará una época en que los pueblos de la Tierra se unirán y vencerán a omni-Judá. Alejad de vosotros los funcionarios y ministros judíos, poned a hombres alemanes a la cabeza del pueblo alemán. Tan triste como es nuestro tiempo, tan vivamente creo en el porvenir, que nos traerá la salvación. No sabemos cuándo será; sólo sabemos que será. ¡Hasta entonces trabajad y luchad para la salvación de la Patria! Cuando alguna vez tendamos los puentes hacia los otros pueblos, habrá de nacer una nueva Internacional, entonces se dirá: ¡Festead la victoria, vosotros, pueblos de la Tierra, vosotros soís libres!

Versión taquigráfica: Archivo del Gau. (Comarca).

19- Diario Estatal Bávaro. [N. del T.]

20- Nacional-alemanes. [N. del T.]

¿POR QUÉ EL JUDÍO ES EL CORRUPTOR DEL PUEBLO?

1 de Mayo de 1925 en el Parlamento Bávaro, en München.

El viernes 10 de mayo de 1925 se trató en el Landtag Bávaro el presupuesto del ministerio de Justicia para el ejercicio 1924/25. Después de que diferentes oradores en la forma acostumbrada dieron lectura a sus insignificantes alocuciones le fue dada la palabra a Julius Streicher. Streicher tocó en seguida el núcleo de la cuestión, señalando los males existentes en la Justicia. En ejemplos impresionantes mostró que los judíos y los compañeros de judíos eran tratados ante la Justicia con toda suerte de consideraciones al contrario de los nacionalsocialistas. Julius Streicher hizo una investigación de por qué tal situación era posible. Llegó a la conclusión que con la introducción del judaísmo en la Justicia alemana tenía validez no ya el derecho alemán, sino el talmúdico. El Talmud, dijo, es la llave para esta cuestión. Al término de su discurso Streicher solicitó al ministro que levantara la prohibición de hablar para Adolf Hitler.

¡Mis muy respetados señores! Si nuestro pueblo ya no tiene confianza en la actual Justicia, ello es para mí una prueba de que aquí efectivamente algo no está bien. Porque el pueblo siente naturalmente y percibe que en nuestra actual Justicia ha entrado subrepticamente un elemento anti-natural. Es del todo claro que nunca se podrá alcanzar la perfección, ya que también los jueces tienen sus debilidades humanas. Pero ahora se dictan sentencias que son sencillamente incomprensibles.

Quisiera mostrarles en algunos ejemplos del pasado reciente que hoy se dictan sentencias que el pueblo con su sano, natural entendimiento no puede comprender. El abogado judío Dr. Rauh de Fürth estaba acusado de haber muerto a dos muchachas obreras. Les había introducido para impedir la gravidez pastillas de sublimado. El crimen llegó ante la Justicia. ¿Qué sucedió ahora? Abogados judíos trataron mediante apremio que una de las muchachas -la otra ya había fallecido cuatro semanas atrás- hiciera declaraciones favorables desde su lecho de muerte para el acusado. A pesar de que las declaraciones de la desdichada, muchacha hablaban en contra del acusado, los peritos y abogados judíos lograron con el arte de tergiversación típicamente judío una sentencia absolutoria para el judío Rauh. Estoy convencido de que en la obtención de esta sentencia ha participado gente que es totalmente extraña frente al sentimiento de derecho alemán. Estoy convencido de que en el caso Rauh la Corte de Justicia se dejó influenciar desde

afuera en favor del acusado judío. El pueblo no comprenderá esta sentencia. Según el juicio del pueblo este judío que ha matado a dos muchachas alemanas debería ser colgado, ¡y, por cierto, con la cabeza hacia abajo!

Otro ejemplo. Es significativo que precisamente en nuestra República de la "belleza y de la dignidad" la falsedad y el perjurio están a la orden del día. Es significativo que un hombre que en esta casa ya una vez fue considerado como ejemplo luminoso -el exministro de Guerra Schneppenhorst- juró en falso. ¿Por qué? Porque en este Estado se ha puesto de moda poco a poco procurarse ventajas personales mediante la mentira. En el pueblo esta forma de jurar se llama juramento de judío. Si tiene éxito, entonces está bien, si no tiene éxito, habrá, pues, que ver la forma de salir felizmente del lío. Schneppenhorst recibió seis meses de prisión. Pero está aun hoy en libertad y ejerce en Nüremberg su negocio. Nadie puede entender que el Tribunal haya condenado al ex "ministro de Guerra" sólo a seis meses de prisión y lo deje todavía en libertad. Semejantes sentencias son sencillamente incomprensibles.

A la inversa se procede contra nosotros, los nacionalsocialistas, con los castigos más severos. Para poder obstaculizar mejor nuestra lucha política, el Estado ha creado la Ley de Protección a la República. En base a esta ley podemos ser acusados y condenados por las más nimias expresiones. Yo hice hace algún tiempo en una asamblea algunas observaciones insignificantes sobre el judío Rathenau. Se ha tergiversado mis palabras, se ha promovido acción judicial contra mí y se me ha condenado a tres meses de prisión. En segunda instancia, es verdad, fui absuelto, pero consideren ustedes: tres meses de prisión por una crítica muy moderada de un hombre que por sus afirmaciones se ha condenado él mismo! Walther Rathenau fue el que en su tiempo escribió que el pueblo alemán no debía vencer, porque de lo contrario la historia mundial perdería su sentido. Walther Rathenau fue el que en un viaje a París declaró que llegaba a Francia no como representante del pueblo alemán, sino como representante del espíritu financiero internacional.

Me pregunto constantemente por qué el judío es tratado hoy en los Tribunales alemanes con privilegios que no se conceden al alemán. En siglos anteriores el judío era condenado a las penas más severas cuando cometía un crimen. Esto sucedía porque antes estaba bajo el derecho de extranjero. Recién a través de la revolución de noviembre ha adquirido igual derecho y total libertad. Pero con esto no se dio por satisfecho. Especialmente sobre la justicia ejerció su influencia perniciosa. Con intenciones precisas se transformó en "jurista". Tal como el pueblo alemán a través de la prensa judía, así la conciencia del juez alemán fue emponzoñada por los tratados jurídicos hebreos. Por eso digo: por más enfermo que haya estado el viejo Estado, ¡tan encanallado como el nuevo no era!

Hoy en día los judíos ya han llegado a ser jueces y abogados. Yo mismo he experimentado con harta frecuencia adónde conduce esto. Cuando hace algunos años me hallé por primera vez ante la justicia, contesté a las preguntas del juez sincera y abiertamente. Después de mis exposiciones dijo el juez alemán que le hacía la tarea muy pesada porque yo mismo decía todo. Hube de hacer la experiencia que con el actual derecho de la letra y con este procedimiento judicial judío, conviene al acusado mentir y engañar al juez.. ¡A esto hemos llegado nosotros los alemanes!

Debemos comprobar hoy, lamentablemente, que en Alemania ya no hay un derecho alemán. El pueblo es explotado,, la cadena de los crímenes se extiende al infinito y la usura del interés florece bajo control estatal. Toda la desgracia recién vino sobre Alemania cuando los judíos pudieron ejercer su influencia. Formulo ahora la pregunta: ¿por qué el judío es el corruptor de las costumbres, el explotador de los pueblos y el mentiroso desde el comienzo? Para tener la contestación a esta pregunta hay que conocer el código secreto judío de leyes: el Talmud. En el Talmud le son prescriptos a los judíos estos crímenes. Dice en este código judío en la parte de "interés usurario": Está prohibido prestar al no judío sin usura. En "Fraude" se lee: A un no-judío lo puedes defraudar y tomar usura de él. Bajo "Justicia": Cuando un judío tiene un proceso ante la justicia con un no-judío, entonces el judío debe dejar ganar a su hermano. O: Si llegas a estar ante la justicia actúa de tal manera que venzas tú y el otro pierda.

Debo decirlo permanentemente: ¡EL QUE CONOCE EL TALMUD CONOCE AL JUDIO! Las leyes del Talmud son la antítesis de nuestro orden legal alemán. Reconoced en esto cuán importante es que esta cuestión sea considerada en relación con el presupuesto de la justicia. Si ustedes saben lo que el Talmud ordena al judío, entonces también comprenderán nuestra situación de hoy. Señor Ministro de Justicia: ¡actúe usted como alemán! ¡Exija del fiscal del Estado que promueva inmediatamente acusación contra esta sociedad secreta de saqueadores! He tratado siempre de esclarecer en este sentido. Pero las autoridades competentes no me han escuchado.

Quiero llegar al final. ¿Qué caminos hay para que nuestro pueblo pueda salir de esta miseria?. A la cabeza de nuestro Movimiento está un hombre, Adolf Hitler. Ya hace años exigió el quebrantamiento de la

servidumbre del interés y la creación de un derecho alemán puro. Ningún partido ha hecho hasta ahora ni lo más mínimo para traer al pueblo la salvación por esta vía. Voy aún más lejos y digo: la demanda por el quebrantamiento de la servidumbre del interés será infructuoso y sin importancia mientras no nos hayamos separado totalmente del pueblo que a sí mismo se designa como Nación propia y se ha dado también leyes propias. El día en que nuestro pueblo desde el profesor universitario hasta el más simple trabajador manual, conozca la cuestión racial, nos encaminaremos a una nueva primavera. Quisiera formular otra demanda más: ¡estatizad los bancos! El judío no nos debe ya prescribir cuántos billetes de banco deben emitirse. Cuando el llamado Reichsbank alemán no sea ya un banco judío sino una institución del pueblo alemán, entonces habrá nuevamente ascenso. Hemos entregado nuestros bienes nacionales más importantes, los ferrocarriles y los bancos, a los extranjeros, que ya hace 2.000 años hicieron del Templo una casa de usura. ¡Ya entonces uno tuvo el valor de echar con un látigo a esta chusma! Cuando hoy un nacionalsocialista es hallado con semejante látigo se lo echa a la cárcel.

Pero estoy firmemente convencido de que en nuestro pueblo se adelanta. Aquí y allá ya se preparan los látigos. El día de la libertad vierte. Pero no serán los partidos los que promoverán su venida, sino que todo el pueblo martirizado se alzarán él mismo. O bien llega el día de la libertad o el judío erigirá definitiva y eternamente su dominio sobre nosotros. ¡Debemos reunir los ánimos para alcanzar luchando la victoria!

Señor ministro de justicia: si Ud. quiere ganar la confianza del pueblo, no debe juzgar conforme a moldes partidarios, sino que debe actuar libremente conforme a la honesta conciencia de un juez alemán!. En estos días Ud. tiene que cumplir un cometido sumamente importante. Tiene que decidir si la prohibición de hablar contra Adolf Hitler ha de ser levantada. ¡No permita que continúe cerrada la boca del hombre que - el primero- defendía su opinión ya en una época en que más de uno que hoy manda callaba! ¡Le ruego, haga Ud. todo lo que esté a su alcance para volver a reparar una injusticia y deje hablar nuevamente a Adolf Hitler!

De ustedes, mis señores diputados, espero que no consideren la cuestión que hoy está a discusión de acuerdo al sentir partidario! Especialmente a los comunistas y socialistas mayoritarios quisiera decirles: ¡Sed justos! ¡No preguntéis si Adolf Hitler puede llegar a secos peligroso! ¡Decidid y actuad como alemanes! Sería increíble si un ministro de justicia nacional alemán en este caso no se empeñase con el poder de su personalidad.

Debates del Landtag bávaro, Múnich 56a. Sesión del 1 de mayo de 1925 Informe taquigráfico N° 2.

¡CREAD ESCUELAS Y ACADEMIAS ALEMANAS!

26 de Junio de 1925 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 26 de junio de 1925 se debatió en el Landtag Bávaro sobre el presupuesto del ministerio de educación y culto. En esta sesión habló también Julius Streicher. Exigió en su discurso la desjudaización de las escuelas alemanas.

Nosotros, los nacionalsocialistas, exigimos que nuestros niños sean educados solamente por maestros alemanes. Aunque el Landtag no apruebe nuestra demanda, no nos apartamos de ella. Sabemos que los niños judíos son educados por sus padres en forma totalmente distinta que los niños alemanes. A los niños judíos se les enseña que pertenecen a un pueblo elegido, y los niños alemanes, en cambio, a un pueblo que es igual a las bestias. Es, por lo tanto, para nosotros, los nacionalsocialistas, en base a semejante hecho lógico y natural, que jamás sentemos juntos a niños alemanes con niños judíos.

¿Cómo se efectiviza, pues, este método de educación en la vida diaria? El judío mira no sólo al individuo, sino a todo el pueblo, como ganado. Los trabajadores que están en el Partido Comunista no saben, por cierto, en absoluto que con todo su idealismo son herramientas de aquel pueblo que no persigue otra cosa que el dominio mundial. ¡No me contesten ustedes que el judío reside ya hace tiempo en Alemania y posee el derecho de ciudadanía! Con el mismo derecho también después de algunos siglos nuestros descendientes deberían considerar al negro que hoy está en la tropa de ocupación a orillas del Rhin, como ciudadano equivalente y de iguales derechos. No significa nada que el judío ya hace tiempo reside en Alemania. El judío es racialmente extraño y quiere lo extraño. Por eso no debe poseer el mismo derecho que nosotros. Que el judío eduque a sus niños en escuelas judías. En el futuro alguna vez reconoceremos cuán importante es que estas exigencias sean realizadas. ¡Señor ministro de culto! Así como Ud. no nos puede impedir que rechacemos instintivamente al negro en el Rhin, así tampoco nos puede quitar el conocimiento de que el judío es un ser distinto. Ud. recién solucionará el problema del antisemitismo

cuando aparte al judío de la vida del pueblo alemán.

Hace poco fue inaugurada en Múnich la Academia Alemana. En este instituto son miembros dos judíos de pura sangre, Theodor Wolf del Berliner Tageblatt y Georg Bernhardt del Vossische Zeitung. ¿Se puede designar a una academia bajo tales circunstancias aún como "alemana"?

Señor ministro de culto: ¡instituya Ud., escuelas alemanas y academias alemanas! ¡Quite Ud. al judío la influencia sobre el alma de nuestra juventud alemana! ¡Justamente Ud., señor ministro de culto, debería como personalidad decisiva preceder con el buen ejemplo! Pero Ud. continúa marchando en los viejos rieles hasta que venga el aciago final. Señor ministro de culto: Ud. mismo contribuye a que Alemania se encamine a su hundimiento. Repito: exigimos la transformación de la escuela en un instituto educativo alemán-nacional. Si hacemos enseñar a niños alemanes por maestros alemanes, entonces está hecho el comienzo para la escuela alemán-nacional.

En esta escuela alemán-nacional debe ser enseñada la ciencia racial. Hoy se educa a nuestra juventud todavía conforme al principio francmasónico: "Todo lo que lleva rostro humano es igual". Una ridícula expresión. Así como los animales pertenecen a distintas razas, así también los seres humanos son distintos entre sí. La diferencia ha sido dada por Dios. El principio del futuro rezará: "No todo lo que lleva rostro humano es igual". Nuestros connacionales en el Palatinado pueden reconocer diariamente la diferencia entre. alemanes y negros. Pero no es solamente el color lo que nos distingue de otras razas, sino la sangre. Nosotros, los nacionalsocialistas, exigimos que todos los alumnos desde la escuela primaria hasta la universidad sean esclarecidos acerca de la diferencia de las razas. Entonces se abrirá paso el conocimiento de que el judío no es un alemán, sino un extraño racial. Hoy se dice que el judío tiene sólo otra religión, y después de 200 años se dirá que el negro en el Rhin tiene sólo otro color. Aquí un ministro de culto debería aplicar la palanca y terminar finalmente con esta concepción. ¡Por eso exigimos la introducción de la enseñanza racial en la escuela!

Aun hay gente que aboga por la escuela confesional. Si exigimos la educación de la juventud en la escuela alemana, entonces se dice siempre que la religión está en peligro porque niños de distintas confesiones están sentados juntos. Si los clérigos cumplen su deber como maestros de religión, la religión no está en peligro. En las fábricas también los trabajadores de ambas confesiones ganan su pan. Allí no se pregunta si tienes el martillo en un puño católico o en uno protestante. ¡Terminemos por fin de distinguir siempre entre protestantes y católicos! ¡Querramos ser, pues, alemanes! ¡Soy de opinión que un buen alemán también es un buen cristiano!

¡Quiero llegar al final! Un diputado comunista hace un rato habló en su discurso de la reconciliación de los pueblos. A él le contesto: no se puede hablar de reconciliación de los pueblos sin haberse ocupado de la cuestión judía. El que ha reconocido la perniciosa influencia y las metas del judaísmo en el mundo, ese comprenderá nuestra obstinada lucha y nuestra resistencia. Señor diputado del Partido Comunista: ¡esto posiblemente no lo podrá negar, que dondequiera que Ud. llegue, en China, Africa o América, funcionarios soviéticos están en la obra! Son encargados del judío, que hoy domina en Rusia. Las consecuencias se presentarán al cabo de un tiempo no muy lejano. La lucha final con el poder supra-estatal de Judá está a la puerta. En esta lucha, sin embargo, sólo podremos vencer si terminamos con la mezquina riña partidaria y somos un pueblo. Esto será el caso cuando nosotros los alemanes hayamos reconocido cuán lejos ya ha avanzado la bacteria judía. En el día en que nos libremos interiormente del poder judío y de la idea de dominio judía estará libre el camino para la reconciliación con los pueblos no-judíos. Ya ahora se siente que muchos pueblos, al igual que nosotros, ansían la liberación de los opresores judíos. ¡También ustedes, señores míos, comprenderán algún día por qué ha habido nacionalsocialistas que por su idea se dejaron ofender, injuriar y arrojar a la cárcel! Hoy como antes tengo la convicción que sólo se tiene derecho al futuro cuando se posee el valor de designar a ese pueblo que ha clavado a Cristo en la cruz, COMO ENEMIGO DEL MUNDO.

Debates del Landtag Bávaro, Múnich. 67a. Sesión del 26 de junio de 1925 Informe taquigráfico N° 3.

LA ÚLTIMA SENTENCIA LA PRONUNCIA EL PUEBLO ALEMÁN

9 de Diciembre de 1925 en el Palacio de Justicia, en Nürember.

El representante prominente del sistema marxista en Nuremberg era el Jefe del Reichsbanner, (21) Dr. Hermann Luppe. Este, según su apariencia y actuación un bastardo de judío, era el arquetipo del bonzismo de aquellos días, que llevaba siempre en los labios el socialismo, pero nunca trataba de llevarlo a los hechos. Sin corazón ni alma, frío y calculador, lleno de odio por

todo lo que no se le subordinaba, ejercía con sus compañeros rojos un dominio arbitrario de la peor especie. Cuando Julius Streicher comenzó en Nüremberg la lucha contra los marxistas tenía plena conciencia de que esta lucha debía decidirse en la confrontación con Luppe, el hombre más poderoso de Nüremberg. En mayo de 1923 en su Hoja Combativa Der Stürmer, Juliús Streicher esclareció sin miramientos a la opinión pública sobre la corrupción en el ayuntamiento de Nüremberg, sin que Luppe, pudiera siquiera contestar algo. Luppe luchó arteramente. Mediante reiteradas quejas en el ministerio de culto, del que Streicher dependía como maestro, mediante ayuda financiera a los adversarios de Streicher para la publicación de los más viles panfletos, mediante intrigas y prohibiciones trató de aniquilar a su adversario. Pero no lo logró. Streicher luchaba por la verdad y su lucha estaba sostenida por la conciencia del pueblo.

La confianza de la población en Luppe se fue esfumando cada vez más. Luppe se dio cuenta de que no estaba a la altura de Strcicher en la lucha abierta. Echó mano en consecuencia de un medio que por gente de esta especie es empleado siempre en el momento dado: Luppe hizo de la lucha política una cuestión personal y presentó contra Streicher ante la justicia querella por ofensa. El 17 de noviembre comenzó el procedimiento judicial, que causó gran sensación en toda Alemania.

El 4 de diciembre Adolf Hitler compareció como testigo. Después de que hubo hablado sobre la esencia y la evolución del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores, el presidente le preguntó si Streicher había comenzado su lucha por sí mismo o por orden del partido. A ello respondió Adolf Ilitler: "Cuando uno de nuestros dirigentes partidarios realiza una acción política contra una determinada persona o entidad, esto ocurre, siempre sólo con la anuencia del Partido. Para este caso esto tiene aún más validez. Porque vemos en el Dr. Luppe el representante típico del nuevo régimen corrupto alemán en su peor forma. Streicher actúa como representante del Partido y por orden del mismo".

A pesar de las declaraciones de Adolf Hitler, Luppe y sus abogados lograron mediante sutilezas jurídicas y el arte de tergiversación judía, instruir una querella personal y que el proceso tomara esa dirección. Streicher fue condenado a tres meses de prisión, a 1.000 marcos de multa y al pago de las costas procesales. El 9 de diciembre Julius Streicher pronunció ante el Tribunal su discurso de defensa. Así como lo vaticinó en este discurso, así sucedió. Aquel fiscal que había declarado a Streicher como "peligroso para la comunidad", después reconocería su injusticia. Luego de la asunción al poder, en base a la recomendación de Streicher llegó a ocupar elevadas funciones corno juez.

¡Alto Tribunal!

En su discurso acusatorio declara el Dr. Süssheim, el defensor del acusador Dr. Luppe, que yo llevo esta lucha solamente por odio personal. Que ni se le ocurre escuchar mi discurso de defensa! ¡Señores! Mientras el señor Süssheim todavía está presente quiero aprovechar la ocasión para decirle, sin embargo, algunas cosas.

Cuando el señor Süssheim en un puesto de suministro de ropa usada de la ciudad, en el que solamente debían ser atendidas personas de escasos recursos, le hilo probar zapatos a su mujer, entonces por consideración a la señora Süssheim he desistido de hacerla citar como testigo. Ella hubiera debido, para vergüenza suya, confirmar ante el tribunal el comportamiento antisocial de su marido. Pero, el señor Süssheim no ha sido tan decente con respecto a mí. El se ha hecho cargo de la defensa del hombre que a costa de personas de escasos recursos retiró, por ejemplo, un sobretodo de la Dirección de Previsión Social. Pero esto le es indiferente al señor Süssheim. ¡Es que es un judío! No se arredra en presentarse ante sus compañeros y hablar de "socialismo". Yo no hubiera mencionado en absoluto este asunto si el señor Süssheim no me hubiese dado motivo para ello en su discurso acusatorio. Pero ahora quisiera referirme al núcleo del asunto:

¿De qué se trata para Süssheim en este proceso? El quiere suprimir la oposición revolucionaria que ha reconocido la actuación criminal del judaísmo en Alemania. Por eso Süssheim grita siempre por la confiscación de mi Stürmer. Curiosamente, con frecuencia se hace lugar a estos gritos. Si yo exigiese hoy que el Fränkische Tagespost fuera confiscado, imi Dios, cuánto tiempo debería esperar! ¡Cuán típicamente judía es, por cierto, la forma de lucha de Süssheim! El afirma últimamente que nuestro Movimiento se va fundiendo de día en día. Creo que la realidad instruirá de otra manera a este judío. ¡Con esta rabulística

judía, señor Süssheim, Ud. no podrá ya influenciar al Tribunal! ¡Paulatinamente esta bufanda judía llega a su fin! ¡El mundo se está hartando de las insolencias judías!

¿Pero de qué se trata para mí en este proceso? Para mí se trata de combatir en el alcalde mayor Dr. Luppe al representante típico de un sistema corrupto en su peor forma. Yo combato a Süssheim no como ser humano, sino como el foráneo racial que se arroga el derecho de intervenir en los destinos de otro pueblo. Süssheim está aquí en este tribunal como judío, como luchador por el pueblo judío, ¡yo, empero, como combatiente por mi pueblo alemán! Ya por lo puramente exterior se puede ver en este proceso dónde está lo alemán, lo veraz y dónde lo judío y lo mendaz. El alemán está parado ante la mesa del juez erguido y derecho, como una roca, el judío, en cambio, se tuerce y retuerce. ¡Con voz de inflexión judía (mauschelnd) miente lo que puede mentir! El alemán habla la verdad. Aquí a mi lado está sentado un único abogado, al que estoy obligado a tomar; un hombre que me representa no por la retribución, sino por pura convicción. No ha recibido de mí aún ni un Pfennig. El acusador, por el contrario, tiene, además del Dr. Süssheim, dos abogados más. ¡En realidad me da lástima el Dr. Luppe, que debió recetarse 3 abogados! ¡Si Luppe estuviera tan seguro de su causa, entonces le hubiera bastado con un ahogado!

El que tiene sangre alemana en sus venas, ese debe reconocer dónde está la voluntad limpia y dónde impera el impulso hacia el abismo. Señores míos: créanme ustedes, no es una casualidad que los testigos citados por mí juran "por Dios"! En ellos no hay tergiversación y no hay sinuosidad. Sus declaraciones son claras e inteligibles. Pero, los testigos del Sr. Luppe prestaron el juramento a-religioso. Ya no tienen un dios por el cual pueden jurar. En ellos ya tiene efecto lo que el judío en último término quiere: quitar a Dios a pueblo alemán.

A continuación quisiera referirme a algunas afirmaciones ridículas del Dr. Süssheim. Süssheim hizo la afirmación de que él es bávaro y que su padre había tenido un testarudo cráneo francón. ¡Pero de esto se ríe todo el mundo! ¡Señor Süssheim, déjese decir de Walther Ratheanu, uno de sus más prominentes compañeros de raza, cómo piensa sobre el pueblo alemán y el judío! En su libro *Impressionen* escribe Rathenau: "¡Extraña visión! En medio de la vida alemana un tronco de seres humanos racialmente extraño, marginado, ataviado brillante y llamativamente, con gestos movedizos, de sangre ardiente. Sobre la arena de la Marca (22) una horda asiática ... En estrecha relación entre ellos, en severo asilamiento hacia afuera: así viven en un Ghetto semivoluntario no como miembro viviente del pueblo, sino como organismo extraño en su cuerpo". Asimismo, quisiera nombrarle al señor Dr. Süssheim, que quiere hacer aparecer a todo antisemita como psicópata, su compañero de raza Dr. Otto Weininger, quien como judío honesto asentó sus pensamientos en su libro *Geschlecht und Charakter*: (23) "El judaísmo parece poseer antropológicamente con los negros así como con los mongoles, un cierto parentesco. Al negro apuntan los cabellos que suelen con gusto encrespase, a la adición de sangre mongólica los cráneos faciales de conformación completamente china o malaya, que frecuentemente se encuentran entre los judíos, a los que corresponde regularmente una coloración amarilla de la piel ... El hecho que los hombres eminentes casi siempre fueron antisemitas (Tácito, Pascal, Voltaire, Goethe, Kant, Jean Paul, Schopenhauer, Grillparzer, Richard Wagner) se debe, pues, a que ellos, que tienen tanto más en sí que otros seres humanos, también comprenden al judaísmo mejor que los demás".

Mis señores jueces: ¡De modo que por un judío deben ustedes dejarse decir que los grandes alemanes eran antisemitas! Yo creo, señores que ustedes seguramente pueden creer más a un Goethe o a un Schopenhauer que a un Dr. Süssheim, quien con un torrente ridículo de palabras quiere hacer inexistente el antisemitismo!

Por lo demás, el siguiente hecho da motivo para la reflexión. Si se dice que nosotros somos alemanes, entonces nadie de nosotros se sentirá ofendido. ¿Por qué entonces se sienten ofendidos los judíos cuando se los designa como "judíos"? ¿Por qué conceptúan como una burla y escarnio cuando se dice de ellos que provienen de Palestina? ¡Que un ser humano, en cuyas venas corre sangre de negros y de mongoles jamás puede actuar como alemán, es lógico y natural! También aquí quiero dejar hablar a una judía. Rahel Rabinowitsch escribió en el año 1919 en el *Bayerischer Kurier*: (24) "Es que un judío no es un alemán, sino un judío --un forastero- y no es una exteriorización de los instintos más bajos, sino un sentimiento sano absolutamente justificado si el pueblo se resiste a ser gobernado por estos extraños. Y nosotros, los judíos, por cierto, de ninguna manera admitiríamos la impertinencia de poner a la cabeza de una comunidad judía a no judíos ... No de ahí le viene al judío el reproche de que es judío y como tal está enfrentado eternamente extraño al alemanismo, sino de que el judío tuvo la monstruosa pretensión de colocarse, en esta situación, a la cabeza".

Yo les pregunto, señores: ¿creen ustedes que de semejante forastero, que con nuestro pueblo no tiene absolutamente nada en común en lo racial, anímico y corporal, repentinamente se puede hacer otro

mediante el bautismo? Cuando el judío se hace bautizar, por ende, lo hace sólo para llegar a funciones que como judío le están vedadas. Heinrich Heine se hizo bautizar y siguió siendo, pese a ello, el tipo del auténtico judío de raza. Si sostengo esta concepción no me dirijo contra las confesiones. ¡El judío bautizado pertenece después como antes a la raza judía y después como antes seguirá los impulsos de su sangre judía! Tiene leyes totalmente distintas que los restantes pueblos. Así Heinrich Heine escribe en sus *Reisebeschreibungen*, (25) partes 4 y 5:

"Los hechos de los judíos y sus costumbres son completamente desconocidos al mundo. Se cree conocer a los judíos porque se ha visto sus barbas, pero es que no se ha observado más que estas barbas. Por lo demás vino un pueblo de Egipto y fuera de las enfermedades de la piel y el oro y plata robados se trajo consigo una llamada religión positiva; aquella momia de pueblo que deambula sobre la Tierra, envuelta en sus archiviejas letras y pañales es un pedazo endurecido de la historia mundial, un fantasma que para su subsistencia negocia con pagarés y pantalones viejos".

En el Talmud, el Código judío de Leyes, encuentran ustedes las normas de acuerdo a las cuales el judío aún hoy vive. El judío sabe que todo lo que aún da sostén interior al alemán debe caer para que pueda erigir su brutal dominio: En el Talmud está escrito: "Es una buena obra que todo judío se afane todo lo que pueda por echar a perder o destruir a la iglesia no judía o lo que a ella pertenece, o lo que es hecho por ella, dispersándolo a todos los vientos o tirándolo al agua. Además, es deber para el judío tratar de erradicar toda iglesia no-judía y darle un apodo injurioso". (Sch. A. Jore Deah, § 143). Por eso, el fundador de la doctrina cristiana también es designado en el Talmud como un loco y como el perro muerto enterrado sobre un estercolero. En el Talmud está también escrito cómo el judío debe jurar ante la justicia. Dice allí: "Un judío no debe ser testigo para un no-judío contra otro judío. Pero si un judío ha violado este mandamiento y ha llegado a ser testigo para un no judío contra un judío, el Rabinato está obligado a maldecir al mismo". (Sch A. Cho. Ha § 28). Además dice en el Talmud: "Si un judío ha robado algo a un Akum (no-judío) y niega esto ante la justicia bajo juramentó, entonces otros judíos que están al tanto del robo deben tratar de mediar para lograr un arreglo entre el judío y el cristiano. Pero si no se logra un acuerdo y si el judío si no quiere perder el proceso no puede evitar el juramentó, le está permitido jurar en falso y destruir en su corazón el juramento, pensando que no puede de otra manera. Pero esta ley tiene validez solamente en el caso de que el Akum (no-judío) no puede llegar a saber del robo. Si lo puede llegar a saber, entonces el judío no debe jurar en falso, para que el nombre de Dios no sea profanado. Es principio que el judío puede jurar en falso donde amenazan daños físicos, aunque pueda ser hecho perjurio y el nombre de Dios profanado. Pero donde solamente amenazan penas monetarias sólo puede jurar en falso cuando no puede ser hecho perjurio y el nombre de Dios no sea profanado". (Sch. A. J. D. § 329).

Nosotros, los nacionalsocialistas, sabemos que estas leyes secretas son tenidas en cuenta aún hoy y acatadas por los judíos. Sabemos, además, que el judío debe realizar estas leyes secretas criminales por instinto, es decir obedeciendo las leyes de su sangre. Pertrechado con este saber he esclarecido hasta ahora durante años a nuestro pueblo. Cuando luego un consejero de justicia judío me declara que me faltan los elementos de la ciencia moderna, entonces digo: Hoy a nuestro pueblo la así llamada ciencia no le es enseñada por alemanes, sino por judíos. A esta ciencia yo renuncio.

¡Señores! Puede ser que de vez en cuando he errado en la "forma habitual". Pero esto ha sido necesario. Si no lo hubiera hecho, un Luppe nunca hubiera llegado ante la Justicia y jamás se lo habría desenmascarado ante la Justicia como defraudador del pueblo. El sólo hecho de que logré arrancar a este hombre la máscara de la cara justifica mi lucha. Me esforzaré por prestar más atención en el futuro a la "forma". Pero continúo la lucha con el mismo y no aminorado empuje como hasta ahora. Uno debe caer: o bien Luppe o yo. Se me hace el reproche de que soy intolerante y brutal. ¡Sí, pues, soy intolerante y brutal, pero en el espíritu alemán! Oigan ustedes lo que el judío Konrad Alberti (Sittenfeld) escribe en la *Gesellschaft* sobre sus conraciales. Después juzguen ustedes mismos:

"Una de las propiedades judías específicas es la intolerancia brutal, sencillamente bárbara, nuevamente una extraña contradicción en un tronco que a cada momento clama a grandes voces por tolerancia. UNA TIRANIA PEOR NO PUEDE SER EJERCIDA COMO LA QUE EJERCE LA CAMARILLA JUDIA. De aquel respeto por las opiniones, por la persona del adversario -aún existiendo un enérgico enfrentamiento- como en parte se lo encuentra entre los germanos, pero muy especialmente entre los romanos (italianos), nunca se puede hablar tratándose de los judíos. EL QUE OSA Oponerse a esta CAMARILLA JUDIA, A ESE LO TRATA INVARIABLEMENTE DE ANIQUILAR CON BESTIAL BRUTALIDAD. Y hay aún otra gran diferencia entre la intolerancia del germano y la del judío. Aquel combate al enemigo en la honesta lucha abierta, contra el espíritu llama, ante todo, siempre al espíritu a la lid. El judío, en cambio, trata por lo general de aniquilar a su adversario en el terreno espiritual quitándole la base material, socavando su existencia

ciudadana o tratando de ocultar al mundo, en la mayor medida posible, la existencia y las aspiraciones de su adversario, engañándolo al negar simplemente al que tiene distinta opinión. La más vil de todas las formas de lucha, el matar por el silencio, es específicamente judía...".

Señores: la historia les refiere que grandes pueblos han sucumbido por el judío. Así ya fue siempre y seguirá siendo siempre. La cuestión racial es la llave para la historia mundial. Alto Tribunal: ¡La cuestión racial es también la llave para este proceso! ¡Ustedes ciertamente aun no saben nada de los fines ocultos del eterno judío! Yo, sin embargo, he llegado a conocer al judío en el curso de mi lucha. ¡Llegará aún el día en que también ustedes se harán sabedores! Señor fiscal del Estado: ¡Ud. me ha calificado de "peligroso para la comunidad"! No sé si Ud. ha sido consciente del alcance de estas palabras. Dondequiera que pueda estar en el futuro se encontrarán canallas a sueldo que se apropiarán de estas palabras. ¡Ud. recordará aún durante toda su vida estas palabras! Quisiera solamente que Ud. llegara a conocer como yo al judío, entonces Ud. hablaría distinto respecto de mí. Que Ud. me condene o me absuelva: mi conciencia me dice que he obrado bien. Por eso soy feliz. Desde hace seis años llevo esta lucha inexorable contra el judío. He esclarecido al pueblo alemán para evitar que sea clavado en la cruz de la misma manera que Cristo hace dos mil años. Este fue mi "crimen".

Y ahora, Alto Tribunal, pronuncien ustedes el fallo. ¡Piensen en el futuro de nuestra querida Patria alemana y ponderen si yo soy "peligroso para la comunidad" o si lo son aquellos que preparan el hundimiento del pueblo alemán' ¡El último fallo, sin embargo, no lo pronuncia el Tribunal, sino el pueblo alemán!

Taquigrama: Archivo del Gau.

- 21- Pabellón del Reich. Organización formada en 1324 para la defensa de la idea republicana. [N. del T.]
- 22- De Brandeburgo. [N. del T.]
- 23- Linaje y Caracter. [N. del T.]
- 24- Correo Bávaro. [N. del T.]
- 25- Descripciones de viajes. [N. del T.]

¿QUIÉN HA DE SER JUEZ EN EL FUTURO?

20 de abril de 1926 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 20 de abril de 1926 fue tratado en el Landtag bávaro el presupuesto de la justicia. Junto a otros oradores también Julius Streicher tomó la palabra. Streicher habló sobre los males de la justicia alemana. Probó mediante ejemplos que gracias a los jueces de la Systemzeit (26) los crímenes de los "grandes" eran penados levemente, los delitos de los "pequeños", por el contrario, con rigor. Para poder dominar a su arbitrio, los gobernantes rojos habían creado la "Ley para la Protección de la República". Por eso, la labor de esclarecimiento del pueblo alemán es de inmensa importancia. Streicher exigió ya entonces el concepto ario en la justicia. Al final señaló que la solución de esta cuestión podía producirse solamente por un cambio profundo de toda la estructura del Estado.

¡Señores! Por algunos oradores que me han precedido ya ha sido señalado el hecho de que nuestro pueblo ya no tiene confianza en la actual justicia. El historiógrafo romano Tácito dijo alguna vez que la salud y la enfermedad de un Estado se puede apreciar por el número de sus leyes. Si nosotros, los alemanes, observamos hoy el gran número de nuestras leyes, entonces debemos decir que nos encaminamos no a la salud, sino a la muerte. El punto máximo de esta fabricación de leyes lo constituye la "Ley para la Protección de la República". Para nosotros, los nacionalsocialistas, esta ley es la emanación de una mala y angustiada conciencia. ¡Una República que para su protección requiere una "ley" semejante, está enferma de muerte!

Los marxistas afirman constantemente que en su República sólo hay "belleza y dignidad". Nosotros, sin embargo, sabemos que esta República está construida sobre el perjurio y el crimen. Está claro que las leyes que fueron creadas en esta República no sirven al bienestar del pueblo, sino a un objetivo muy especial. El pueblo sabe que estas leyes no son otra cosa que leyes partidarias y de excepción. ¡Es extraño que justamente la socialdemocracia que en el viejo Estado siempre se ha excitado por las excepciones, promulga ahora ella misma leyes de excepción! Estas leyes de excepción son medios coercitivos y son creadas en los parlamentos con el auxilio de los poderes financieros supra-estatales.

Como ahora en este Estado de Noviembre los delitos del "hombre pequeño" son penados con rigor, los crímenes del "grande", a la inversa, sólo muy levemente, el pueblo ya no tiene confianza en la justicia.

Quiero comprobar mediante ejemplos individuales de reciente data que en este sentido estamos enfermos de muerte. Un hombre de Estado de Alemania del norte declaró hace poco que no tenía posibilidad contra la usura. En el viejo Estado una tasa de interés de más del 6 por ciento, se valoraba como usura. Hoy esta usura está permitida legalmente. ¡Esto, señores míos de la izquierda, que siempre habéis aducido combatir al capitalismo y la explotación, lo habéis logrado vosotros! ¡Por esto ustedes vana sucumbir!

En este sentido quisiera señalar lo siguiente: cuando se declara solemnemente en el Landtag que como comunista no se conoce la propiedad, pero, no obstante y con los medios del Estado se adquiere una vivienda particular, por cierto, debo decir que aquí la teoría y la práctica son fundamentalmente distintas. Está plenamente justificado que a todo hombre en este Estado le pertenezca un pedazo de tierra y una casita. Pero cuando en el parlamento se despotrica contra la propiedad, no se debe actuar en la práctica en forma diversa. Ya he dicho que al pueblo estas cosas no le son desconocidas.

Toco algunos casos que en los últimos tiempos suscitaron justificada sensación. En Nüremberg un número bastante grande de muchachas fueron violadas por judíos. ¡Será para el Tribunal de la máxima importancia ocuparse de estos crímenes! En la dirección de policía de Nüremberg-Fürth se encuentra una cruz de dos metros y medio de alto. En ésta fueron atadas en la casa de un ex-juez de primera instancia, un judío, muchachas alemanas. Una ojeadora debía efectuar a las muchachas con un cortaplumas, los estigmas del Gólgota. Aún hoy se pueden ver en el zócalo de la cruz las huellas de sangre. ¡Exigimos en interés del pueblo alemán que contra estos criminales, judíos se proceda con todo el rigor de la ley! Ahora bien, si la hoja judía nuremberguesa, el Fränkische Tagespost, encuentra demasiado alta la pena de presidio impuesta a los criminales judíos, entonces declaramos nosotros, los nacionalsocialistas, que en este caso sería apropiada solamente la pena de muerte! ¡Las muchachas alemanas fueron violadas y con ello arrancadas al pueblo alemán!

¿Por qué tuvo que suceder esto? ¡Ustedes señores míos no pueden comprender esto! ¡Pero nosotros, los nacional socialistas, conocemos el Talmud y sabemos que las leyes talmúdicas judías tienen hoy validez! Ya he señalado el año pasado que en el Talmud el no-judío es equiparado a la bestia. Me comprenderán aún mejor si se dejan instruir sobre los asesinatos en la Rusia Soviética. ¡Cuando se sabe en qué forma estos crímenes son realizados allí, se comprende por qué los judíos aún hoy crucifican a no-judíos!

¡Comprendan, pues, ustedes, por fin, que el judío es un ser distinto y persigue otros objetivos! En el futuro debe evitarse que los judíos puedan dañar a mujeres alemanas. ¡La mujer alemana para los alemanes, la judía para los judíos! ¡Si las violaciones de muchachas alemanas por judíos se hicieran aun más numerosas, esto significaría el fin de nuestro pueblo alemán!

Tengo conmigo el retrato de una mujer alemana rubia con su hijo. Si los señores se interesan por ello lo pongo gustosamente a su disposición. El niño es un bastardo. La mujer me contó que no había estado esclarecida sobre la cuestión racial y se había casado con un judío. La mujer llegó a ser madre. El niño es un cretino y no puede ni caminar ni estar parado. ¡Dejamos que extraños por la sangre engendren bastardos con mujeres alemanas y nos extrañamos aún por qué nuestro pueblo se vuelve cada vez más confuso y no puede ya encontrarse!

Otro ejemplo: en Nüremberg vive una viuda de guerra. Tiene un niño rubio. Después de la Guerra tuvo - naturalmente no esclarecida en la cuestión racial- relación con un judío. Llegó a ser la amante del judío y cayó en la ruina. La mujer me vino a ver y dijo: "Ayer Ud. habló en la reunión. Tiene Ud. razón cuando afirma que una muchacha alemana, de la cual se abusó un judío, está definitivamente perdida para el pueblo alemán! ¡Yo estoy perdida!". ¡Menciono estos casos para que nuestro pueblo alemán se llame reflexión y comprenda mi lucha!

Por supuesto, ahora se desata contra mí el ataque general. El yerno del alcalde mayor Luppe declaró en la prensa que por mi labor de esclarecimiento está en peligro la moralidad de la juventud. Con todos los medios se intenta prohibir mi Hoja Combativa Der Stürmer. Pero no he leído en ninguna parte que alguien se indigne por los crímenes citados por mí. No he oído, que el Gobierno, que hoy se ocupa de la prohibición de mi Hoja Combativa, se vuelva contra los diarios judíos berlineses! Nosotros, los nacionalsocialistas, queremos mediante nuestro esclarecimiento exhortar a la opinión pública a la prudencia. Los casos que citamos son aún desconocidos por el pueblo.' ¡Pero son de tan grande trascendencia que los juzgados deberían verse impelidos a dictar fallos más severos que hasta ahora! Exigimos una ley que ya tenía validez hace cien años en Alemania: entonces el judío que abusaba de una mujer alemana era colgado! ¡Hace doscientos años aún estaba establecida para las relaciones sexuales entre judíos y no-judíos la pena de muerte! Entonces se sabía que por la raza judía el pueblo alemán sería destruido. Pero hoy tenemos "emancipación", "democracia" y "libertad". Hace doscientos años el judío

como presidiario y criminal debía llevar una mancha amarilla en la manga. ¡Nosotros, los hombres de hoy, en cambio, hemos dejado "emanciparse" al criminal y presidiario a causa de nuestra estupidez! Hoy está conceptualizado a igual nivel y vive como "alemán" entre nosotros. Esto será nuestra ruina. Cuando se saben estas cosas, la pregunta es de inmensa importancia: ¿Quién ha de ser juez en el futuro?

No es indiferente quien es juez. Con que uno vista la toga negra, se ponga el birrete y abra el Código, aún nada está hecho! Hay una gran diferencia si un alemán o un negro está sentado en el sillón de juez. Ciertamente, ustedes pueden enseñar a un negro el idioma alemán, la aplicación esquemática de las leyes y artículos, ¡a pesar de ello el negro siempre fallará como su sangre le ordena! LA ESENCIA MAS INTIMA DEL SER HUMANO RESIDE EN SU SANGRE. Ustedes saben lo que quiero decir con esto. No es posible que no-alemanes puedan llegar a ser jueces en Alemania. Si el pueblo alemán entrega su organismo judicial a no-alemanes no será juzgado con espíritu alemán y sucumbirá. En el futuro no debe ocurrir ya que un judío se constituya en juez de un alemán.

¡Pero no solamente los judíos ortodoxos sino también los judíos bautizados deben ser excluidos del estamento de juez. Muchos llevan hoy la fe de bautismo en el bolsillo, se hacen pasar por no-judíos y son, sin embargo, judíos. Con el bautismo no se puede borrar la raza judía: el judío está atado a su sangre judía.

Así también los jueces alemanes que están casados con judías no tienen nada que hacer en la sala del tribunal. Como tampoco los cancilleres del Reich y los ministros del exterior que comparten el lecho matrimonial con judías no pueden viajar a Ginebra o Locarno y "representar" allí al pueblo alemán. Tenemos en nuestro pueblo, a Dios gracias, aún hombres suficientes que tienen la necesaria conciencia racial como para casarse con mujeres alemanas!

Nosotros, los nacionalsocialistas, exigimos que sólo los alemanes pueden llegar a ser jueces, Pero, lamentablemente, gran número de jóvenes sobresalientes deben abandonar prematuramente el colegio porque les faltan los medios para continuar sus estudios. Ningún estamento es tan importante como el de juez. Por eso, téngase la preocupación de que una nueva y valiosa generación entre en las casas de justicia!

El capítulo "abogados" es un asunto aparte. Si se procediese conforme a nuestro criterio en lo sucesivo ningún judío debería tener algo que hacer ya en un palacio de justicia alemán! Los judíos son talmudistas natos, de gran verbosidad y tergiversadores del derecho. Recuerden ustedes lo que el judío Rosenfeld dijo recientemente ante la justicia: ¡que no es tan grave si muchachas de 15 a 16 años son usadas sexualmente! mas judías con 15 y 16 años son retenidas cuidadosamente, pero la virgen alemana ha de ser para todo canalla judío una "muchacha para todo"! El señor ministro de justicia debe reflexionar sobre tales cosas ¡por más difícil que esto se le haga! Puede conquistarse con ello méritos imperecederos para nuestro futuro.

Bismarck dijo una vez: "Les concedo todo a los judíos, pero que los judíos sean funcionarios en los Estados alemanes, eso no se los concedo". Bismarck había reconocido que el judío sólo siembra desgracia en las funciones estatales! Reconocemos hoy que el judío, dondequiera que pueda estar ubicado en el Estado, siempre ha de actuar sólo como judío y nunca como alemán!

Siglos atrás el judío no era considerado apto para prestar juramento. De Martin Luter proviene la expresión: "Trau keinem Fuchs auf grüner Heid / und keinem Jud' bei seinem Eid!" (27) Tuve en repetidas oportunidades, en los procesos, de aportar a los veces alemanes la prueba de que, en base al Talmud, el judío como testigo de cargo siempre debe jurar en falso. Fui acusado por un judío en Nüremberg por ofensa. Se me ofrecieron entonces no sólo socialdemócratas sino también miembros de otros partidos como testigos contra la inconsistencia de la acusación. ¿Qué sucedió? En el procedimiento le dije al juez: "Antes de que sean escuchados los testigos permítaseme que lea en voz alta a Ley del Talmud". Al principio el juez no quiso avenirse a ello. En vista de mis argumentos se me permitió leer la ley. Ella reza: "Cuando como judío estás ante la justicia y debes dar testimonio contra un no-judío, entonces puedes cometer perjurio. Sí, hasta es del grado de Dios que cometas un perjurio!". ¿Qué sucedió ahora? Delante de la puerta estaban dos judíos como testigos. Mientras yo hablaba con el juez, un joven ayudante del abogado, igualmente judío, abandonó la sala de audiencias. Lo que habló en su jerga típica con los testigos naturalmente no lo sé. ¡Los testigos judíos luego fueron interrogados y declararon que no podían ya recordar nada!

Los testigos que debían declarar en contra mía llegaron a ser mis testigos de descargo. Con este caso concreto está probado que el judío nunca tiene el derecho de ser tratado ante un tribunal alemán de la

misma manera que el no-judío. Al alemán el juramento es sagrado. El judío, en cambio, busca subterfugios donde pueda. Debe llegarse a que nunca más en la justicia un judío sea confrontado con un alemán y que en base a un juramento del judío sea condenado un alemán!

Quiero apresurarme a llegar al final. Diversos oradores han llamado la atención sobre el hecho de que el pueblo ya no tiene confianza en la Justicia, manifestando la esperanza de que esta situación cambiará pronto. Si queremos solucionar la cuestión judicial, entonces debemos cambiar todo el Estado desde la base, entonces debemos liberar al pueblo de la sangre extraña! Nosotros, los nacionalsocialistas, exigimos por eso: ¡Salvad el derecho alemán! ¡Cread un nuevo estamento alemán de jueces! ¡Extraed del pueblo alemán el cuerpo extraño! ¡Negad al judío el mismo derecho! ¡Mandadlo de vuelta de donde ha venido! ¡Ponedlo bajo una ley para extraños al pueblo! El día en que estas exigencias sean llevadas al terreno de los hechos, nosotros volveremos a ser dueños de nosotros mismos, y ustedes todos nos dirán: " ¡Ahora comprendemos la lucha de los nacionalsocialistas! ". La cuestión judía es no sólo la llave para la historia mundial sino también la llave para la solución de la cuestión que formulamos a la justicia alemana!

Debates del Landtag bávaro, Múnich. 107a. Sesión del 20 de abril de 1926. Informe taquigráfico N° 5.

27- " ¡No te fíes de ningún zorro en el campo verde y de ningún judío por su juramento! [N. del T.]

26- Epoca del Sistema. [N. del T.]

LA LUCHA DE HITLER ESTÁ DIRIGIDA CONTRA LOS ENEMIGOS INTERIORES Y EXTERIORES DE NUESTRO PUEBLO

7 de mayo de 1926 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 7 de mayo de 1926 se deliberó en el Landtag Bávaro sobre el presupuesto del ministerio del interior. En esta sesión habló también Julius Streicher. Antes de referirse al asunto en debate, hizo violentos reproches al ministerio del interior por el injusto tratamiento dado a los nacionalsocialistas. Dejó sentado que las asambleas de esclarecimiento de los nacionalsocialistas eran prohibidas, pero conferencias de Judíos, en cambio, permitidas. Luego se refirió a la cuestión de las banderas, al idioma internacional esperanto y finalmente acerca de la planeada racionalización estatal.

¡Señores! Ultimamente, en una reunión de mujeres, quisimos esclarecer a la población sobre los crímenes sexuales de los judíos Schloss y Maier, que durante largos años habían violado sistemáticamente a mujeres y muchachas alemanas. Quisimos evitar con ello que en el futuro jóvenes alemanas caigan cándidamente en las manos de depravados judíos. La asamblea de esclarecimiento fue prohibida con el pretexto de que entre los habitantes podría originarse excitación. Convengo gustosamente en que esto hubiera podido ser el caso, pero que la excitación hubiera acarreado un asalto al ayuntamiento o a la dirección de policía difícilmente lo creo! ¿Se tiene el derecho de prohibir una reunión con semejante fundamentación? ¡Una excitación mucho mayor se ha producido por el hecho de que tales crímenes hayan podido suceder y que hoy aún en base a nuestra ley, extraños raciales puedan tratar a muchachas alemanas como animales! ¡En este sentido quisiera referirme a lo que significa para nosotros el hecho de que a los judíos les sea dada la oportunidad de violar sistemáticamente a muchachas y mujeres alemanas! En el proceso de Nüremberg el juez declaró que los crímenes habían sido cometidos de acuerdo a un plan. Entonces no es oportuno prohibir reuniones para evitar semejantes crímenes.

Lamentablemente hasta ahora, por parte del ministerio no se ha hecho nada. Señor ministro: ¡participe Ud, alguna vez en Nüremberg de una audiencia de esta índole! ¡Ud. se espantará por lo que oye de la boca del defensor y del acusado! El judío acusado declaró que no encontraba nada de malo en abusar sexualmente de jóvenes alemanas menores de edad. De la misma opinión era también el abogado judío. Llegó al extremo de hablar de un nuevo proyectó de ley, en base al cual semejantes casos ya no podrían tan siquiera ser expuestos ante la justicia penal. Ni los padres ni el tutor, sino solamente la muchacha afectada misma tendrían el derecho de presentar querrela. ¡Esta es la meta judía! ¡A ello nos encaminamos! ¡Esto significa nuestro fin! ¡Por eso le ruego, señor ministro: ¡tome Ud. providencias para que nuestras asambleas de esclarecimiento no sean ya prohibidas!

Al judío, empero, le está permitido hablar en Alemania lo que quiere, cuándo quiere y dónde quiere. Y el judío sigue siendo judío, aunque esté en posesión de un pasaporte extranjero. El ministerio tendría la obligación de prohibir esto. El judío no tiene derecho a hablar entre nosotros ¡Que pronuncie sus discursos en Palestina, (28) pero no en Alemania! El judío no persigue metas alemanas, sino judías. Nosotros

exigimos que los judíos no puedan reclamar los mismos derechos que nosotros. Nuestros antepasados fueron más inteligentes que nosotros. Pusieron al judío bajo el derecho de extranjeros. ¿Pero qué sucede entre nosotros? Hasta alemanes exigen la plena igualdad de derechos de los judíos.

¡Señor ministro! Actualmente la prohibición de un espectáculo antisemita provoca indignación en Franconia. En esta pieza se muestra cómo el judío ha saqueado al pueblo alemán. Por solicitud de un rabino la pieza fue prohibida. ¡A la juventud francona por lo tanto, se la priva de este espectáculo porque al judío no le gusta! Por el contrario, está permitido en Nüremberg la representación de Der fröhliche Weinberg. (29) En esta pieza de obscenidades el soldado del Frente alemán es ofendido en la forma más soez. A pesar de ello se la designa- como "arte". Es, ciertamente, el arte del judío de escarnecer y de exhibir las más inmundas bajezas de una manera que entre nosotros hasta ahora no era habitual. Der fröhliche Weinberg proviene del semijudío Zuckmayer. Este publicó hacia la época de Pascua en el Allgemeine Judenzeitung (30) un poema que hubiera debido indignar al máximo a todo cristiano. Lea Ud. el poema, y comprenderá por qué está escrito en el Talmud: "¡Has de escarnecer a Cristo y desacreditar todo lo eclesiástico lo mejor que puedas! ¡Has de poner heces delante de la iglesia e instalar entre tu casa y la iglesia un excusado!".

Llego ahora a otra cosa. Momentáneamente se halla otra vez en discusión la cuestión de las banderas en el centro de las deliberaciones. Aunque no tiene que ver directamente con el presupuesto, lo tiene a pesar de todo con la administración. Exigimos del ministerio del interior que los miembros del viejo Ejército puedan reunirse dónde y cómo ellos quieran. ¡Si así lo desean que se reúnan bajo sus viejas banderas! Los marxistas, por cierto, también tienen sus banderas negro-rojo-oro. Exigimos, además, que el ministerio tome providencias para que las banderas negro-blanco-rojo sean respetadas de la misma manera como las negro-rojo-oro. (31) Si la mayor parte del pueblo alemán aún ama el viejo pabellón, entonces esto es para nosotros una prueba de que no se nos ha traído nada bueno.

Si a un movimiento le falta contenido y meta, no se puede esperar que sea impelido hacia adelante por combatientes entusiastas. Con terror y violencia no se puede ganar a los hombres para una idea. Si los socialdemócratas se quejan de que sus asambleas y manifestaciones son prohibidas, entonces constato que esto no es verdad. En Nüremberg a los "rojos" hasta ahora no les fue prohibida ni una sola manifestación. ¡Pero, si sus banderas y sus pertrechos bastante lastimosos no son ya tan atractivos, no es esto culpa nuestra! En Nüremberg este año los marxistas en ocasión de la fiesta de mayo ni siquiera pudieron realizar una manifestación. En las fábricas se ha preguntado a los compañeros si querían realizar una manifestación y si estaban dispuestos a dispersar de la fiesta de mayo a los nacionalsocialistas. Pero no se llegó ni a una dispersión de la manifestación nacionalsocialista ni a una concentración roja. Los obreros se han negado a dejarse conducir como hasta ahora con el trapo judío a través de las calles como ganado. ¡Este es nuestro futuro!

Un diputado socialdemócrata exigió hace un rato que a los esperantistas en ocasión de su congreso en Múnich se les debía preparar una muy hermosa recepción. Cuando dentro de poco los representantes del esperanto celebren aquí su congreso anual, entonces verán caras de racimos de horca, que en todas partes y en ninguna están en casa. ¡Son en su mayor parte judíos! ¡Dondequiera que ustedes miren: en todas partes ustedes se topan con judíos!

¡Señor ministro! ¡Preocúpese Ud. de que nuestra lengua materna continúe siendo para nosotros muy querida y respetada en su grandeza, belleza y profundidad? ¡Para qué necesitamos justamente ahora una lengua internacional cuando debemos volver al núcleo del cual hemos surgido! La salvación no llega nunca desde afuera, sino siempre sólo desde adentro. ¡Retornemos pues a lo nacional, a lo patrio, no al "patriotismo" de la burguesía o al simple agitar de hermosas banderas, sino a lo viejo y genuino de nuestros padres! ¡Entonces veremos la nueva, la Internacional antisemita, que se desembarazará de la explotación judía! ¡No nos venga Ud. con el galimatías judío! Para la laringe de omni-Judá puede que el lenguaje esperanto sea más apropiado que la lengua alemana, pero no para nosotros.

Lamentablemente, ya se está acariciando el pensamiento de introducir el esperanto en los colegios secundarios como materia. En las universidades populares esta jerga judía ya es enseñada. El judío está en la obra. El necesita, cuando mediante la subversión mundial, mediante el fraude cometido con los trabajadores, haya puesto bajo su dominio a todos los pueblos, una lengua uniforme para la masa uniforme, para el hombre-masa. ¡Pero nosotros nos preocuparemos para que no seamos dominados por el judío y nos convirtamos en una masa-humana! ¡Nosotros hablamos nuestra lengua! La lengua es la expresión de la peculiaridad de un pueblo y en todo caso nosotros sabemos, y no por los peores de nuestro pueblo, que precisamente la lengua alemana es la más espléndida que existe.

Quisiera tratar aún otra cuestión: ¿en el futuro la vida que germina puede seguir siendo abortada o se pondrá coto a ello? Es sabido que principalmente los médicos judíos practican el aborto. El médico alemán -salvo escasas excepciones- es demasiado escrupuloso y demasiado honesto como para que se deje inducir a semejantes crímenes. En el Talmud, empero, está escrito: "Puedes experimentar en el no-judío los medios curativos". Por parte de una connacional alemana que trabajó en un hospital dirigido por judíos me fueron comunicadas cosas espeluznantes que sólo se pueden comprender cuando se conoce el Talmud. Pero sobre este capítulo quiero hablar en otra oportunidad. De cualquier modo: ¡esclareced a las mujeres y muchachas alemanas y tened cuidado de que no caigan en manos de médicos judíos! Llevo en el bolsillo la tarjeta de un camarista real-bávaro -el nombre quizás sea conocido por el señor ministro-, cuya esposa fue víctima de un médico judío. El racialmente extraño deliberadamente persigue destruir todo lo alemán. ¡Colabore Ud. para que sea promulgada una ley en base a la cual le sea prohibido al judío ejercer en mujeres alemanas! ¡Que el médico judío trate a las judías! ¡Las mujeres alemanas deben estar bajo el cuidado de médicos alemanes!

Llego al final. Hablamos mucho de racionalización estatal. Por supuesto nosotros, los nacionalsocialistas, estamos acordes en que se ahorre donde sea oportuno. Pero según nuestra convicción no se ayuda al Estado por el hecho de suprimir algunas dependencias de distrito y de dar la jubilación a algunos consejeros gubernamentales. ¡Esto es una insensatez! Un Estado que ya está obligado a tomar semejantes medidas de austeridad está consagrado a la ruina. Si la racionalización estatal fuera realmente de valor, nosotros nos empeñaríamos por ello total y completamente. Pero como sabemos que de esta manera no puede lograrse nada, les decimos: ¡Empezad en otro lugar muy distinto! ¡No necesitamos ninguna "racionalización" estatal si le quitamos al judío lo que nos ha robado!

No existe una mayor simplificación estatal que liberar a un pueblo del dominio judío. Ya está dada entonces cuando nuestro pueblo ha reconocido que la cuestión racial es la llave para la historia mundial. Un representante de la socialdemocracia declaró hoy que los socialdemócratas quieren dar a la República un contenido social, que no quieren hacer pedazos el Estado, sino conquistarlo. ¡Por cierto, una forma de expresión muy hábil hay que convenir! Es muy extraño que esto sea dicho por un representante marxista que ha surgido del año 1918. En realidad el viejo Estado ha sido hecho pedazos y aquellos que lo destruyeron y quebraron la lealtad al viejo Estado -no me refiero a la lealtad a la corona y al rey, sino a la lealtad a la nacionalidad que se ha desarrollado de la naturaleza, que ha crecido de la naturaleza-, no tienen ningún derecho a hablar de lealtad al Estado!

Nadie puede exigir de nosotros que estemos satisfechos con el Estado actual. ¡El funcionario es propiamente forzado a jurar sobre lo que nosotros llamamos "crimen de Noviembre"! Que el juramento sobre la bandera negro-rojo-oro, sin embargo, siempre haya sido jurado con idealismo y veracidad no queremos afirmar. Seguramente es válido para todo ministerio, también para el ministerio del interior: ¡Si quereis progresar debéis ser justos en todas las cosas! Entonces hay que ser justo en especial con el Partido cuyos miembros son calumniados como criminales del Estado, pero que sólo tienen el corazón más cálido para el pueblo. El corazón más cálido está allí donde se encuentra la mayor disposición para el sacrificio y el mayor idealismo. ¡El corazón más cálido está allí donde el funcionario está dispuesto a dejarse arrojar a la calle por su convicción!

Una cosa es segura: ¡que el hombre a quien hoy se le prohíbe la palabra no lo merece! Declaro aquí ante todo el público y en lo que a mí respecta, si ha de ser, bajo palabra de honor, que Adolf Hitler no tiene otra intención que hacer lo que el Estado mismo debería hacer para su defensa: o sea, levantar una muralla contra la marea roja. Usted ve lo que aquí se juega. Los límites entre comunismo y socialdemocracia ya son imperceptibles. Acá el hombre destinado alguna vez debe estar pronto. Como queda dicho, no nosotros queremos destruir el Estado porque el Estado ya fue destruido! ¡Nosotros queremos participar en la salvación y colaborar para que el Estado adquiera el contenido que el pueblo debe exigir de él! Por lo tanto, levante Ud., por fin, la prescripción, anule Ud. la prohibición y disponga lo necesario para que no tengamos ya que preguntar al Ministerio si Adolf Hitler, el Führer del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores, puede nuevamente hablar!

Declaro una vez más: ¡La lucha de Hitler está dirigida contra los enemigos interiores y exteriores de nuestro pueblo! El empeñó en la Guerra Mundial su vida por Alemania y también mostrará en los días y años venideros que es uno de los mejores de nuestro pueblo. ¡Le ruego una vez más encarecidamente a decidir con el corazón! Entonces Ud. encontrará el camino que la mayoría del pueblo alemán exige.

Debates del Landtag Bávaro, Múnich. 112a. Sesión del 7 de mayo de 1926. Informe taquigráfico N° 5.

28- El autor se refiere a Palestina en razón del significado que ella encierra p3x3 los judíos, pero, en modo alguno, le

reconoce derechos de ningún tipo sobre dicho territorio. [N. del E.]

29- El alegre viñedo. [N. del T.]

30- Diario General de los judíos. [N. del T.]

31- Colores de la bandera republicano-marxista que reemplazaron los gloriosos colores tradicionales de Alemania. [N. del T.]

LOS SEÑORES DEL BLOQUE POPULAR TRAICIONARON A HITLER

8 de Junio de 1926 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El objetivo del Bayerische Volkspartei después de la Guerra era la separación de Baviera del Reich y la instauración de una "Monarquía del Danubio". A mediados de noviembre de 1923 este plan iba a ser realizado. Adolf Hitler evitó mediante el primer Alzamiento Nacional el desmembramiento del Reich. El Bayerische Volkspartei, no obstante ello, no abandonó su plan y trató desde entonces de alcanzar, por la vía tanto legal como parlamentaria, su meta. Vio en la reforma de la Constitución el único camino factible. Repetidamente fue presentado un proyecto de ley en el Gandtag, pero cada vez faltaba la necesaria mayoría de votos. El 8 de junio de 1926 el Bayerische Volkspartei creyó ser lo suficientemente fuerte como para poder realizar su plan. La propuesta del Bayerische Volkspartei fue apoyada por el Deutschnationale Volkspartei y el Völkischer Block. (32) Era de esperar que la propuesta prosperase. Como último orador habló Julius Streicher. Se confrontó enérgicamente con el Völkischer Block y no ocultó que la conducta del mismo era propia de un Judas Iscariote. Sin duda, fue el discurso de Julius Streicher el que hizo que aún algunos miembros del Deutschnationale Volkspartei y del Völkischer Block revirtieran su posición. De ese modo, algunos votos faltaron para que el Bayerische Volkspartei impusiera su proyecto.

iMuy estimados señores míos! Estamos todos convencidos, indudablemente, de que lo que aquí aún se diga apenas podrá cambiar ya el resultado de la votación. ¡El Bayerische Volkspartei tiene, por lo que se puede ver, reunidas a sus ovejitas! ¡El chalaneo está listo! Los así llamados "nacionales" le han posibilitado realizar sus planes al Bayerische Volkspartei. Pero no quiero ocuparme ya de cómo obrará el resultado de la votación de hoy, sino decir simplemente aún algunas cosas con respecto a las exposiciones del orador del Völkischer Block que me precedió.

Después de mi excarcelación de la fortaleza de Landsberg Lech, en febrero de 1924, tuve en el Landtag una conversación con una personalidad dirigente del Völkischer Block. En el curso de ella declaré: "Nosotros, los nacional socialistas, daremos nuestro voto al Völkischer Block. Pero si los señores que ahora se hacen elegir por nosotros y al amparo del nombre de Adolf Hitler creen más tarde poder ir por sus propios caminos, entonces yo seré uno de los primeros en hacer pedazos al Völkischer Block. Esta seguridad se la doy a Ud. Señores, ¿qué ha sucedido? Poco antes de la elección, representantes del Völkischer Block fueron a ver a Adolf Hitler en Landsberg para hacerse aprobar por él la lista de los diputados propuestos. Con esto han documentado ante todo el mundo que estaban dispuestos a luchar por los fines del Nacionalsocialismo. ¡Hoy no quieren saber ya nada de ello! Pero yo dejo sentado que los señores del Völkischer Block se dejaron elegir bajo el nombre de Adolf Hitler! Si el orador que me precedió declara que el Völkischer Block, al contrario de nosotros, propugna algo positivo -o sea volver a hacer alemán a nuestro pueblo- le respondo que él no va al núcleo del asunto, ¡Ustedes todos, mis señores desde la izquierda hasta la derecha, han sabido que nosotros, los nacionalsocialistas, solucionaremos la cuestión judía!. Hace años venimos explicando al pueblo que LOS JUDIOS SON NUESTRA DESGRACIA y que sin la solución de la cuestión iudía no habrá redención del pueblo alemán. NO HAY EN ABSOLUTO ALGO MAS POSITIVO QUE LUCHAR CONTRA EL ENEMIGO JUDIO. Es un pretexto barato ser hoy de otra opinión.

¿Por qué los señores del Völkischer Block estuvieron anteriormente conformes con nuestra lucha? ¿Por qué no lo están ya hoy? ¡Porque ahora el Bayerische Volkspartei filojudío está en el gobierno y puede adjudicar puestos! ¡Porque se cree no obtener ya más ventajas de nosotros! ¡Hago la comprobación de que los señores del Volkischer Block traicionaron a Adolf Hitler! Cuando el orador que me precedió declara, además, que no puede ir con nosotros porque Adolf Hitler impone a sus partidarios su opinión con el rebenque, por cierto, debo decir que esto es una extraña opinión. El que se halla tan bajo que solamente con un rebenque se lo puede imponer una opinión, de ése no se puede sacar mucho! Señor diputado: ¡Ud. ha calificado a un miembro del partido que se mantuvo leal a Adolf Hitler, como el espíritu maligno del Movimiento! Ante todo el público le pregunto ¿Qué es más decente: dejarse elegir bajo el nombre de Hitler y pasar luego al Deutschnationale Partei o abandonar el Völkischer Block y seguir siendo fiel a Adolf Hitler? El hombre a quien Ud. designa como el espíritu maligno es en todo caso uno de los pocos que tuvo

el valor de mantenerse fiel. Pero esto es una predisposición personal. Admito: ¡por cierto es más fácil lograr ventajas personales en el Völkischer Block con el Bayerische Volkspartei, que con los nacionalsocialistas!

Para terminar quiero decirles aún que no votamos con el Bayerische Volkspartei. Nosotros, los nacionalsocialistas, sabemos que con el resultado que prevee nos encaminaremos en una dirección que se manifestará más tarde en forma muy desagradable. Estamos convencidos que con el auxilio del resultado de la votación de hoy se alzarán a un rey en el trono. Nosotros, los nacionalsocialistas, no hablamos ni de un rey ni de un presidente. Decimos: "¡Una monarquía que está hecha por el judío vale mucho menos que una república a cuya cabeza está un hombre que no es un siervo de judíos!". A la inversa decimos: "¡Nosotros preferimos mil veces una monarquía realmente honesta, libre del judío, a una república donde impera el judío!". La cuestión monarquía o república, sin embargo, ahora aún no se decide. Exigimos, por de pronto, y como primera cosa, que en la república estén a la cabeza hombres que tengan espina dorsal, que tengan el valor de pronunciar la palabra "judío". No vivimos en una época en que se colocan a reyes en el trono, sino en una época en que los hombres surgidos del pueblo tienen el deber de asegurar el orden y la limpieza!

¡No hablen ustedes de un rey o presidente, sino procuren ustedes que en Alemania nos liberemos del dominio judío! Además, se declara que la lucha de Adolf Hitler es contra el marxismo. ¡Ciertamente, esto es exacto! Pero Adolf Hitler también sabe que EL FUNDAMENTO DEL MARXISMO ES EL JUDAISMO. ¿Por qué no hablan ustedes de esto? ¡SI USTEDES QUIEREN COMBATIR AL MARXISMO, DEJEN SOLUCIONAR LA CUESTIÓN JUDÍA! Pocos minutos antes de la votación les digo una vez más: "¡El que se hizo elegir como antisemita y hoy se ríe cuando hablamos de la cuestión judía, ése no vale ni una carga de pólvora, y ni siquiera un látigo para perros!".

Si ustedes nos traen la "Monarquía del Danubio" no eliminan ni la desocupación ni la penuria, sino que nos arrojan a una situación en la que no hay ninguna ascensión, sé no ya tan sólo el hundimiento!

Debates del Landtag Bávaro, Múnich. 123a. Sesión del 8 de junio de 1926. Informe taquigráfico N° 5.

32- Bloque Popular. [N. del T.]

CON LA CRUZ EN LA MANO Y EL DIABLO A LA ESPALDA ACTUÁIS EN EL PUEBLO

30 de Mayo de 1927 en el Parlamento Bávaro, en Munich.

El 25 de mayo de 1927 ocho hombres de la S.A. de Giesing debían llevar su bandera desde el Local de Asalto, en la Tegernseer Landstrasse, a la ciudad. En el camino fueron atacados por numerosos miembros del Reichsbanner. El hombre SA Hirschmann fue asesinado en este asalto. La Policía hubiera tenido la posibilidad de evitar el atentado de los marxistas mediante la oportuna intervención, pero no hizo nada. Algunos días más tarde, el 30 de mayo de 1927, tuvo lugar una sesión del Landtag Bávaro. El Deutschnationale Volkspartei había dirigido un pedido de informe al Gobierno bávaro. Este tenía el siguiente tenor:

"En el distrito de Giesing ocho nacionalsocialistas fueron asaltados por una horda de unos doscientos hombres, entre los cuales se encontraba numerosa gente del Reichsbanner, con rompecabezas, cuchillos y cachiporras de goma, en la vía pública y en pleno día; siendo molestados y maltratados en la forma más grave durante un tiempo a través de varias calles de intenso tránsito. Uno de los asaltados fue literalmente muerto a golpes, mientras que los otros recibieron heridas en parte más leves, en parte más graves.

¿Qué se propone hacer el Gobierno para garantizar el orden y la seguridad y evitar la repetición de tales asaltos armados? ". Después de haber sido fundamentada la interpelación, el ministro del Interior (Bayer. Volkspartei) dio inmediatamente la respuesta. Con absoluta frialdad leyó ante los diputados el informe policial y declaró que el presidente de Policía berlinés Isidor Weiss habría actuado de la misma manera. Después de él habló Julius Streicher. Su discurso muestra un cuadro alarmante de las condiciones que entonces imperaban.

¡Señoras y señores! Es una extraña coincidencia: mientras el señor ministro hablaba en forma puramente rutinaria y calculadora sobre el asesinato del trabajador nacionalsocialista Hirschmann, este hombre fue enterrado en el Cementerio del Este. Si a su viuda y a sus hijos se les leyera este discurso transmitiéndolo

como recordación del día de hoy, ¿qué creen ustedes que éstos sentirían?

¡Señor ministro! Usted omitió reconocer abiertamente que la Policía muniquense falló totalmente. Hay momentos en que un ministro debe tener el coraje de alejarse también de aquellos cuyos intereses de ordinario tiene que representar. ¡Esto, señor Ministro, Usted no lo ha hecho! Declaro aquí abiertamente que lo que usted nos ha leído en forma puramente rutinaria no corresponde a la verdad. Usted reprodujo simplemente lo que le entregaron los que tienen una mala conciencia. El informe policial muestra el rostro del Bayerische Volkspartei. (Risas en el sector del Bayerische Volkspartei).

¿Usted ríe todavía, señor pastor, junto al féretro de un trabajador muniquense? ¡A ustedes les falta el corazón, les falta el alma! ¡Con la cruz en la mano y el diablo a la espalda actuáis en el pueblo! Formulo ahora la pregunta: ¿Qué medidas dispondrá el fiscal del Estado? Si un nacionalsocialista hubiera muerto en la lucha a un miembro del Bayerische Volkspartei, el fiscal del Estado no hubiera tenido nada más urgente que hacer que hallar al autor. El asesino del nacionalsocialista Hirschmann se encuentra aun hoy en libertad. Hasta se le ha dado oportunidad para la fuga. Ya veremos si se le encontrará. En base a mi experiencia no creo en ello. ¡Es que se trata sólo de un nacionalsocialista, de un simple trabajador!

¿Qué es lo que ha hecho hasta ahora el señor ministro? Declara haber prohibido la manifestación del Reichsbanner programada para estos días. Fundamentó esto diciendo que no podía justificarse en vista del féretro del ciudadano muniquense organizar un día del Reichsbanner. Pero al mismo tiempo, a sabiendas y cor. la aprobación del señor ministro, fue prohibida también la habitual reunión de discusión de los nacionalsocialistas ¡Señores! ¡Esto no es la respuesta justa a lo sucedido! Si el señor ministro cree poder tratarnos a nosotros, que somos inocentes, igual que a aquellos que son culpables, entonces nosotros, señor ministro, no podemos evaluar su proceder de la manera que Ud, lo quisiera! ¡Aquí falta el valor para una franca confesión!

Como todas estas cosas también deben ser contempladas desde un atalaya más alta, quisiera señalar lo siguiente: desde que nosotros, los nacionalsocialistas, luchamos por la libertad de Alemania somos perseguidos por el odio mortal de todos los partidos. Se nos llama perros sanguinarios, asesinos de trabajadores, bandidos de la svástica. En el Bayerische Volkspartei causa satisfacción cuando la taimada prensa judía arrastra por el fango a un nacionalsocialista. Desde la izquierda hasta la derecha se nos persigue con injurias. En todas partes, de un extremo al otro del país, las persecuciones comenzaron hace años. En Nassau no hace mucho un marxista abatió a tiros como a un perro a un nacionalsocialista. Si el asesinado hubiera sido un hombre del Reichsbanner, de un solo golpe se hubiera movido toda la prensa despotricando contra la Policía. Pero es que fue sólo un nacionalsocialista. Sobre éste se puede tranquilamente pasar a la orden del día! El señor ministra en su respuesta a la interpelación de hoy -que constituye una ofensa para nuestro camarada del partido muerto, Hirschmann, ha creído tener que invocar la Policía Berlinesa. Es por cierto extraño que ministros bávaros siempre invocan lo que ocurre en cualquier otra parte. ¿Dónde están los hombres que alguna vez imponen su criterio? Señor ministro: ¡no es motivo de honor para Ud. invocar al presidente de policía berlinés, el judío Isidor Weiss! ¡Es un judío, de tan pura raza que ya siente su retrato publicado como una ofensa!

¡Mi señor ministro! ¿A este presidente de policía lo invoca Ud.? Si los alemanes se olvidan en tal forma, entonces tiene razón el judío si en la capital del Reich actúa según las prescripciones de su Talmud. El judío abate a golpes de porra todo movimiento alemán, todo movimiento nacional. Ud. puede, distinguido señor ministro, si se interesa por estas cosas, leer todas las declaraciones juradas, todas las sentencias que fueron dictadas! En Berlín ya se ha disuelto a nuestro grupo nacionalsocialista, a los comunistas, a la inverso, se les ha permitido todo. Son la herramienta de un Isidor Weiss, la herramienta de aquellos -Ud. ya lo entenderá alguna vez-, que persiguen no metas alemanas, sino bolcheviques. El Isidor aparece en compañía de agentes de policía en reuniones nacionalsocialistas. Es que no tiene siquiera el coraje de venir solo. Por cierto, se queda parado fuera del salón, porque a la vista de su visaje (33) todos se echarían a reír. Recientemente hizo detener a mujeres y hombres alemanes y someterlos a apremios. Mujeres alemanas debieron dejarse registrar por agentes judíos del departamento en lo criminal. Hasta este extremo hemos llegado hoy. No se me haga la objeción de que el judío también es un alemán, sólo que miembro de otra confesión. LA INMUNDICIA RESIDE EN LA RAZA, NO EN LA RELIGION O EN LA CONFESION. Si Ud., señor ministro, se remite a Berlín, entonces le aconsejo que actúe en forma distinta que un Isidor Weiss. Y además le digo a Ud. que el judío tiene razón cuando procede como procede, porque nosotros, los alemanes, somos demasiado cobardes de ser tan alemanes como el judío es judío!

Me viene a la mente un episodio de otros días. Se lo quisiera relatar. Fue en la época del gobierno de los soviets, cuando la infra-humanidad recorría asesinando las calles, y los diputados se escondieron detrás de una chimenea en el Landtag bávaro. Un diputado del Bayerische Volkspartei perteneciente al clero, que

por su plenitud corporal sólo dificultosamente podía encontrar lugar detrás de una chimenea, buscó protección allí, a pesar de que como alemán hubiera debido empuñar las armas. En ese entonces se recibió con beneplácito el grito de alerta de un Adolf Hitler, en ese entonces había también en el Bayerische Volkspartei muchos que daban gracias a Dios de que por fin había venido un hombre que limpiaba las calles de bolcheviques y bandidos. Después de que ahora aparentemente -así opinan ustedes- se ha instaurado la tranquilidad y el orden, se cae sobre nosotros, los nacionalsocialistas, y se nos entrega a fiscales judíos y jueces judíos. ¡No os engañéis! Estoy convencido de que precisamente aquellos que nos odian, pero van con la cruz entre el pueblo, son los que menos se pondrán a disposición cuando en días venideros tengamos que reiniciar la lucha contra los bolcheviques, ¡Entonces será nuevamente un Adolf Hitler! Entonces se hará evidente si la sangre de todos los caídos nos da la fuerza de rechazar lo espantoso que una vez más amenaza surgir. La decisión vendrá y debe venir.

De todo el azuzamiento de nuestro pueblo es culpable el que reiteradamente he nombrado en esta sala: el judío. Pueden ustedes reír todo lo que quieran, yo diré siempre de nuevo que detrás de todo el azuzamiento están aquellos que por boca de Walther Rathenau hicieron decir una vez ante toda la opinión pública: "300 hombres, que se conocen entre sí y están unidos por la sangre, gobiernan los destinos del mundo". El que mueve los hilos, el que tiene sobre la conciencia el asesinato de rehenes aquí en Múnich, el asesinato en masa de días pasados y el asesinato cometido en el trabajador Hirschmann, aún no fue nombrado hoy públicamente. ¡A ése Ud. no se atreve a nombrarlo! Es aquél que no quiere servir a nuestro pueblo, sino a sí mismo, a su raza y a su meta. Es el judío que pone en la mano del trabajador la bandera negro-rojo-oro. El judío es el que mueve los hilos, al que alguna vez haremos responsable por lo que ha venido sobre nosotros.

Si Ud. deja pasar ante sus ojos los años desde la finalización de la Guerra hasta hoy, reconocerá Ud. que en los disturbios comunistas en las ciudades industriales no cayeron judíos, sino trabajadores alemanes que creían representar sus ideales. El judío era el instigador. Pero cuando sonaba el primer tiro, desaparecía en el fondo. Después de haberse derrumbado la República de los Soviets en Múnich, el judío Toller se escondió detrás de un ropero. Hoy escribe en el Berliner Tageblatt que el heroísmo es una payasada. Nosotros, los nacionalsocialistas, juramos junto a la tumba del trabajador Hirschmann no cejar hasta que por fin despierte el conocimiento de que sucumbimos por el judío. Cuidaremos de que nuestro pueblo adquiera el conocimiento de que todo lo que ha sucedido bajo la bandera negro-rojo-oro fue mentira y crimen. No la Internacional salvará a nuestro pueblo y honrará los sepulcros de nuestros héroes muertos, sino la Nación misma, cuando se una y posea la voluntad de subsistir. El símbolo de la vida de nuestro pueblo, nuestra bandera, ha sido pisoteado en el fango. ¡Pero nosotros la volveremos a alzar! Por cierto, hoy no se trata de colores. Si negro-rojo-oro o negra-blanco-roja, esto por el momento no es importante. Pero se trata de reconquistar lo que antaño fue alemán. Todos los que votan hoy por que en la ciudad de Múnich marchen hombres del Reichsbanner con bandera negro-rojo-oro, reniegan de su conciencia, mienten a su pueblo y son consciente o inconscientemente traidores de su propia sangre. Esto quiero decir en esta hora. Se nos ha engañado hasta ahora con exterioridades, con las llamadas mayorías. No las mayorías salvarán al pueblo alemán, sino los pocos hombres que llevan en sí la convicción del nuevo, del venidero Tercer Reich.

¡Mis queridos connacionales! El pueblo sabe que no una mayoría artificialmente hecha brindará al pueblo alemán la libertad, sino hombres decididos como estos ocho nacionalsocialistas que defendieron su bandera contra centenares de bolcheviques. Si hoy estuviera aquí como presidente -aunque como miembro de otro partido- entonces, si bien sería inusual, les diría: ¡Levantémonos de nuestros asientos, estrechémonos sobre su sepulcro las manos para la lucha contra los judíos y los siervos de judíos.

Debate del Landtag Bávaro, Múnich.

153a. Sesión del 30 de mayo de 1927. Informe taquigráfico N° 6 .

33- Alusión al rostro de este típico representante de Yahvé, famoso no solo por sus arbitrariedades sino también por la forma irónica con que lo caracterizó Goebbels. [N. del R.]

LO BUENO VENCERÁ

1 de Junio de 1927 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 1 de junio de 1927 se deliberó en el Landtag bávaro sobre el presupuesto estatal para el año 1927. Hablaron los representantes de los distintos partidos. Sin excepción estuvieron de acuerdo en que la penuria en el pueblo era grande, el dinero escaso y la ayuda perentoriamente necesaria. Como siempre fueron recomendadas las conocidas medidas que debían salvar el

Estado: racionalización estatal, empréstito monetario, reducción de la dotación de empleados, supresión de organismos estatales y desconsiderada recolección de impuestos. Corno séptimo orador tomó la palabra Julius Streicher. Abiertamente dijo que las medidas expuestas eran insensatas e inútiles. Había que aplicar la palanca allí donde se manifestaban las causas de la penuria.

¡Señoras y señores! En su tiempo se presentó como un hecho magnífico la aceptación del Tratado de Locarno y de Dawes prometiéndole al pueblo, en el más breve tiempo, una mejora de las condiciones económicas. Mientras tanto han pasado años. ¿Cómo han evolucionado en este tiempo las condiciones? ¡Recientemente el Berliner Tageblatt escribió que en Alemania ya había 4.000 millonarios! De ello podría verse el auge económico. Desde el punto de vista del Berliner Tageblatt esto, por supuesto, es exacto: porque en Alemania nunca hubo 4.000 millonarios! Pero con esta comprobación también está probado que contra el pueblo alemán se ha cometido un monstruoso crimen.

¡Estos 4.000 millonarios han emergido del crimen que hoy lamentablemente ya comenzamos nuevamente a olvidar! ¡Son estos 4.000 millonarios, aquellos que robaron al pueblo alemán, al hombre común, sus ahorros. ¡Pero a estos 4.000 millonarios se contraponen 20 millones de desocupados, trabajadores de horario reducido, ocupantes de asilos de pobres y una clase media derrumbada!

¿Qué ha sucedido hoy en realidad? Nos hemos vuelto totalmente endeudados y tributarios. El Estado es ya sólo una "firma". El patrimonio nacional está devaluado, y ello con la anuencia de los partidos marxistas y también cristianos. Está firme que sólo con el saber y la voluntad de aquellos partidos que en las reuniones habían prometido al pueblo alemán el azul del cielo, pudo acontecer este gran crimen. Comparemos hoy lo que tenemos ante nosotros con aquello que nos fue prometido: ¡entonces recién adquirimos una idea del engaño con que se nos ha ilusionado!

En ocasión de la fiesta de mayo de la socialdemocracia de Hannover en el año 1904 podía leerse en su diario: "Ustedes los trabajadores en el futuro viajaréis en coche propio, cruzaréis los mares como turistas, con naves propias, escalaréis regiones alpinas y pasearéis ebrios de belleza a través de las regiones del sur, de los trópicos y también viajaréis por zonas nórdicas. O bien os desplazareis velozmente con vuestro vehículo aéreo sobre la Tierra en vuelo competitivo con las nubes, los vientos y las estrellas. Nada os faltará, ningún poder terrenal que vuestro ojo no vea. ¿Preguntáis vosotros, sin embargo, quién os traerá esto? ¡Sólo y exclusivamente el Estado socialdemócrata del futuro! El es la plena realización de vuestros sueños más audaces. Lo que jamás vuestro corazón ansía, lo que vuestra boca con visión esperanzada revistió de palabras balbuceantes, el real evangelio de la felicidad humana sobre la Tierra. Ya comenzó la aurora, pronto debe aparecer el día en áurea altura".

Una revista nacional trajo hace poco la fotografía de un ministro marxista tomada en un balneario internacional. Es cierto: ha llegado un paraíso, ¡pero no para el trabajador, sino para aquellos que le han mentido y engañado! El marxista Noske regresó recientemente de un viaje a la India occidental. El señor Noske puede hacer o dejar de hacer con su fortuna lo que quiere. Pero es extraño que a la gran masa se le hicieron las más grandes promesas que, sin embargo, no fueron cumplidas. El trabajador pasa hambre, el bonzo en cambio se regala en los balnearios internacionales. En este sentido me permito hacer notar también que nos encontramos en la casa en que tiempo atrás fue anunciado por el judío de raza galitziano Eisner (Salomon Kosmanowski) el dominio de la "Belleza y de la Dignidad". Este judío invitó a sus amigos -rufianes y prostitutas- a un baile al edificio del Landtag bávaro y distribuyó dinero entre ellos. Corno "Su Majestad revolucionaria", tomó asiento en el trono del ex-Rey. ¡Un judío galitziano quiso llevarnos a nosotros, los bávaros, a la "Belleza y a la Dignidad"! . Yo les pregunto: "¿Dónde está la Belleza, dónde ha quedado la Dignidad?".

Hoy se suele abundar en charlatanería, sin morder el carozo de la fruta. ¡De parte marxista se afirma siempre que sólo la guerra perdida es culpable de la desgracia alemana! ¡El que conoce la historia mundial, sabe que ya más de una nación ha perdido una guerra y recién a través de ello ha llegado a ser un pueblo! ¡No necesito traer al recuerdo cómo llegó a ser grande Prusia! ¡No es verdad que la guerra perdida tenga la culpa de nuestros sufrimientos!

A otros pueblos que han salido como "vencedores" de la Guerra Mundial igualmente no les va mejor que a nosotros. En el año 1920 hablé en algunas ciudades del territorio ocupado. Entonces tuve una entrevista con un comandante francés. El oficial me contó que al pueblo francés tampoco le iba mejor que al alemán. Supe por él que los ejércitos franceses en el Rhin no eran conducidos por franceses, sino por judíos - naturalmente con uniforme francés- y que los generales franceses Hirschauer y Mardoc eran judíos

bautizados. ¡Este último había ordenado durante la Guerra en Champagne sacrificar a los prisioneros alemanes como cerdos! Oí por lo tanto de boca de un francés que el pueblo francés, lo mismo que nosotros sufre por el atropello de aquellos que interiormente no tienen nada que hacer con el pueblo francés! Culpables de nuestro infortunio son aquellos que dejaron llegar al poder a los extraños raciales y les prepararon el camino para la consecución de sus fines supraestatales. ¡Culpables son los partidos marxistas!

Nosotros, los nacionalsocialistas, preguntamos al señor ministro de finanzas: "¿Qué hace ahora el Estado para sacarnos de la miseria?". Desde hace un año oímos con reiteración la expresión "simplificación del Estado". Somos de opinión que un Estado que mediante la eliminación de organismos y mediante el despido de funcionarios cree poder salvarse del hundimiento, ya no tiene valor. Tales medidas son una gota sobre la piedra caliente. Lo fundamental no se obtiene con esto.

También mediante la rebaja de los sueldos, mediante mala retribución y mediante la recolección rigurosa de impuestos no se superará la desgracia. El señor ministro de finanzas estuvo hace poco en los Estados Unidos: ¡no creo que haya vuelto con los bolsillos llenos! Si el señor ministro de finanzas realmente ha mirado por dinero en Norteamérica debe admitir que aquellos con quienes negoció ya documentaron por su apariencia quiénes son! Los verdaderos capitalistas del mundo pertenecen todos a la misma raza: ¡habitualmente responden a los nombres de Cohn o Levi, Veilchenfeld o Moscheles! Señalo el curioso hecho de que justamente en días de fiesta judíos la Bolsa está cerrada, ¡porque al judío en su día de fiesta no le está permitido visitar la Bolsa! En la Bolsa el judío ha llegado con mano fácil a ganancias descomunales. Igualmente aquellos que hoy pueden prestar dinero al ministro de finanzas han llegado a ser ricos no por el trabajo sino por el fraude, por el interés y el interés de intereses. Me darán la razón si digo que cualquier economía privada está perdida si confía en su vecino. Lo mismo le ocurre a un Estado cuando está forzado a tomar dinero en préstamo: ¡está consagrado al hundimiento!

Nos hemos familiarizado con la idea de que un Estado debe recibir dinero de cualquier banquero judío. El Estado tiene él mismo la posibilidad de determinar el valor de su dinero. Permítanme: ¡por cierto los partidos desde la derecha hasta la izquierda estuvieron conformes con que el Deutsche Reichsbank fuera entregado a los judíos de la sociedad de Dawes, más exactamente: de Davidsohn! Nos hemos enajenado por lo tanto del derecho de preocuparnos por tener el dinero, la sangre de la economía alemana. Cuando leemos en la prensa mundial de un "empréstito del Estado bávaro en el exterior" entonces soltamos una carcajada y gritamos con júbilo: "¡Dios mío, qué éxito!". ¿CREEN USTEDES REALMENTE QUE EL JUDIO DA DINERO PARA AYUDARNOS? ¡CUANDO EL JUDIO PRESTA, ENTONCES SE AYUDA A SI MISMO! Cuando el judío da, da por intereses que por todos los tiempos le posibilitan un ingreso sin trabajo. No es ninguna suerte para un pueblo obtener dinero mediante préstamo, sino un nuevo engaño. No debemos ocultar al pueblo alemán que el Estado alemán vive de hacer deudas. Si un campesino contrae deudas se vuelve tributario por los intereses y debe trabajar ya solamente para reunir los intereses. ¡El Estado alemán ya ha tomado en préstamo semejante suma que solamente para el pago de los intereses se requiere contraer nuevos empréstitos!

Con ello está caracterizada suficientemente nuestra actual situación. ¡VIVIMOS EN SERVIDUMBRE DEL INTERÉS! Si seguimos tolerando esta servidumbre del interés y continuamos manteniéndola, sucumbimos. Pero si tenemos la firme voluntad de liberarnos del infortunio, entonces no debemos hacer promesas vacuas tal como ahora vuelve a suceder antes de la elección, sino que debemos decir a nuestros trabajadores, empleados, funcionarios y campesinos que hoy somos tributarios y sólo podemos ser salvados mediante el sacrificio y la lucha! La socialdemocracia ha predicado durante medio siglo la lucha contra el capitalismo. Después de la subversión de Noviembre los rojos tuvieron oportunidad de encauzar por las justas vías al capitalismo: ¡pero no se hizo nada! Si en el año 1918 se hubiera tenido la honesta intención de quebrar el poderío del capitalismo, entonces se hubiera colgado a los judíos del interés, pero no se hubieran puesto centinelas de protección delante de bancos y Bolsas! ¡Entonces no se hubieran dejado saquear los pequeños negocios y hacer custodiar a los grandes almacenes! Debemos decir a nuestro pueblo la total verdad. No debemos ocultarle que llevamos una existencia aparente, que el marxismo fue una única gran mentira y que todas las promesas se revelaron como engaño y fraude! Debemos decirle a la clase media que sólo puede tener ayuda si renuncia a la creencia en la Internacional insustancial y se une a la Patria.

Connacionales: ¡no es verdad que bajo el sistema del presente el capaz tiene vía libre! No queremos investigar si este nuevo Estado abre al capaz vía libre a los parlamentos, a las oficinas de consejeros ministeriales, a las casas de justicia y a todas aquellas partes donde al pueblo se le puede decir que hemos sido engañados. El pueblo alemán no será salvado mediante empréstitos, sino mediante la unión compacta sobre la base de la voz de la sangre alemana.

¡Señores míos! Una consigna debe ser martillada dentro de los cerebros: ¡Quebrantamiento de la servidumbre del interés! Vosotros los sacerdotes que predicáis en iglesias y escuelas: ¡os ruego decirle al campesino que hoy se repite lo mismo que hace 2.000 años! Entonces se decía: "La mano de Judá oprimía pesadamente el pueblo de los Edomitas y Filisteos". Pregunto como alemanes honestos si no es que también la férula del interés, la usura del oro, la mano de Judá oprime pesadamente al pueblo alemán! Todo se repite en la historia. La prensa mundial cae hoy sobre un hombre que lucha en Italia por su pueblo! ¡Como alemanes debemos reconocer que Mussolini logró dar importancia mundial a su pueblo! ¿No es algo sencillamente portentoso que el Berliner Tageblatt deba escribir: "¡Mussolini deporta a los prestamistas de dinero!"! ¡Sí! pues, en Italia el prestamista de dinero fue proscripto legalmente en todo el país.

¿Pero quienes son los prestamistas de dinero? Son aquellos que ya hace 2.000 años fueron arrojados del Templo por Cristo. Son aquellos que jamás trabajan sino que viven solamente del fraude. Cuando un Mussolini abre a su pueblo el camino al futuro tomando el mal por la raíz y apartando al judío, entonces hace algo grande. Un conocido antisemita, el Dr. Dingelstedt, dijo hace 50 años: "Dondequiera ponéis la mano, daréis con judíos. ¡Si no volvéis a encerrar a los judíos donde antaño estaban, en el barrio judío, os encerrarán a vosotros!". Forma parte del debate sobre el presupuesto: en el "barrio judío" jadea hoy el pulmón desecado del trabajador alemán, el judío, en cambio, está en los palacios que otros edificaron. Así se ha revertido nuestro destino. Los alemanes han sido llevados a donde estuvo antaño el judío y donde en base a su contenido anímico, su voluntad, su pasado y sus metas futuras debe volver a estar.

¡Señores! Nosotros, los nacionalsocialistas, tenemos una fuerza interior. No entra en acción mediante paga. La fuerza que rientes nos hace entrar en todo momento a las prisiones, proviene de la sangre. Ya estuvo una vez en nuestro pueblo y ella volverá!

¡Señores! Pertenece a vuestro cometido reintegrar a los trabajadores que están en el campo comunista al pueblo alemán. ¡No crean ustedes que en días venideros podrán reunirse con ánimo tan tranquilo como aun hoy lo hacen! ¡Llegará alguna vez otro poder! El futuro no es creado por una mayoría que se compone de muchas cabezas sin contenido: ¡el futuro es creado por aquellos que aun traen la fuerza del yunque, de la máquina y del arado! El futuro es creado por aquellos a quienes realmente les arde en el corazón la llama que inflamó a nuestros antepasados. El futuro es creado por aquellos que toman en la mano aquella bandera que hoy aún se odia, la bandera con la svástica, con el signo que hace milenios nuestros padres grabaron en sus lanzas y con el cual fueron a la lucha. El futuro es creado por aquellos que hoy tienen el valor de decir: "toda vuestra acción es inútil si silenciáis las verdaderas causas de la desgracia que nos ha sobrevenido".

La simiente brota por sí sola. Es imposible detener lo bueno, ¡Yo creo en que lo bueno vencerá! El portador de lo bueno en la historia mundial hasta ahora fue siempre el pueblo alemán. Este pueblo no debe sucumbir. Estoy firmemente convencido de que después de una grave época de sufrimientos que debemos pasar, se elevará una llama que dará al pueblo alemán nuevamente la libertad. ¡Pero si el pueblo alemán es libre, entonces también la raza nórdica, la humanidad germánica será nuevamente libre!

Debates del Landtag bávaro, Múnich. 155a. Sesión del 1 de junio de 1927 Informe taquigráfico N° 6.

¡LIBERAD LA JUSTICIA DEL VENENO DEL JUDÍO!

7 de julio de 1927 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

En la 165a. Sesión del Landtag bávaro del 7 de julio de 1927, Julius Streicher aprovechó la ocasión para hacer exposiciones fundamentales sobre la administración de Justicia en Nüremberg. Con ejemplos incontrovertibles probó que debido a la judaización de la Justicia alemana son dictados fallos injustos. Esta situación, dijo, significa un inmenso peligro para el pueblo alemán. Debe intervenir rigurosamente para volver a ganar la confianza perdida por el pueblo alemán en la Justicia alemana. El discurso de Julius Streicher suscitó una gran conmoción.

¡Señores! Acaba de hablar un juez, un hombre del oficio. Ahora quisiera tomar yo la palabra. Aunque soy un lego creo haber reunido como consecuencia de los muchos procesos que llevé, bastante experiencia como para poder hablar sobre el problema judicial. Seamos jueces o legos: debemos tener conciencia clara de que una justicia concienzuda depende de la personalidad del juez. En siglos anteriores los mejores

y más sabios eran elegidos como jueces. La época moderna se ha apartado de este principio. No mira ya el valor de la personalidad de un hombre sino el diploma académico, la apariencia exterior. Por eso se han generalizado entre nosotros terribles condiciones. El derecho ha menguado, la injusticia triunfa. Brevemente quisiera señalarles algunas sentencias de las cuales sacarán en conclusión cuán grande ya ha llegado a ser la injusticia. Reconocerán en ello, fácilmente, que en el presente hay muchos jueces que ya no son personalidades.

Un camarada del partido de Nüremberg, acusó al alcalde mayor de desvergonzado abuso de actas. Este alcalde mayor había provocado antes al camarada de partido con la acusación de bajeza de sentimientos. Se llegó al proceso, El alcalde mayor fue condenado a 150 marcos de multa, el camarada del partido a 1.000. En la fundamentación del fallo se decía que el monto de las multas era adecuado a las condiciones de fortuna de los dos señores. El camarada de partido es un funcionario con sueldo promedio, el alcalde mayor tiene, en cambio, entradas por sueldo cuyo monto está en el más craso contraste con la pauperización de la población de Nüremberg. Tal fallo no se dicta por equivocación, sino con intención. Por lo demás, quisiera también mencionar que el juez de este proceso es socio inscripto del partido socialdemócrata. ¿No es esto sugestivo? El camarada del partido interpuso apelación. El proceso fue trasladado a Erlangen. Aquí el fallo fue revocado y el nacionalsocialista absuelto.

Otro caso. Hace cuatro semanas se ventiló ante el juzgado de primera instancia en Nüremberg, un proceso, por ofensa contra el nacionalsocialista Holz. Este había llamado a los marxistas "siervos de los judíos" en un artículo del Stürmer titulado Azuzamiento en el Ayuntamiento por los siervos de los judíos. La fracción de concejales socialdemócratas hizo promover querrela a través de uno de sus miembros. Juez fue Parst, el director del Juzgado de primera instancia, que está casado con una judía. Holz fue condenado a cuatrocientos marcos de multa y a la publicación del fallo en cinco diarios.

Un ejemplo más: un cura católico había afirmado que Adolf Hitler había escupido de niño la hostia. Adolf Hitler presentó querrela. El cura católico fue condenado a 100 marcos de multa. Comparen ustedes este fallo con el de mi camarada Holz, y podrán ya reconocer el panorama de nuestra actual justicia. En Bamberg fue acusado recientemente un judío, Leo Hirsch, de haber vilipendiado el culto mariano de la Iglesia católica y la veneración de Cristo de ambas confesiones. El judío fue absuelto.

Nosotros, los nacionalsocialistas, somos siempre condenados a las más graves penas, nuestros adversarios, al contrario, tratados con extrema lenidad. Si yo hubiese cometido sólo una parte de los crímenes de un Luppe, estaría hace tiempo en el presidio. Sí, es como dice el pueblo: "Al pequeño se lo cuelga, al grande se lo deja libre". Cuando el año pasado estuve en prisión, mis adversarios publicaron contra mí un diario injurioso, Die Bombe, (34) para aniquilarme. En la forma más vil y soez se me calumniaba. Mediante una disposición provisional pude evitar una ulterior difusión de esta publicación inmundita. Mediante averiguaciones pude descubrir que el alcalde mayor Luppe "donó" una suma considerable para este libelo.

Llego ahora a un caso sumamente importante. En el juzgado de primera instancia de Nüremberg, el judío Otto Maier era juez. Tenía trato constante con prostitutas y rufianes. Sus inmundicias eran notorias en la ciudad. Repetidamente sucedió en la sala de audiencias que durante la vista prostitutas le recordaban su amistad y le pedían una sentencia suave. En el edificio del juzgado se lo llamaba "Otto el perverso". Como Maier abusó de su cargo en favor de prostitutas fue despedido sin pensión. Maier continuó con sus cochinas. Con promesas de dinero atraía a muchachas a su domicilio. Una semijudía lo ayudaba en esto. Cuando una muchacha caía en las manos de este judío, era preparada para sus fines. Primero se le servía un moka excitante de los nervios, que Maier preparaba misteriosamente en una habitación contigua. Seguramente el judío mezclaba ciertos polvillos al brebaje para lograr un efecto. Luego, la muchacha debía tomar aguardiente extraordinariamente fuerte y seguidamente vino. Mientras bebía y fumaba Maier efectuaba sádicos relatos sobre diversas perversiones. Poco a poco la muchacha entraba en un estado de total desenfreno moral. Luego era desvestida y atada a una cruz. Luego el judío violaba a la muchacha que colgaba de la cruz y le efectuaba en el cuerpo las incisiones de los estigmas de Cristo. Respecto al exacto desarrollo del crimen las muchachas no tenían ya recuerdo. Una testigo declaró ante el juez de instrucción que el judío crucificador Maier, después de haberla llevado a un estado hipnótico le impuso silencio incondicional. Le dijo que alrededor de la medianoche le haría algo sobre lo que nunca debería hablar. La muchacha tuvo que jurar por su propio cuerpo y por el de su madre de no contar a nadie ni una palabra.

Nosotros, los nacional socialistas, sabemos lo que el judío hizo con la muchacha. Respecto del judío torturador Louis Schloss se ha comprobado que sobre el cuerpo desnudo de mujeres marcaba a fuego su nombre con hierro candente. Estoy firmemente convencido de que el judío Maier hizo con la muchacha

algo similar de lo que el judío aún hoy hace con los animales en el matadero. Creo que le ha sacado sangre a la muchacha para fines rituales. Les podría relatar a ustedes suficientes ejemplos de los que se desprende que otros judíos han actuado en forma semejante. Señores, ¡ustedes prorrumpirán ahora en una carcajada de befa! Pero si yo no hubiera llevado estos crímenes ante la justicia nadie hubiera creído que lo que hoy les he podido contar a ustedes ha sido posible.

En abril de 1926 el judío Maier fue puesto en prisión preventiva. Poco tiempo después apareció en mi Hoja Combativa Der Stürmer un artículo: "El devoto conde y el judío crucificador". En él mi camarada Holz descubrió el crimen y constató que el abogado Conde de Pestalozza, una respetada personalidad del Partido Popular Bávaro, tenía estrecha amistad con Otto Maier y concurría frecuentemente a casa de éste. Pestalozza promovió demanda ante la justicia por esta afirmación. En junio de 1926 tuvo lugar la actuación "Conde de Pestalozza contra Holz". El presidente del juzgado era el juez de primera instancia Parst. Karl Holz impugnó por parcialidad a Parst como juez, en base a las siguientes razones: 1. El juez Parst está casado con una judía y por eso no puede juzgar objetivamente al antisemita Holz. 2. El juez Parst recibió en este procedimiento de querrela privada durante la vista a su mujer judía y a la amiga de ésta, la judía Strauss. 3. El acusador conde de Pestalozza sostuvo en forma reiterada una serie de reuniones, en el despacho del juez de primera instancia Parst, después de la presentación de la querrela privada, que podían relacionarse con este proceso.

La solicitud de Karl Holz fue denegada y Parst declarado imparcial. El proceso comenzó. Holz quiso aportar la prueba de la verdad de las afirmaciones formuladas en el Stürmer y nombró a algunos testigos. Parst negó la interrogación de los testigos pretextando de que las declaraciones de éstos carecían de importancia para el proceso. En cambio interrogó al testigo de descargo que había traído el conde, el judío Otto Maier, quien precisamente era la causa de este proceso.

A pesar de que contra Otto Maier ya entonces estaba pendiente en este asunto un procedimiento por crimen sexual, rufianismo y lesión corporal grave, fue interrogado. Naturalmente Maier tenía interés en que nada fuese esclarecido. En base a sus declaraciones Karl Holz fue condenado a tres meses de prisión. A duras penas Holz pudo lograr un procedimiento de apelación. El nuevo juez ordenó la comparencia de los testigos nombrados por Holz. La testigo principal contra el conde Pestalozza había repentinamente desaparecido. Un buen día apareció en Praga. Otra testigo se había ausentado a Madrid. Otro testigo más estaba igualmente en el exterior. Todos los testigos que hubieran podido declarar a favor de Holz contra Pestalozza se encontraban en el exterior y no pudieron ser interrogados. ¿Por qué desaparecieron repentinamente los testigos? ¿Por qué el conde de Pestalozza no tenía interés en la presencia de los testigos? ¿Por qué el juzgado había hecho desaparecer a las testigos? Señores míos, ¡aquí algo no está bien! . En febrero de este año fue vista la causa del crimen del judío Maier. Los dos defensores eran los judíos Held y Cohn. La actuación era dirigida por el fiscal Dr. Heinrich. Antes de ocuparme del proceso quisiera exponerles quién es en realidad el Dr. Heinrich. Puedo traerles a judíos como testigos que confirman que la familia Heinrich se llamaba antes Todschilder. (35) Más tarde se hizo bautizar.

Entre los jurados, que participaban como jueces agregados del procedimiento, estaba "casualmente" un judío. Sólo porque el otro jurado no-judío formuló protesta, Maier fue condenado a cinco meses de prisión. En caso contrario, hubiera sido absuelto. ¡Ustedes ven, señores míos, cuán importante es que sólo a alemanes les sea permitido ejercer el cargo de juez!

Al poco tiempo constaté en mi Stürmer que el fiscal Heinrich hubiera debido solicitar una pena más alta. Además llamé la atención sobre el hecho que Heinrich era un judío. Heinrich me promovió querrela penal. La denuncia pedía dos años de cárcel. Para mí es incomprensible que el fiscal Heinrich podía sentirse ofendido cuando sostuve la opinión que él pertenecía a la raza judía. La calificación de "judío". por cierto, no es una ofensa. El judío es reconocido por la ley como ciudadano con igualdad de derechos. Señores míos, ¡aquí algo no está bien!! Yo les aseguro que aún aportaré la prueba de que Heinrich es judío no sólo por la sangre, sino también por el espíritu. Curiosamente el fiscal del Estado no inició contra mí una querrela privada, sino una acción oficial. Si no hubiera hecho esto, hubiera debido jurar que no es judío.

Señores, comparen ustedes: dos años de cárcel para mí, quien en base a mi conciencia alemana hice algunas observaciones indeseadas y cinco meses de cárcel para el judío crucificador Maier, quien había cometido los crímenes mas incalificables! Por consideraciones superiores hice presentar una propuesta para un arreglo con el fiscal Heinrich. Este exigió que yo debía revocar todo lo que había afirmado en mi Hoja Combativa y en el término de 24 horas pagar cinco mil marcos. Ayer recibí un telegrama de mi abogado en el que me comunica que Heinrich rebaja de cinco mil a dos mil marcos. Señor ministro: cuando un fiscal del Estado en la lucha por su presuntamente herido honor es capaz de semejantes cosas, entonces también es capaz de otras cosas! ¡Le ruego encarecidamente en el interés del pueblo alemán

liberar el Palacio de Justicia de semejante gente! No es importante si alguien está en este o aquel partido, o si pertenece a esta o aquella confesión, isino lo que importa es, si es o no judío! La judaización en nuestro país se extiende a ojos vista.

En Nüremberg hay en la actualidad en total 177 abogados, de estos 91 son judíos. Si se compara el porcentaje de los judíos en Nüremberg con el número de los abogados judíos, entonces recién se ve qué supremacía ha adquirido el judío. Naturalmente hay un gran número de abogados alemanes que no están en la situación de abrir un consultorio jurídico. Están obligados a trabajar en un consultorio judío bajo nombre judío. Si se cuenta también a ellos dentro de este número, no quedan más de 50 abogados alemanes en Nüremberg. Entre estos hay nuevamente una cantidad de francmasones y cobardes natos, que se inclinan ante el judío, que se someten. Entre los 15 juristas que ejercen en la cámara de abogados se encuentran ya 6 judíos. De 14 consejeros en el Juzgado Provincial Superior 3 son judíos. De 7 directores suplentes son 2 y de 32 consejeros del Juzgado Provincial hay 4 judíos. De 16 fiscales del Estado ya son 3 judíos, de 48 jueces en lo comercial son 12 y entre 6 directores de Cámara hay 1 judío. Resumiendo hay que decir: ide 259 juristas en el Palacio de Justicia de Nüremberg en la actualidad ya más de 100 son judíos!

Hace poco presencié una audiencia. El juez era un judío, los dos fiscales y el actuario, un licenciado en leyes, eran también judíos. Unicamente las dos partes eran no-judías. Esta es nuestra situación actual. ¿Y aún nos extrañamos de que en la administración de justicia ya no todo anda bien? ¿Y aún nos extrañarnos del desenlace de más de un procedimiento? ¡Señor ministro de Justicia, procure Ud. que haya nuevamente limpieza en los juzgados alemanes, entonces también reinará nuevamente el orden!

Hoy se acostumbra despotricar gustosamente de parte marxista contra el viejo Estado. No queremos hablar de si fue mejor o peor que esta República, pero una cosa está firme: ique no estaba tan judaizado como el actual! Antes el judío estaba excluido del cuerpo de oficiales del ejército y del cargo de juez, hoy puede ascender a los puestos más altos del Estado. No creo que en el viejo Estado el judío hubiera podido hacer una inflación y que el Schieber (36) hubiera tenido vía libre. Pero en la República libre esto puede suceder sin inconvenientes.

Hoy el judío en Alemania tiene ya hasta tal punto el poder en sus manos, que puede combatir a todo el que se confiesa como antisemita con máximo ensañamiento. El abogado alemán que debía representar mi causa fue ignorado y despreciado por todos. Los fiscales y los jueces ya no querían tener nada que ver con él: esto es un modo genuinamente judío. El judío Maximilian Harden (Isidor Witkowski) escribe en su libro Die Kópfe: (37)

"El que se confiesa abiertamente como antisemita debía y debe aún hoy contar con que se le declare fuera de la ley. Por más méritos que tenga, por eminente que sea en su especialidad, será proscripto, será contado entre el desecho de la humanidad: Lagarde, Dühring, Treitschhe y Wagner pueden contar algo al respecto. Se podría creer que la lucha contra el semitismo, contra el judaísmo no sería, si es llevada por convicción, de por sí más despreciable que la lucha contra el catolicismo, el capitalismo, contra el Junkertum y el socialismo. Pero la prensa liberal no quiere oír nada de semejante imparcialidad y arroja a todo el que se alza contra Israel en el charco de los pecadores abominables".

iSeñor ministro de justicia! iLea Ud. los periódicos judíos, entonces comprenderá por qué llevo mi lucha! Debo a la casualidad que tuve conocimiento de una carta que el alcalde mayor Luppe le envió a un juez. En ella el alcalde mayor Luppe exigió que se me debía mandar a un manicomio. iCon cuánta satisfacción se nos haría inocuos a nosotros, los nacionalsocialistas, de esta manera tan artera! Pero, señores míos: imuchas veces las cosas llegan ser distintas de lo que uno piensa!

Al final quisiera pedir una vez más, señor ministro: iponga Ud. remedio en la Justicia alemana! No en interés de mi Partido, sino en interés de todo el pueblo alemán exijo la Justicia limpia. iLibere Ud. la Justicia del veneno del judío! iEntonces habrá nuevo auge en la Justicia alemana y en el pueblo alemán! Entonces llegará el día en que se cumplirá lo que es el deseo ardiente de todos nosotros: un pueblo alemán fuerte y unido.

Debates del Landtag Bávaro, München. 165a. Sesión del 7 de julio de 1927 Informe taquigráfico Nº 7

34 La Bomba. [N. del T.]

35 Literalmente: el que veja hasta producir la muerte. [N. del T.]

36 Intermediario deshonesto. [N. del T.]

37 Las cabezas [N. del T.]

Y AUNQUE EL MUNDO LLENO DE DEMONIOS ESTUVIERA...

20 de Agosto de 1927 en el Tercer Día del Partido del Reich, en el salón del Kulturverein, en Nüremberg.

1927 fue el año del florecimiento aparente. En Alemania se gozaba y se vivía con el dinero prestado del exterior. El pueblo despreocupadamente avanzada tambaleante, en la buena fe de que todo andaba de la mejor manera. El gobierno permitía todo calladamente. Pero Adolf Hitler y sus leales reconocieron las consecuencias de esta enfermedad rastrera, desmoralizadora. ¡Ay del día de la rendición de cuentas, en el que los frutos de esta frivolidad debían ser cosechados! Adolf Hitler resolvió sacudir al pueblo alemán en el tercer Día del Partido del Reich y hacerlo volver en sí. Después de haber tenido lugar el primer Día del Partido en el año 1923 en Múnich, el segundo en 1926 en Weimar, el Führer determinó que el tercer Día del Partido debía celebrarse en Nüremberg, la anterior Reichsstadt3x alemana. Porque entonces ninguna otra ciudad en Alemania era tan digna; tan madura como para poder realizar semejante manifestación nacionalsocialista. Con toda clase de medios los marxistas habían tratado de impedir este Día del Partido. Pero no lo lograron. El sábado, el 20 de agosto, 47 trenes especiales trajeron a los miembros del Partido de todas las comarcas alemanas. En total habían concurrido a Nuremberg doscientos mil connacionales, entre ellos treinta mil hombres SA uniformados. En el salón del Kulturverein tuvo lugar en la mañana del 20 de agosto el Congreso, en el que habló el Führer. Julius Streicher inauguró el Congreso con una alocución de bienvenida.

¡Mis camaradas del Partido! ¡Connacionales alemanes, hombres y mujeres! Declaro inaugurado el tercer Día del Partido del Reich del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores y por encargo de la Dirección Partidaria les doy una cordial bienvenida. Antes de comenzar, queremos recordar a nuestros muertos. Queremos recordar a aquellos camaradas del Partido que el 9 de noviembre de 1923 marcharon a la Feldherrnhalle y cayeron por la Alemania venidera. Queremos recordar a aquellos que en los años de lucha fueron asesinados por la chusma criminal marxista. Queremos finalmente recordar a nuestro difunto poeta Dietrich Eckart, cuyo espíritu está hoy con nosotros.

¡Mis queridos connacionales! Os encontráis hoy en una ciudad que otrora fue llamada la pequeña arca del tesoro del Reich alemán. Nüremberg adquirió su celebridad no por decisiones mayoritarias de siervos a sueldo de judíos, sino a través de hombres que en dura e infatigable tarea cumplieron con su deber. No necesito enumerarles los nombres de los hombres que vivieron aquí. Ustedes mismos, por cierto, los lleváis en vuestros corazones. Cuando camináis a través de Nüremberg entonces habla a ustedes desde todas las callejuelas, plazas y edificios el espíritu alemán de siglos pasados. Este espíritu nosotros, los nacionalsocialistas, lo queremos restituir a nuestro pueblo. Ya una vez Nüremberg había sido arrojada de su orgullosa altura a la profundidad. Fue en los siglos 14 y 15, cuando los judíos alcanzaron poderío e influencia en la ciudad. Practicaron usura y engañaron a la población. Con la entrada de los judíos se cernió la desgracia sobre la ciudad. La mano de Judá descansaba pesadamente sobre la población. Entonces los nurembergueses se dirigieron al Kaiser alemán y solicitaron reiteradamente la autorización para expulsar a los judíos de la ciudad. Recién después de reiterados pedidos les fue concedido su deseo. Durante siglos Nüremberg se mantuvo limpia de judíos y experimentó una espléndida época de florecimiento. Después de 350 años, en el año 1851, por la negligencia de una burguesía contaminada por el liberalismo, un extraño racial recibió nuevamente el derecho de asentarse en la ciudad. En pocos años la espléndida ciudad, la pequeña arca del tesoro se había transformado en un centro del judaísmo y del marxismo. Nüremberg se extinguió en el aprobio y la vergüenza.

¡Mis connacionales! ¡Aprendamos de la historia! ¡Reunamos ánimo para una acción como ya hace siglos fue cumplida por nuestros antecesores! PARA UN PUEBLO QUE YA NO TIENE EL VALOR DE LIBERARSE NO HAY NI SALVACION NI REMEDIO. ¡Mis queridos connacionales! De todas las comarcas de Alemania habéis venido hasta aquí. Os encontráis en una sala que para nuestro Movimiento ya ha llegado a ser un pedazo de historia. Aquí comenzamos ya en noviembre de 1918 la lucha política contra el marxismo. En esta sala uno de los primeros. y más entusiastas pioneros nacionales, el ingeniero civil Karl Maerz, con frecuencia ante pocos oyentes pronunció sus discursos esclarecedores, Karl Maerz murió en la capital del Reich una muerte como más de uno la debe morir que no conoce los medios que el judío emplea desde milenios para eliminar a aquellos que se alzan contra él. Aquí habló un combatiente nacional de Viena, el investigador de la francmasonería Dr. Wichtl, (39) quien al regresar a Viena murió de la misma manera que Karl Maerz.

Hoy nos encontramos en esta sala para celebrar el tercer Día del Partido del Reich. Nosotros vivimos y

miramos hacia un nuevo porvenir, y creemos que Adolf Hitler y sus leales lograrán liberar al pueblo alemán de las manos de Judá, de aquellos poderes que en su maldad y peligrosidad no son reconocidos aún por la mayoría. Más de uno que hoy está entre nosotros como huésped reconocerá en días venideros que era justificado que dijéramos: "¡Pueblo, recuérdalo! ¡El enemigo mortal está hoy aún dentro de tí!". A los hombres que lucharon en esta sala ya no les es posible vivir el tercer Día del partido de los Nacionalsocialistas. Nosotros tenemos la suerte de poder aún luchar.

Nueve años hace ya que estamos en la lucha política. Se nos dice locos, se ríen de nosotros y nos escarnecen, se nos quiere hacer creer que nuestra lucha es inútil. A esto no le prestamos atención. Hace medio siglo aparecieron en esta ciudad las primeras banderas rojas, y hoy ondean al viento las primeras banderas de la svástica. Si bien todavía en forma aislada, sin embargo lo suficientemente grandes como para mostrar a nuestro pueblo lo que traerá el porvenir. Nosotros, los nacionalsocialistas, en Nüremberg tenemos la inmovible fe de que ya no está lejano el día en que las banderas de Adolf Hitler no ondeen ya aisladas en las callejuelas de nuestra ciudad, sino que iluminarán desde todas las casas, desde las iglesias, desde los edificios del Estado y de la ciudad y del magnífico viejo castillo de Hohenzollern.

Creemos que llegará el día en que no sólo en Nüremberg han de ondear las banderas del Führer, sino también en la capital del Reich y especialmente sobre la casa en cuyo frontón está escrita la frase: Dem Deutschen Volke. (40) Esta fe sagrada nos dará la fuerza para los días venideros. El que ha asimilado en sí la idea de Adolf Hitler, no necesita oír ninguna palabra más, ese sabe qué está en juego. El Maestro nürenbergués Albrecht Dürer pintó un cuadro en el que un valiente caballero alto a caballo, cabalga a través de quebradas, pasando al lado de la muerte y del diablo, hacia la victoria. ¡Qué también cada uno de nosotros llegue a ser tal caballero, que vence a la muerte y al diablo! Con este deseo os quisiera dar la bienvenida. Pensad en todo lo que hacéis que para el nacionalsocialista sólo hay una cosa, gritarle sin cesar a nuestro pueblo: "Y AUNQUE EL MUNDO LLENO DE DEMONIOS ESTUVIERA, SIN EMBARGO, LO HABREMOS DE LOGRAR!".

Taquigrama: Archivo del Gau.

38- Ciudad libre poseedora de privilegios especiales que dependía directamente del Kaiser. [N. del T.]

39- Cuya obra fundamental, "Francmasonería Mundial, Subversión Mundial, República Mundial", será publicada en breve por nosotros. [N. del T.]

¡NO OS DEJÉIS ARREBATAR LO VIEJO!

23 de Septiembre de 1927 en el salón del Kulturverein, en Nüremberg.

En el año 1927 los marxistas no tenían ya la influencia sobre la masa de los trabajadores como en los primeros años después de la subversión. Muchos habían llegado ya al conocimiento de que habían sido engañados. Ahora se dirigieron a los funcionarios para ganar a éstos para los fines del judaísmo. El 17 de septiembre de 1927 habíase convocado en el Salón del Kulturverein una manifestación de la Allgemeiner Deutscher Beamtenbund. (41) Solamente a través del simulacro de falsas realidades llegaron a estar en posesión de la sala. Algunos funcionarios internacionales se habían hecho presentes para hablar sobre marxismo y funcionarios estatales. En realidad la manifestación fue un engaño judío consumado. El nacionalsocialista Karl Holz de Nüremberg presenció la asamblea y quiso hablar en la discusión. Fue de inmediato abatido a golpes. El 23 de septiembre Julius Streicher esclareció a la población nürenberguesa sobre el trasfondo de la "Manifestación Internacional de Funcionarios".

Hace algunas semanas dos señores elegantes vinieron a ver al director de la Asociación de Industria y Cultura y solicitaron la sala para un concierto de la Liga Alemana de Funcionarios con exposición consecutiva. El director puso a disposición la sala a los dos señores, de buena fe. En realidad eran marxistas, que mediante una engañifa llegaron a estar en posesión de la sala del Kulturverein. Les hago saber esto para mostrarles cómo trabaja el judío para confundir las mentes. Mediante una canallada fue timado el salón. El 17 de septiembre debía tener lugar el concierto. Cuando muchos funcionarios advirtieron los "Reichsjammerfarben" (42) del Reichsbanner, en el interior del salón dieron media vuelta y se fueron. Lo que ahora quedaba de funcionarios entre ellos eran bonzos rojos del partido, tal como se los ve deambular en la Breite Gasse, en el ayuntamiento, en el Landtag y en el Reichstag. La manifestación debía llegar a ser una sensación por el motivo de que representantes de funcionarios internacionales de distintos países habían prometido su concurrencia. Apenas el primer internacional había salmodeado su discurso, se levantó nuestro Pg. Hglz y solicitó la palabra para la réplica. Como no se le dio respuesta,

Holz la solicitó por segunda vez. Ahora vino la contestación, no fue especialmente pacifista. Con sillas y cachiporras de goma, cuchillos y argollas percutoras los crapulosos del Reichsbanner se abalanzaron sobre el nacionalsocialista y sus pocos leales. Varios nacionalsocialistas fueron gravemente heridos. En lugar de que los agentes de policía presentes hubiesen acudido en ayuda de los asaltados, aún asestaron golpes sobre las cabezas de los heridos.

Constató que no estamos nosotros para el Estado, sino que el Estado está para nosotros. De la misma manera nosotros no estamos para la Policía, sino la Policía para nosotros. Me he extrañado de que la Policía se ocupó justamente del grupito de nacionalsocialistas, y no de los señores de la mesa de la presidencia, que tenían rompe-cabezas delante suyo. Aquí hubiera habido suficiente motivo para intervenir. ¡Mis connacionales! Nosotros tenemos hoy no un pacifismo sino un bacilo... ísmo. Ustedes ven cómo actúa el judío. En el viejo Estado atacaba violentamente al funcionario. Ahora lo quiere ganar para sus fines corruptores del pueblo. Pero estén ustedes convencidos: ¡así como engañó al trabajador, así también engañará al funcionario alemán! Ustedes deben reconocer ¡por fin! al marxismo en sus metas finales. De ello quisiera hablar esta tarde.

Pongamos ante nosotros la importante pregunta: ¿Qué significa "internacional" y qué significa "nacional"? ¿Qué nos puede hacer felices a nosotros los seres humanos: la Internacional o la Patria? ¡Mis connacionales! Para poder contestar la pregunta debemos examinar la evolución del siglo anterior. Hace 80 años aún no había un pueblo de fábricas. Tres cuartas partes del pueblo alemán vivían en el campo y un cuarto en las ciudades. Hoy ya es casi a la inversa. A comienzos del siglo pasado, con el grito de combate por "La Internacional" no se hubiera podido entusiasmar a nadie. El labriego ligado a su tierra tenía a su Dios en el corazón. En el campo no está el suelo para la Internacional. Un pueblo que vive con su Dios conoce sólo a su terruño y su Patria. El labriego tiene una meta: cultivar su campo. Su felicidad es la Madre Patria y no el exterior. Así también el hombre de Campo tiene el sentimiento por lo grande y sagrado. En ese entonces terruño y Patria pertenecían a los conceptos más sagrados. Todas las bellísimas canciones populares sólo pudieron originarse donde el hombre aún era guiado por su sentimiento natural.

Entonces nació hacia mediados del siglo pasado la industria. Muchos hijos de labriegos abandonaron su pequeña aldea y se asentaron allí donde nacían grandes edificios de fábricas. Creían encontrar su dicha y fueron amargamente desencantados. Después de haberse iaparado de su gleba, anduvieron solitarios y aislados a través de la vida. Una amarga tragedia pesaba sobre los destinos humanos de este tiempo. No tenían viviendas, hacinados en casas comunes sólo languidecían. Cuando los portones de hierro de las fábricas se hubieron cerrado, quedaron librados a sí mismos. Nadie se ocupaba de ellos. Entonces el judío vio llegada su hora. Pasando por encima del trabajador pensaba poder alcanzar el poderío político. Se hizo pasar por amigo del trabajador y se preocupó en apariencia por él. Pero en el corazón pensaba distinto. Durante más de medio siglo los funcionarios judíos acicatearon al alemán al odio contra sus hermanos alemanes. El concepto de "Madre Patria" (Heimal) fue suplantado por el grito de batalla de "La Internacional".

El judío mismo es la encarnación de la Internacional. En cantidad de 15 millones, el pueblo judío vive disperso sobre todo el globo terráqueo, no como un pueblo compacto, sino como una dique dispersa en todos los pueblos, que conoce una meta: explotar a los pueblos. Los funcionarios judíos arrancaron al trabajador el concepto de Patria arrojándolo a una nada insustancial. El alemán se transformó en el desarraigado, el proletario, que vio su objetivo en destruir y aniquilar. Esto el judío nunca lo hubiera podido lograr si la burguesía de aquellos días hubiera reconocido el peligro y se hubiera preocupado por el trabajador. La burguesía comparte la culpa en esta gran desgracia.

Esta evolución puede ser reconocida con especial claridad en nuestra ciudad. Después de que a los judíos les había sido negada la permanencia durante 350 años, lograron en el año 1850 volver a establecerse en la ciudad. En este momento nació en la vieja Reichsstadt alemana, el marxismo. Durante los siguientes decenios la vieja ciudad alemana fue preparada para la Schächtung, (43) que fue realizada en el año 1918.

Así era en todo el Reich. Ningún trabajador puede negar que en noviembre de 1918 el viejo Estado estaba totalmente aniquilado. Todo el mundo creía, en base a las promesas, que la era de la felicidad había llegado. Nadie, por tanto, se resistió a lo nuevo, ni príncipe, ni rey, ni Kaiser alguno. Ni la menor resistencia fue ofrecida contra la república. Aquellos que habían hecho el Putsch de noviembre habían salido totalmente vencedores. Cuando un partido político conquista un Estado también está en ese Estado en posesión de todo el poder. Los partidos marxistas tuvieron en el año 1918 la totalidad del poder. El funcionario socialdemócrata Scheidemann declaró entonces: "Vosotras, masas, alegraos, el Kaiserreich (44) está destrozado, los príncipes no están ya, el pueblo alemán ha vencido en toda la línea".

¡Mis connacionales! Si el "Pueblo Alemán" hubiera vencido, ahora también tendrían que encontrarse los frutos. ¿Pero cómo están las cosas al respecto? ¿Está el trabajador hoy mejor pago, puede llevar una vida más digna, se ha hecho menor la penuria que antes? ¿Y el funcionario y el campesino? ¿Necesitan trabajar menos, pueden asegurar más fácilmente su futuro? ¡No! Ni una de todas las promesas se ha cumplido. Sobre Alemania se ha desencadenado una penuria como jamás existió en nuestro país en esta dimensión. ¡Mis connacionales! Debemos poner ante nosotros la pregunta: ¿Qué es pues lo que se ha hecho de nosotros? ¿Tenemos aún honor, orgullo, derecho? Prestad oído a lo que pasa en el pueblo, ¡allí escucharéis la respuesta! Ahora comprenderán ustedes que las palabras de Scheidemann fueron mentira del principio al fin. Lo que sucedió fue un fraude hecho al trabajador, al campesino y al funcionario alemanes, en general a todo el pueblo alemán. La socialdemocracia ha fallado completamente. Falló más que en todos los otros países.

Si en el año 1918 los funcionarios marxistas hubieran declarado frente a los Estados vencedores: "¡No entregamos bajo ningún concepto nuestras armas, mientras no estemos convencidos de vuestra honestidad, sino que nos defendemos junto al Rhin a vida y muerte!" entonces en Alemania no hubiera habido ningún hombre que se hubiese negado a defender a su Patria.

Pero se hizo lo contrario. Con volantes se emponzoñó el ejército, al pueblo se le hizo concebir los más insensatos sueños de esperanza. Creímos todo y obedecimos a todo, y un año más tarde habíamos llegado al extremo de que un francés que permaneció algún tiempo en Alemania declaró a su regreso a París: "El pueblo alemán se revuelca como un cerdo en el barro". En el año 1918 tuvimos la oportunidad de liberar a la totalidad del pueblo alemán. Pero no se quería hacerlo porque si a ti, trabajador alemán, se te hubiera liberado, para tus bonzos no hubieran llegado años de felicidad. Tus funcionarios dependen de aquellos en cuyas manos está este teatro de marionetas del crimen. Hoy tenemos ante nosotros el resultado de esta revolución de noviembre. El resultado es una completa proletarización. Ser proletario significa marchar a una voz de mando, hacer todo lo que un bonzo vuelto gordo ordena. Ser proletario significa vivir miserablemente como un animal en un cuchitril y no tener otra meta que esperar el momento en que se le puede romper el cráneo al hermano. ¡Esto es la Alemania de hoy!

Ahora se dirigen a ti, funcionario público alemán. ¿Pero cómo pasa esto, que recién se lo hace después de diez años? Empleados públicos: ¿habéis olvidado que los marxistas exigieron en volantes en el año 1918 que vuestros derechos legales os sean quitados? ¿Creéis realmente que aquellos que quieren ocuparse de vosotros os ayudará cuando hayan vencido? Os engañarán lo mismo que a los trabajadores, vosotros seréis proletarizados interior y exteriormente. En noviembre de 1918 se quiso alcanzar en Alemania lo mismo que el judío ya había alcanzado en el año 1917 en Rusia. Hoy se predica al funcionario lo mismo que antes a los trabajadores. Ellos dicen: tú eres un instrumento de la explotación. En realidad quieren alcanzar contigo el mismo fin que ya alcanzaron con la clase laboral, es decir, la incorporación en la masa humana internacional. Su última meta es quitaros la tranquilidad después de años fatigosos. A ti, funcionario alemán, se te quiere transformar en máquina y diluirte en el gran ejército de la "igualdad". La Internacional no te trae la realización de tu anhelo, no la paz, sino lo mismo que le ha traído a tu hermano del yunque: la pura desesperación. Se dice hoy que tú necesitas más sueldo para vivir. En realidad se te quiere atar a la bandera negro-rojo-oro para tener de esta manera pleno poder sobre ti.

No es verdad que unos pocos Pfennige (45) te hacen más felices. ¿Recordáis aún cómo se os hizo deseable el plan de Dawes? ¿Cuáles fueron las consecuencias cuando se hubieron robado los Ferrocarriles del Reich al pueblo alemán? Un ejército de funcionarios fue despedido y arrojado brutalmente a la calle. Así pasa con todas las otras cosas que el marxismo promete. Se ha predicado la igualdad y justicia. Lo que hoy tenemos es la más grande desigualdad e injusticia de todos los tiempos. A uno se le hace pasar millones a los bolsillos, el otro debe vivir de su jornal de hambre. ¡Miren ustedes al modesto empleado ferroviario, que se pasa las noches sobre la locomotora! Sobre su cara están marcadas la desesperación y las preocupaciones. Sólo los que están más arriba son felices. Pero a ti se te mantiene abajo. ¡En los tiempos en que el trabajador tenga bastante para comer, habite una vivienda sana y quizás posea además un pequeño jardín, habrá desaparecido el "Reichsjammer" y las banderas negro-rojo-oro! Entonces el grito de batalla no será ya "la Internacional", sino "Patria". Yo os vaticino: si el judío logra cazaros en la Internacional roja entonces el judío, en base a sus metas francmasónicas, os quitará vuestros últimos derechos. Lo que entonces será de vosotros, que no tenéis la posibilidad de ahorrar, vosotros mismos podéis imaginaroslo. Vosotros, que os llamáis funcionarios: ¡no olvidéis que un oficial también era un funcionario y que su esposa se encuentra hoy sin medios de subsistencia! En el Reichstag se grita: ¡Quitadles las pensiones! y en las asambleas se os promete sueldos más altos.

¡Mis connacionales! Nos encaminamos a una época desgraciada. El pueblo alemán ha sido engañado por

sus bonzos en el Reichstag. Se han suscrito convenios que nos han llevado para tiempos eternos a la servidumbre del interés. Mientras no quebramos la servidumbre del interés, el Estado no puede dar a los funcionarios lo que les corresponde a los funcionarios. Para finalizar formulo la pregunta: ¿Cuál es la cuestión vital del pueblo alemán? "La Internacional" se llama la consigna del marxismo: un elenco de funcionarios del Estado internacionales, una clase media derrumbada, música internacional, pintura artística internacional, arquitectura internacional. Y EN TODAS PARTES DONDE SE HABLA DE "INTERNACIONAL" ALLI ESTA EL JUDIO QUE SABE LO QUE QUIERE. Desde milenios persigue la reunión de todos los pueblos bajo un rey mundial judío. Su meta es el desarraigo de todos los pueblos. El necesita la discordia y el descontento de las masas para conseguir pasando por sobre ellas, su meta. ¿Dónde hay en el mundo un pueblo que sea tan unido como el pueblo judío? ¿Dónde hay un pueblo que con la misma tenacidad, brutalidad y crueldad persigue sus metas? LA SANGRE DEL JUDIO ES INTERNACIONAL Y POR ESTO TAMBIEN LO SON SUS METAS.

Nosotros los alemanes tenemos detrás nuestra una grande, sagrada historia. ¡No os dejéis quitar lo viejo! ¡Vuestra lealtad a vuestra sangre, vuestro amor al pasado de vuestro pueblo y de vuestros padres! Luchad con nosotros hasta el día en que nos alcemos y aniquilemos la violencia con violencia. Nosotros abrimos al pueblo alemán el camino a la libertad y a la humanidad el camino hacia la paz.

Taquigrama: Archivo del Gau.

40- Al Pueblo Alemán. [N. del T.]

41- Liga General Alemana de Funcionarios. [N. del T.]

42- "Colores de miseria del Reich". Juego de palabras con Reichsbannerfarben, colores de la bandera del Reich. [N. del T.]

43- Sacrificio de animales según el rito judío. [N. del T.]

44- Imperio del Kaiser. [N. del T.]

45- Centavos [N. del T.]

¡ATACAD EL MAL EN LA RAÍZ!

25 de Abril de 1928 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 25 de abril de 1928 se deliberó en el Landtag bávaro sobre una interpelación dirigida al gobierno bávaro por el Partido Popular Bávaro, el Partido Popular Nacional alemán y la Liga, de Campesinos Bávaros. (46) La interpelación decía: "La agricultura está ante el derrumbe. El Gobierno del Reich ha iniciado inmediatas medidas de auxilio. Pero éstas son insuficientes porque no captan en la raíz el problema central. ¿Qué piensa hacer el Gobierno estatal bávaro para 1. actuar para una expansión de las medidas del Reich. 2. complementar él mismo, el efecto de las medidas del Reich?". Después de haber fundamentado un diputado nacional-alemán la interpelación, el ministro de agricultura, como representante del gobierno bávaro dio inmediatamente la respuesta. En su discurso expuso que si bien la situación angustiosa de la agricultura era grande, para su superación, sin embargo, ya fueron tomadas diferentes medidas. El gobierno también intervendrá aquí y allá en el futuro. Después del ministro hablaron aún otros oradores. Pero ninguno pudo hacer propuestas positivas. Luego le fue otorgada la palabra a Julius Streicher. Streicher odiaba la superficial verborragia parlamentaria. El habló no de la miseria, sino de la causa de la miseria.

¡Señores! La interpelación dirigida al gobierno me parece muy extraña. Es significativo que justamente los partidos que formaron el gobierno le interroguen hoy respecto a qué es lo que Ud. piensa hacer en este tiempo de penuria para el campesino. ¡Señores! Les doy la respuesta a la interpelación: ¡El gobierno no puede hacer nada por el campesino!

¡Vuestros partidos son precisamente los responsables de que ya no es posible ayudar al campesino! ¿Os quejáis y lamentáis de la mala situación? ¡Cuántas veces os he prevenido contra la firma del plan de Dawes! Hace algún tiempo el presidente de ministros bávaro dijo que bajo ninguna circunstancia firmaría el plan de Dawes. Poco tiempo después puso su nombre bajo el convenio que eternamente nos obliga al pago de gigantescos tributos. ¡Ustedes, señores míos, tienen la culpa de que el gobierno no puede ya hacer nada! Ustedes votaron por la aceptación del plan de Dawes que nos entrega para todos los tiempos a los judíos mundiales de la Banca y de la Bolsa. Anualmente deben ser pagados miles de millones del patrimonio popular alemán a timadores internacionales de la Bolsa y de la Banca. El pueblo alemán de esta manera ha sido hecho tributario, es decir, el campesino, el trabajador y el empleado trabajan hoy ya sólo para que el Estado pueda pagar tributos a aquellos que nunca han trabajado.

Nosotros, los nacionalsocialistas, tenemos el coraje de decir abiertamente cual es la causa de la actual miseria. Nuestro saber proviene de la historia. Ya más de un pueblo que concedió hospitalidad al judío ha sucumbido. En el Viejo Testamento se hace referencia a un pueblo que vivía alegre y feliz en la Tierra Prometida. Entonces vinieron los mercaderes, los chalaneadores y cambistas. Los campesinos llegaron a endeudarse y perdieron bienes y fortuna. "La mano de Judá descansaba pesadamente sobre el pueblo". Lo mismo debemos decir hoy de nosotros: "¡La mano de Judá descansa pesadamente sobre el pueblo alemán!".

Donde quiera que ustedes vayan en Alemania, en todas partes se encuentra el judío. El judío Disraeli acuñó el concepto: "La cuestión racial es la llave para la historia mundial". ¡Pero la cuestión racial es también la llave para nuestra desgracia presente! Si ustedes tuvieran este conocimiento hubieran dirigido la siguiente pregunta en lugar de la interpelación de hoy al gobierno: "¿Está por fin dispuesto el Gobierno a poner término con todo el poder de que dispone al oficio de los explotadores?". El campesino hubiera respirado libremente y se hubiera vuelto feliz, porque él espera, indudablemente, semejante acción. ¿Durante cuánto tiempo, mis connacionales, debo recitarles la expresión del judío Rathenau? En base a la evolución que el pueblo alemán ya había tomado en los tiempos de pre-guerra, aquel creyó poder predecir que ya al cabo de pocos decenios Alemania sucumbiría.

Walther Rathenau vaticinó que nuestros bosques serían talados, nuestras fuentes desecadas y nuestras ciudades se caerían en ruinas como antaño Babilonia y Nínive. ¡Los hijos alemanes serían expulsados de la madre patria, y si bien aún vivirían, sin embargo estarían muertos! Esta expresión nos señala el camino hacia el conocimiento. CUANDO EL PUEBLO JUDÍO EN UN PUEBLO NO-JUDÍO SE HA ADUEÑADO VIOLENTAMENTE DEL PODER, EL PUEBLO SOMETIDO Y ESCLAVIZADO DEBE SUCUMBIR. Porque el judío persigue el dominio mundial. En la Biblia Yahvé vaticina a los judíos: "Extraños construirán tus murallas, y los reyes te servirán. Aquellos reinos de reyes paganos que no quieren servirte, esos han de sucumbir ...". Sino reunimos ánimos a último momento, sucumbiremos por nuestra cobardía y negligencia. Los sacerdotes deberían predicar desde el púlpito que los asesinos de Cristo están aún siempre a la obra, ¡pero que ahora ya no quieren crucificar a Cristo, sino al pueblo alemán. Pero esto no lo hacen. Al contrario: hoy aquellos que ayudan al pueblo alemán son calificados de "ateos". Sé los arroja a la cárcel y se los clava en la cruz.

Pero, señores míos: ¡el tiempo pasa más rápidamente de lo que ustedes creen! El bolchevismo equivale a la apertura de la vía al dominio mundial judío. En la Rusia Soviética el judío forja la herramienta con la que quiere esclavizar a Europa. Cómo entonces les irá a ustedes que desde hace años sólo os habéis reído de nosotros, de ello hablaremos en otra oportunidad. ¡Ya lo hemos visto en los días de la revolución, que más de un señor en vestimenta clerical se escondió en el Landtag bávaro! El fin no deja de sobrevenir. Sobre lo desnaturalizado se desarrolla algo terrible.

Si ahora se nos pregunta cómo queremos cambiar este triste estado, entonces dejo sentado que repetidamente hemos mostrado el camino. En el Reichstag fue presentada otrora la moción de expropiar a los príncipes para el saneamiento de las finanzas. Si esto se hiciera, se podría lograr una ganancia de 300 millones de marcos. Pero si expropiásemos a aquellos que nos han robado nuestra propiedad, que nunca labran la tierra, que nunca están. parados junto a la máquina, que nunca se ganan su pan de manera honesta, ¡entonces obtendríamos no millones, sino miles de millones! En prueba de ello pongo a ustedes solamente un ejemplo: ¡una sola familia judía, la casa Rothschild, tiene en un año una ganancia por intereses más elevada de lo que importan los jornales de todos los mineros de Alemania!

Si queréis ayudar al campesino alemán, expropiad a los judíos. ¡Por eso atacad el mal en la raíz! Pero vosotros sois cobardes, os falta el valor para actuar. ¡Con palabras impactó obsoletas, que no son otra cosa que mentiras, queréis atraer y engañar al pueblo! Ahora, ante la elección inminente, recorreis nuevamente las ciudades y aldeas y habláis de Dios, de religión y de fe. ¡La religión de un pueblo está en peligro cuando ese pueblo abandona el tierra de labranza y el modo de ser de sus padres! Pero ya el campesino comienza a despertar y pronto no creerá más en vuestras palabras.

Señores míos: ¡ustedes nos echan en cara que somos sólo una minoría y por lo tanto insignificantes! ¡Aprendan de la historia que UNA MINORÍA, CUANDO PERSIGUE SIN CONSIDERACIONES Y HONESTAMENTE SU META, SIEMPRE SE LLEVA LA VICTORIA! ¡No se engañen! Una minoría que libra semejante lucha y está dispuesta a tomar sobre sí los más grandes sacrificios, vencerá, ¡aunque alemanes la combatan y tengan amistad con el judío!

¡Hagan ustedes lo que quieran! ¡Procedan, si no pueden de otra manera, contra la voz de vuestra

conciencia! Pero esto les digo en el día de hoy: que la victoria no pertenece a ustedes, sino a aquellos que reconocen y combaten la causa de la desgracia. ¡Estos somos nosotros, que llevamos la svástica en nuestra bandera!

Debate del Landtag bávaro, München. 210a. Sesión del 25 de abril de 1928. Informe taquigráfico N° 9.

46- Bayerische Bauernbund. [N. del T.]

¡MALDICIÓN AL ASESINO DE LOS SERES HUMANOS!

5 de Mayo de 1928 en el Salón Hércules, en Nüremberg.

El 2 de mayo de 1928 fue alevosamente asesinado por marxistas, en Nüremberg, el hombre-SA Heinrich Wölfl. Durante años el valiente miembro del Partido había soportado orgullosamente las persecuciones de sus adversarios marxistas en la fábrica. Porque creyó en el Führer debió morir. El 4 de mayo de 1928 sus restos fueron inhumados en el Cementerio del Sud de Nüremberg. Muchos centenares de nacionalsocialistas se hicieron presentes para dar la última escolta a su camarada del Partido. Julius Streicher depositó junto al sepulcro la corona del Führer y pronunció el discurso fúnebre. El 5 de mayo habló en una portentosa asamblea de protesta en el Salón Hércules sobre aquellos poderes que llevan la responsabilidad del asesinato perpetrado en Heinrich Wölfl.

Desde ayer se encuentra en el Cementerio Sud de Nüremberg, el sepulcro de un nacionalsocialista, del trabajador Heinrich Wölfl. Al servicio de nuestro sagrado Movimiento, por amor a la Patria, debió entregar su joven vida. En la noche de mayo lo asaltaron dos sicarios rojos. Uno de ellos le asestó un golpe, el otro le clavó el puñal en el corazón. Heinrich Wölfl tuvo que morir. ¡Muchos no comprenderán por qué el nacionalsocialista de 21 años tuvo que morir! Leen en el diario el informe de un jefe de redacción irresponsable sobre una riña a cuchilladas, y con esto el asunto está terminado para ellos. Pero para nosotros, los sabedores, la muerte de nuestro joven camarada no es un misterio.

SABEMOS QUE DEBIO MORIR PORQUE LUCHABA POR UNA IDEA QUE CIERTOS PUDORES SECRETOS RECONOCIERON COMO UN PELIGRO EN EL QUE PERECERAN. Heinrich Wölfl fue asesinado de acuerdo a un plan. Esto se desprende de que el día anterior su muerte había sido anunciada. Cuando ayer hablé junto al sepulcro le hice a la multitud la pregunta: ¿Quién lleva la culpa de este asesinato alevoso? ¿Quién tiene la culpa de que a los padres les fue quitado el hijo, a los hermanos el hermano y a nosotros el camarada? Entonces una voz gritó de entre la masa como desde la Eternidad: ¡El Judío! ¡El judío!

¡Sí, por cierto, mis connacionales alemanes! Lo decimos abierta y francamente: ¡el judío es culpable de la temprana muerte de nuestro bravo camarada del Partido! ¡Y vosotros, vosotros trabajadores, vosotros toleráis que la sombra negra, que necesita cizaña, sangre y desgracia, atizando el odio, esté parada detrás vuestro! Sin saberlo corréis a la cadena del extraño racial. ¿No os dais, pues, cuenta cómo se os engaña, cuando se os dice que en nuestro pueblo ha entrado la paz? ¿No os muestra la realidad que el asesinato y el terror están a la orden del día? Vosotros no podéis saber la verdad porque durante medio siglo habéis ido a las asambleas de aquellos que os ocultaron la verdad! Si se hubiera apartado el oscuro telón del misterio, ya hace mucho hubiérais convocado un tribunal popular y pronunciado el fallo de muerte sobre el "eterno judío".

¡Mis queridos connacionales! Desde milenios el asesinato político es para el judío un arma para abrir la vía al dominio que le fue prometido por el dios Jehová. Numerosos son los ejemplos que muestra la historia. Uno de los crímenes políticos judíos más grandes es el asesinato en el Gólgota. En la Tierra Santa vivió hace milenios un pueblo laborioso, pacífico y honesto. La felicidad y la justicia reinaban en el país hasta que el pueblo judío hizo su entrada y se adueñó en pocos siglos mediante fraude y asesinato del poder. El pueblo autóctono estaba próximo a su hundimiento. Entonces vino un hijo de carpintero y predicó contra los judíos, los explotadores del pueblo, los hijos del Diablo. Cristo corrió de aldea en aldea, de ciudad en ciudad. El pueblo despertó. Cada vez más grande se hizo el número de sus adeptos y la masa de aquellos que creían en él. Los sacerdotes y escribas judíos, empero, reflexionaron cómo podían matarlo. En Jerusalén, la ciudad capital del país, los judíos estaban representados en mayor número. Indeciblemente sufría la población autóctona bajo la férula de la crueldad judía. Pero Cristo resolvió ir a esta ciudad y comenzar también allí su lucha. Sus discípulos estaban con él. Ellos conocían al judío y temían que a su Maestro le pudiese suceder algo. A pesar de ello, Cristo hizo su entrada en la ciudad de elevado emplazamiento. Con vivas, palmas y flores fue recibido. Pero pronto vino la tragedia. Secretamente

azuzaron los escribas y sacerdotes judíos ante el gobernador romano y consiguieron que éste dictara la carta requisitoria contra Cristo. Un bastardo de judío que estaba en su grupo de discípulos, traicionó al maestro por 30 monedas de plata.

¡Qué juego diabólico debió haber practicado Judas hasta que hubo llegado el momento en que pudo entregar al Maestro a sus esbirros! El ciudadano no-judío de Jerusalén se dio cuenta de que si defendía al antisemita Cristo se pondría en peligro. Pensó de la misma manera que el ciudadano de nuestro actual Estado. Por eso se quedó en casa y dejó que sucediera lo que sucedió. Cristo fue arrastrado ante el juzgado romano. El funcionario Pilato no pudo encontrar ninguna culpa en él y quiso volver a dejarlo libre. Entonces vinieron los fariseos y los rabinos, una delegación como hoy frecuentemente aparece en el Reichstag para evitar una ley dirigida contra los judíos, y exigieron la condena a muerte. Todavía siguió negándose Pilato. Entonces volvieron los judíos y dijeron: si no nos entregas al antisemita Jesucristo exigiremos del emperador que te separe de tu cargo. Delante del palacio se reunió la infra-humanidad sobornada por los judíos, comunistas y bolcheviques de los suburbios de Jerusalén. Cuando Pilato salió al balcón con Cristo la masa-humana bramó azuzada por el judío: "¡Crucifícadlo! ¡Crucifícadlo!". Por las ventanas miraban los Cohns, los banqueros, y sonreían con sorna porque veían que su plan estaba teniendo éxito! El funcionario romano se allanó al terror y a pesar de confesar de que no encontraba culpa alguna en el Nazareno, lo entregó a los judíos para que lo crucificasen. Lo sucedido en el Gólgota nos permite comprender los signos de nuestro tiempo actual. El judío de aquellos días aniquiló al último combatiente que quiso liberar a su pueblo del hundimiento. El pueblo no-judío de la Tierra Santa sucumbió.

En forma parecida como en Tierra Santa trabajó el judío en Persia. También aquí el judío Mardoqueo alcanzó el poder sobre el pueblo autoctono. El judío Mardoqueo hizo asesinar al ministro antisemita Haman y a 75.000 persas en una noche. El fin fue terrible. Del pueblo persa de antaño no existe ya nada. Sólo las ruinas dan testimonio aún del esplendor desaparecido y de la grandeza pasada. Al pueblo egipcio le tocó el mismo destino. El judío José llegó a tener poder e influencia, introdujo en el país la economía de la expoliación y sumió en el hambre al pueblo no-judío. Los judíos, en cambio, vivían en la abundancia.

EL JUDIO ES AUN HOY EL MISMO QUE HACE MILENIOS. Trabaja con los mismos medios que antes. El pueblo ruso había sido antaño un laborioso pueblo de campesinos. Florecían el comercio y todas las actividades. Fueron construidas ciudades y edificadas fábricas. Entonces vino el judío. Fundó partidos desde la derecha hasta la izquierda y trajo el descontento en el pueblo. En la discordia de los sectores populares rusos vio madurar sus frutos. Cuando hubo logrado desencadenar la Guerra Mundial pudo erigir en Rusia su dominio judeo-bolchevique. Hoy celebra la existencia decenal de su dictadura. En estos años el pueblo ruso reconoció que había sido engañado. Hoy el campesino, el funcionario y el trabajador rusos saben que se han transformado en esclavos de los detentadores del poder judíos. Con violencia brutal el judío debe mantener sometida la voluntad del pueblo. Si el pueblo ruso se levanta alguna vez y mata a los vampiros de raza extraña, entonces cumplirá con la voluntad de Dios. O bien el pueblo ruso se liberará y entonces vivirá, o seguirá siendo esclavo, y morirá como muchos pueblos en la historia han muerto al contacto con el judío.

¡Observemos nuestra Patria alemana! ¿No sentimos que también aquí ya el judío está en la obra? Muchos connacionales alemanes llevan la estrella de David sobre su pecho y conocen solamente los conceptos "Moscú" y "La Internacional". Mi connacional: Tú estás en 24 partidos, tú crees representar lo bueno y isin embargo estás traicionado! Porque detrás tuyo está la siniestra sombra negra, que sólo persigue dominar sobre ti. Puede ser que tus funcionarios partidarios sean alemanes. Pero ellos comen del pesebre en el que el judío echa su alimento. En el día en que el Estado encierre a vuestros funcionarios tendríais que reconocer que habéis sido engañados. Si en las elecciones próximas los comunistas o los socialdemócratas reciben la mayoría, eso carece de importancia. Aquellos a quienes vosotros enviáis a los parlamentos son los encargados de aquellas potencias secretas. Vencedor será al final siempre de nuevo el judío de la Banca y de la Bolsa. ¡Vosotros, empero, vosotros no seréis salvados! Entre los 24 partidos falta un partido: el del pueblo judío. El judío no tiene un partido propio, él está en todos los partidos, el está en medio de vosotros! El judío creó el desacuerdo, creó los partidos. Cada día nos acercamos más al momento que vaticinó Walther Rathenau: ¡que el pueblo de Dios de la tierra, el pueblo alemán, vivirá y sin embargo estará muerto! ¡Cuán cegado estás, connacional alemán! ¡Asesinas a tu hermano quien como tú nació de madre alemana! Y tu déspota, tu señor que te oprime, está parado detrás tuyo y ríe, y tú no lo matas porque sólo ves su máscara engañosa, pero no lo has reconocido en su esencia portadora de muerte. Esto es la Alemania de hoy.

No sabemos lo que ha de venir, pero una cosa podemos decir: que hemos sangrado y sufrido por nuestro pueblo, que nos hemos dejado escupir y arrastrar al fango, que hemos ido a los presidios y muchas veces

hemos estado cerca de la muerte. ¿Pero qué has hecho tú, bonzo del partido? Tú te has transformado en una víctima del extraño racial. ¡Tú te has rendido al judío y él es culpable de que nos encontramos en una situación sencillamente desesperada! ¡Si tú no fueras un judío blanco, hace rato que hubiéramos abatido el Judío negro!

¡Mis connacionales! No tenemos ya nada que perder. Lo que hemos poseído, lo hemos perdido. ¡Si el destino quiere que al pueblo alemán le sea clavado el cuchillo en las costillas, entonces nosotros podemos morir tranquilos porque nosotros hemos cumplido con nuestro deber! ¡Tú, en cambio, bajas al sepulcro del oprobio! ¡Cuántas veces te hemos llamado, pero tú te mantuviste alejado!

¡Haced lo que queréis! Nosotros conocemos al judío y su poder. Ningún demonio del infierno nos apartará de nuestro conocimiento. Nuestro camino sigue derecho hacia adelante. Creemos que desde la eternidad una voluntad superior nos traerá aún a último momento la salvación. Esta voluntad nos dará la fuerza de detener el arado sangriento que el judío hace arrastrar a través de Alemania, y de liberar a los connacionales comprados y seducidos en el borde mismo del abismo.

Así alzamos nuestros corazones y nuestros puños al cielo alemán y juramos: ¡Maldición sobre los que están reconocidos como enemigos mortales del pueblo alemán! Hombres y mujeres alemanes: ¡luchad y continuad actuando hacia el porvenir! ¡El Señor, nuestro Dios, no quiere que muramos! Dios, nuestro Señor, quiere que nos hagamos combativos en cuerpo y alma hasta el día en que podemos rezar una nueva oración. Ella será: ¡Señor, Te agradecemos, Tú has estado con nosotros porque nos hemos ayudado a nosotros mismos!

Taquigrama: Archivo del Gau.

UN HOMBRE SE HA LEVANTADO...

1 de Julio de 1928 en el Hesselberg, la montaña sagrada de los francos, en ocasión del Primer Día de los Francos.

A 70 kilómetros al sudoeste de Nüremberg, en medio del país franconio, una extensa llanura de prados fructíferos, campos y bosques, se encuentra el Hesselberg, el monte sagrado de los francos. Antiquísima es su historia. Estuvo habitado en el período Neolítico (7.000 hasta 4.000 años antes de nosotros), sirvió de castillo de refugio en la Edad de Bronce (hace 4.000 a 2.400 años) y fue en los primeros dos siglos de nuestra era, para los defensores romanos, de enorme importancia. En el año 233 los alemanes franquearon el Limes romano y liberaron al país del dominio extranjero. Más tarde siguieron los francos y se asentaron en la región alrededor del Hesselberg. A partir del comienzo del siglo 19 tuvo lugar en la montaña una feria anual. Los campesinos venían de todos lados a la montaña, compraban sus mercancías y platicaban sobre los acontecimientos del año pasado. En los años de post-guerra, sin embargo, esta mole montañosa no poseyó ya la atracción de antaño. Entonces un propietario de carpa de cerveza tuvo en el año 1926 la idea de invitar a un hombre que por su lucha política era conocido en todo el país: Julius Streicher. Julius Streicher vino y fue conmovido por una maravillosa vivencia. Resolvió llevar todos los años a sus camaradas del partido allí arriba y darles la fuerza Para la nueva lucha.

En el año 1927 debía tener lugar el Primer Día de los Francos. Pero los preparativos para el tercer Día del Partido del Reich no permitieron el logro de este plan. El 1 de julio de 1928, no obstante, pudo tener lugar el Primer Día de los Francos. Julius Streicher habló por primera vez en el Hesselberg.

¡Camaradas partidarios, hombres y mujeres! ¡Hombres y mujeres alemanes! A esta montaña vinieron hace milenios nuestros ancestros para celebrar el solsticio. Aquí construyeron en épocas de guerra muros de protección contra los atacantes enemigos, para defender a mujer e hijo y bienes y posesiones. Aquí se buscaron en proximidad de Dios, fuerza y vigor para su alma. La montaña les fue un amigo en días buenos y malos. Milenios han pasado. Hoy estamos nosotros los hombres del siglo 20 sobre esta montaña. ¿Por qué os he llamado a vosotros, mis camaradas, mis connacionales francones, al Hesselberg? Esta pregunta os la contestaré hoy. Mirad abajo al valle, a los fértiles campos, bosques y prados, mirad en la lejanía: ¡hasta donde vuestro ojo alcanza es país alemán! Todo lo que vuestro ojo avizora está en peligro de perderse para siempre. Un enemigo peor que todos los enemigos que jamás cayeron sobre Alemania alcanzó poder para lograr sus últimas metas. Hace años el judío Rathenau predijo que Alemania sería dentro de 20 años un lugar asolado y el pueblo alemán un pueblo de esclavos de señores foráneos. ¡Mis

connacionales! ¿Ha de permitirse que esto suceda? ¿Hemos de contemplar cómo un pueblo foráneo se adueña de la tierra alemana?

Todavía somos pocos los que están dispuestos a a cometer al enemigo. Todavía mayor parte de nuestro pueblo está cegada, aún cree en las promesas de los criminales mundiales judíos. Sin embargo, creemos que venceremos. Se nos persigue, se nos escarnece y se nos arroja a las cárceles. Os he llamado aquí, a esta orgullosa altura, para que como nuestros antepasados busquéis fuerza y vigor. Llevad de esta sagrada montaña con nosotros al valle, el conocimiento de que DE TODO NUESTRO INFORTUNIO ES CULPABLE EL JUDIO MUNDIAL. El nos ha robado nuestros bienes y nuestro honor. Si queremos comprender nuestra situación, si en general, queremos entender la historia mundial, entonces debemos conocer la cuestión racial: ella es la llave de todo el acontecer sobre esta Tierra.

¡Dejádnos así ir con nuevo ánimo y con nueva fe a la lucha! Si bien somos pocos, no estamos solos. Un hombre se ha levantado que logrará la salvación de nuestro pueblo: Adolf Hitler. El está bendecido por Dios, él apartará lo peor de nuestro pueblo. Por eso creemos en él y combatimos con él. ¡Salud conmigo a Adolf Hitler! ¡Sieg-Heil! (47)

LA SVÁSTICA FORJA EL DERECHO ALEMÁN

22 de febrero de 1929 en el Parlamento Bávaro, en Múnich.

El 22 de febrero de 1929 se trató en el Landtag bávaro de Múnich, el presupuesto de justicia para el año 1929. Como siempre fueron pronunciados por los diputados largos discursos insignificantes. Como siempre que Julius Streicher pedía la palabra para la consideración del presupuesto de justicia, sus palabras cayeron como golpes de látigo sobre la jauría de los partidos marxistas y burgueses que sonreía socarronamente.

¡Señores y señoras! La experiencia enseña que nunca la masa, sino siempre unos pocos poseen la verdad. Recién de estos pocos la masa recibe la verdad. ¿Por qué digo esto? Se nos escarnece y vilipendia. ¡Ah, qué nos importa esto! El que lucha por la verdad debe soportar esto. Se delibera en estos momentos si por mi artículo sobre el asesinato ritual en mi Hoja Combativa Der Stürmer se me debe quitar el derecho de inmunidad.

¡Mis seriores y señoras! ¿Por qué, en realidad, escribo sobre el asesinato ritual? ¿Quiero hacer sensacionalismo: No, señores míos, quiero exponer una cuestión que alguna vez tiene que ser solucionada. Declaro aquí que yo solucionaré esta cuestión, aunque se me persiga y encierre. Es amargo, por cierto; ser condenado por jueces que uno rechaza interiormente. ¡Pero vosotros, mis señores jueces, alguna vez tomaréis conciencia de cuán frívolamente habéis actuado! Es un crimen condenar a un hombre a tres o cuatro meses de prisión por un supuesto delito de prensa, cometido, al servicio del pueblo y de la Patria.

Quiero referirme primero al asesinato ritual y mencionar algunos ejemplos. En la noche del 22 de marzo fue asesinado en Gladbeck el estudiante secundario de último año, Helmut Daube. Según referencias del perito el cadáver fue hallado con un profundo tajo abierto a través del cuello y con los órganos genitales extirpados. El cuerpo estaba atravesado por varias cuchilladas. Llamaba la atención que el corte a través del cuello había sido practicado de oreja a oreja, exactamente como lo prescribe el corte de sacrificio judío en el animal. Este hecho está comprobado judicialmente Si Daube hubiera sido asesinado en el lugar del hecho hubiera debido encontrarse sangre. Pero no se encontró charco de sangre alguno. Yo abrigué, por ello, la sospecha de que debía tratarse de un asesinato de sangre judío y escribí en mi semanario un artículo: bajo el título de "El asesinato de sangre de Galdbeck". Únicamente con ello quería ayudar a la Policía y al fiscal del Estado.

Otro caso: en el año 1926 fueron encontrados en una plaza pública en Breslau dos paquetes. Contenían los cadáveres seccionados de dos niños. En ambos cuerpos se constató los típicos cortes de sacrificio judíos. Los cadáveres estaban totalmente desangrados. La sospecha recayó en un judío. Cuando comenzaron las persecuciones policiales el judío se suicidó. Obró en interés de su raza.

En una noche de marzo, en el año 1900, fue asesinado poco antes de la fiesta de los judíos, el estudiante secundario Winter, de Konitz. Las partes de su cadáver fueron encontradas pocos días después en la proximidad del matadero judío. El cuello estaba atravesado por un corte lo mismo que en el caso de Daube. También los órganos genitales faltaban. Diversas huellas indicaban que Winter había sido

sacrificado según el rito judío en el sótano del judío Levy. El sacrificador judío de Konitz, el judío Heirmann desapareció al poco tiempo del asesinato. Un último ejemplo: en el año 7 840 fue asesinado en Palestina el Padre Tomás de Damasco. El crimen ocupó entonces a toda la prensa cristiana y causó gran sensación. El Padre Tomás había sido atraído a una casa judía siendo muerto allí. Su cuello fue atravesado con un corte y su sangre recogida en una palangana. En el proceso que se siguió, los testigos judíos declararon que habían agregado la sangre a la masa de los matzá (49) horneados. Porque en algunos judíos es usual mezclar sangre al matzá para la fiesta de Pascua. Entonces diez judíos fueron condenados a muerte.

¡Señor ministro! Yo le pregunto: ¿es un delito llamar la atención del fiscal del Estado sobre los motivos ocultos de tales crímenes? Ustedes ahora vuelven a reunirse y deliberan si se me ha de levantar la inmunidad para entregarme al fiscal estatal para el procedimiento penal! ¿Llaman ustedes a esto justicia? Con respecto a ello les pregunto: ¿Quién es, pues, el que permanentemente induce al fiscal del Estado a la intervención? Si yo me dirijo al fiscal entonces no se hace nada; pero cuando lo hace un judío, entonces el fiscal interviene. El poder del judío es inmenso. ¡Señor ministro! No quiero afirmar que Ud. sea conscientemente una herramienta de poderes anti-alemanes. ¡Pero Ud. no posee el valor de proceder conforme a su conciencia alemana! El judío dirige hoy la justicia. Habla de una nueva justicia y de nuevas leyes. El alemán no se afana tanto por lo nuevo. Pero el judío quiere progresar rápidamente. En 1918 aún no pudo alcanzar su meta. Esto ha de operarse ahora desde Moscú.

Quiero hablar ahora de otra cosa. Hace un rato una diputada del partido comunista abogó en su discurso a favor del aborto de la vida que germina. En Nüremberg en este momento 800 familias buscan viviendas. Quisieran tener hijos, pero no pueden realizar su deseo porque habitan en barracas semipodridas fuera de la ciudad. Los judíos poseen espléndidas casas, los alemanes en cambio languidecen en oscuros y mohosos cuchitriles.

Un Estado que no asegura una retribución justa y una vivienda digna al hombre no tiene derecho a castigar a una mujer que deja quitarse el fruto de su cuerpo, para evitar que más tarde un niño malsano languidezca lentamente. Pero, nosotros no decimos como los comunistas: tomad las medidas necesarias para que podamos abortar en masa, sino tomad las medidas necesarias para que las circunstancias cambien y que se ponga término a la estafa Dawes de los judíos, y que al judío por fin le sea quitado lo que hace milenios ha reunido robando! Entonces la voluntad por el niño será de nuevo natural y lógico entre las mujeres alemanas. En Rusia existe desde hace diez años el dominio soviético. Ningún comunista puede negar que tanto los fundadores como también los actuales gobernantes fueron o son judíos o bastardos judíos. ¿Dónde ha quedado después de estos diez años el muy ponderado paraíso? ¿Dónde la dicha prometida? ¿Reside, quizás, la dicha en que en Rusia fue estatuida como ley la posibilidad del aborto? ¡Eso sería un limpio paraíso!

¡Mis muy distinguidos señores! Llego ahora a otra cuestión que ocupa a la opinión pública: a la eliminación de la pena de muerte. Un diputado del partido comunista ha abogado hoy en su discurso por la abolición de la pena de muerte. A ello contesto: en la Rusia soviética se hubiera podido probar desde hace diez años que la pena de muerte no es necesaria. Pero allí, en este lapso de tiempo han sido asesinados millones de rusos. El que se confesaba como antisemita debía morir. ¿Por qué no es abolida en Rusia la pena de muerte? Porque allí gobierna el judío y necesita la pena de muerte para aquellos que quieren rescatar de sus manos a Rusia. ¿Pero por qué el judío exige en Alemania la abolición de la pena de muerte? Porque para, la subversión que está próxima necesita instrumentos y quiere mantener con vida a éstos en los presidios para volver a liberarlos más tarde. En el Talmud-Schulchan-Aruch está escrito: "EL NO-JUDIO ES IGUAL A LA BESTIA". Esto significa: el judío puede hacer con el no-judío lo que hace con la bestia. Lo puede matar si quiere. ¡Por eso nuestro Estado no debe abolir la pena de muerte!

En los Protocolos de Basilea se dice: "Nosotros, los judíos, tenemos como meta el dominio mundial. Queremos subyugar a todos los pueblos. Una vez que hayamos subyugado a los pueblos a través de subversiones estatales y revoluciones, entonces echaremos además mano del Papado, para lo cual quitaremos su carácter eclesiástico a las Iglesias, las desmoralizaremos, y con los medios de la Iglesia haremos de todos los pueblos esclavos nuestros... El que se opone al régimen judío será muerto inexorablemente".

¡Podáis reiros de ello! Cuando en el año 1924 hablé por primera vez en el Landtag me llamaron loco. Este calificativo es para mí un honor. Tampoco me ofenden los diarios comunistas que me injurian con "perro canalla" y expresiones similares. ¡Escribid sobre mí lo que queráis! Con todas las medidas imaginables se ha tratado de hacerme abandonar mi lucha. Se me han ofrecido sumas de soborno, se ha tratado de desmoralizarme. ¡Vosotros no podréis desmoralizarme! EL ESPIRITU QUE PARTE DE LA SVASTICA CONSUMIRA TODO LO PODRIDO Y SUCIO.

¡Mis connacionales! ¿No es que todos nosotros somos de un pueblo? Si nosotros los alemanes de todos los partidos marcháramos en un frente, en este Landtag aquí pronto no habría desunión. El pueblo ve nuestra desunión. Sólo es unido ese que hace dos mil años crucificó en el Gólgota. El se ríe de nosotros. ¡Pueblo alemán! En Francia los verdugos están sentados juntos y deliberan sobre el monto de los tributos que Alemania debe pagar. Son casi todos judíos y siervos de judíos. El presidente es el judío Young de Norteamérica. El judío que desde milenios explota a los pueblos delibera sobre cómo puede hacer del pueblo alemán un pueblo de esclavos, y nosotros discutimos aquí por nimiedades. Nosotros, los nacionalsocialistas, perseguimos la unidad del pueblo alemán. Queremos ir unidos con aquellos a quienes la conciencia les dice que el camino es no con el judío sino contra el judío. Cuando el judío tiene el poder sabe a quién sacrifica de acuerdo al rito judío. En Persia fueron degollados 75.000 antisemitas, en Egipto fue extenuado por hambre el pueblo bajo el cetro de José, en Alemania bajo el gobierno de un Rathenau todo un pueblo fue desangrado totalmente. Pero nadie habla de ello. Nos odiamos los unos a los otros en lugar de reunirnos en ese único pensamiento: LA CUESTION RACIAL ES LA LLAVE DE LA HISTORIA MUNDIAL.

Actualmente se habla de Verreichlichung (50) de la Justicia. Verreichlichung significa lo mismo que centralización en el sentido judío. ¡Dios nos guarde de que el judío pudiese alguna vez tener en su mano todos los hilos del Reich! Ustedes exigen la Verreichlichung de la Justicia. Nuestra consigna reza: ¡fuera con el judío de la Justicia!

Declaramos que es un oprobio que en un Estado alemán los judíos puedan ser fiscales, jueces y defensores. Todo el estamento de abogados está judaizado. En los diarios se encuentran avisos de certámenes judíos con premio: "¿Quién es capaz de encontrar solución a la grave situación del derecho?". Este enigma lo soluciono yo: ¡afuera con los judíos! ¡Adentro con los hijos de ciudadanos alemanes! No necesitamos fiscales judíos, ni jueces judíos ni tampoco defensores judíos. ¡Señor ministro de justicia! También desde el punto de vista estético no los necesitamos. En Nüremberg el judío de paños Schäfer, violó a muchachas alemanas menores de edad. El juzgado llegó a la convicción de que había ocurrido un crimen. Luego habló el fiscal judío a los jueces: "Mis señores jueces! Yo les pregunto: ¿quién vale más, este hombre, que mediante trabajo se ha hecho una posición, o esta ramera que está aquí?". Así habla el judío de muchachas alemanas. ¿Dónde está el presidente del juzgado que golpee con el puño sobre la mesa? Pero hay jueces alemanes que a cualquiera de tales jueces judíos lo miran como autoridad y eminencia. Hay alemanes que tienen al judío por más inteligente y capaz que el alemán. EL JUDIO NO ES MAS INTELIGENTE SINO SOLO MAS TAIMADO QUE NOSOTROS. EL TRASLADA LAS LEYES DEL TALMUD-SCHULCHAN-ARUCH A LOS HECHOS.

¡Mis queridos connacionales! ¡Empeñémonos para que la Justicia vuelva a ser alemana! Señor ministro de justicia, empéñese también Ud. para que el judío no nos engañe ya con la fe de bautismo en la mano! Lamentablemente hay todavía muchos alemanes que creen que el judío bautizado no es ya judío sino cristiano. La fe de bautismo no vuelve distinto al judío. Así como los sacerdotes, de ascendencia judía engañan a la Iglesia, así los jueces de ascendencia judía engañan al pueblo alemán. Pueden bautizarse todo lo que quieran: el judío sigue siendo judío, el chino, chino y el negro, negro. Ha de llegar un tiempo - esto se lo profetizo a ustedes- en que sucumbiremos por obra del judío. Entonces ya no estarán ustedes sentados en el Landtag, sino cualquier judío galitziano, como otrora Eisner-Komanowsky.

Entonces gobernará el judío y ustedes deberán callar. En esta hora os exhorto: ¡volved a ser alemanes! No necesitáis confesaros por nuestro Partido, pero confesaos por lo menos por nuestra idea! ¡Mis queridos connacionales! El tiempo dará razón a aquellos que aún van por la vida con idealismo: la svástica forja el derecho alemán. El pueblo alemán será libre no a través del ejército soviético, sino a través de la marcha de las columnas pardas, que fueron llamadas por ese hombre que nos ha sido dado por el destino. ¡El pueblo alemán será libre a través de Adolf Hitler!

(Entusiastas exclamaciones de ¡Heil! entre los nacionalsocialistas). (Gritos y risas de la izquierda). Debates del Landtag bávaro, Múnich. 24a. Sesión del 22 de febrero de 1929. Informe taq. N° 1

47- ¡Salve Victoria! [N. del T.]

49- Pan ázimo judío. [N. del T.]

RELIGIÓN Y PARTIDO POPULAR BÁVARO SON COSAS FUNDAMENTALMENTE DISTINTAS

29 de Enero de 1930 en el Parlamento. Bávaro, en Múnich.

El 29 de enero de 1930 el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores presentó al Landtag bávaro un proyecto de ley sobre la prohibición del sacrificio de animales según el rito judío (Schächtverbot). Con 64 a 42 votos fue aprobado la ley. ¡Contra la ley votó el Partido Popular Bávaro! Después de la votación los nacionalsocialistas exigieron la prohibición de hablar para determinados oradores del Partido Popular Bávaro, que con mentiras y calumnias llevaban su lucha política. Con la frase-impacto "La Religión está en peligro" iban de aldea en aldea y azuzaban a la población contra los nacionalsocialistas. Con respecto a la moción habló el diputado Schäffer del Partido Popular Bávaro, "dio vuelta la pica" y exigió la prohibición de hablar para los oradores nacionalsocialistas. Schäffer era conceptuado como uno de los más repulsivos representantes del citado partido. Era el prototipo, del fariseo de aquellos días. Después de él tomó la palabra Julius Streicher. En breve e inequívoca alocución caracterizó las artes de tergiversación del Partido Popular Bávaro, del que Schäffer era conocido como maestro.

¡Señores! El señor presidente tiene absolutamente razón cuando dice que de un miembro del Landtag bávaro no se debe afirmar que tergiversa las palabras de otro miembro. Pero es exacto que en el pueblo desde antiguo se dice: "¡Los judíos le dan vuelta a uno la palabra en la boca!". El señor diputado Schäffer está bautizado católicamente. ¡La cuestión empero a qué raza pertenece es para mí completamente clara! Los gestos de sus manos, que repetidas veces he podido observar en esta sala, se me aparecen tan típicamente judíos que con ello el bastardo judío está fuera de duda. El señor diputado Schäffer ha declarado aquí que yo había dicho que también públicamente se puede decir lo que no es verídico. El señor Schäffer ha mentido.

Yo he declarado que la Constitución contiene un artículo, el 118, que da a todo ciudadano alemán el derecho de expresar libre y abiertamente su opinión. ¡Convoco como testigos a los decentes de esta sala si he dicho esto o no! Pero Ud., señor Schäffer, ha presentado la cosa como si yo hubiese querido decir que había que decir públicamente lo que no es verdad! Señor diputado Schäffer: en la Biblia, que Ud. en base a su afiliación al partido conoce mejor y de la cual debería servirse con más frecuencia que yo, está escrito que no se debe ver la astilla en el ojo del otro, sino la viga en el ojo propio! Para ello Ud. verdaderamente tendría motivos suficientes en base a su actividad político-partidaria. ¡Si a Ud. se le investigase en cuanto a su veracidad política, muy extrañas cosas llegarían a la luz del día!

Ud. sentó afirmaciones no verídicas sobre nuestro Führer Adolf Hitler. Ud. dijo cosas de las que nunca puede hacerse responsable. Señor Schäffer: ¡el que quiere hacer a otros el reproche de la no veracidad, debe decir primero él mismo la verdad! Ud. afirmó -con esto está probado que Ud. efectivamente tergiversó mis palabras- que nosotros los nacionalsocialistas, bajo la protección de la inmunidad, decimos falsedades! En ese momento Ud. me ha mirado a mí y quiso expresar que bajo la protección de la inmunidad digo mentiras. A ello constato: ¡desde que estoy en el Landtag bávaro he sido el primero de todos a quien se le ha suprimido la inmunidad! Bajo la protección de la inmunidad sólo un cobarde hace afirmaciones falsas. Dejo sentado una vez más que los señores cada vez que fue presentada la moción de levantamiento de la inmunidad también me han levantado la inmunidad a mí! ¡No trabajen ustedes, ya en lo sucesivo, por tanto, con falsas afirmaciones! ¡No solamente en el Landtag bávaro sino también en el Reichstag, la inmunidad de los nacionalsocialistas por principio siempre es suprimida! Tampoco nunca aún hemos dirigido el pedido a los señores de que se abstengan de ello. ¡Nosotros respondemos por nuestro proceder y también nos dejamos poner en prisión por ello.

Cuando ahora miembros prominentes del Partido Popular Bávaro, a quienes conocemos suficientemente hacen de cuenta que anuncian la palabra divina en plena pureza, entonces a uno realmente le vienen náuseas! En un lugar del Alto Palatinado dos sacerdotes declararon que nosotros, los nacionalsocialistas, estamos en contra de la Iglesia Católica. Tengo respeto por todo clérigo entrado en canas en el servicio, que cumple con su deber desde el púlpito y junto al altar. ¡Pero desprecio a aquel sacerdote que predica desde el púlpito el odio! ¡NOSOTROS NO ESTAMOS CONTRA LA IGLESIA CATOLICA, SINO CONTRA LA RAZA JUDIA! Dejamos a todo miembro del Partido la libertad de pensar como quiere sobre el catolicismo y el protestantismo.

Por lo tanto, señor diputado Schäffer y por eso he mencionado aquí esto si Ud. defiende la verdad y no quiere dar vuelta la palabra en la boca de otro, entonces comience Ud. primero por sí mismo! ¡Dígales a sus hermanos clericales que no hagan objeto de buhonería a la falsedad! 23 jóvenes oficiales artesanos católicos se retiraron de una asociación de oficiales artesanos porque ya no podían tomar parte en la mentira. Esto es un signo del tiempo. Los señores del Partido Popular Bávaro, en base a las condiciones que en parte aún son dadas en la Alta y Baja Baviera así como en el Alto Palatinado, se sienten

inmensamente fuertes. ¡Esperen ustedes aún algunos años! A través de nuestra tarea también habrá claridad allí donde aún se puede engañar con falsedades y gruesas mentiras a la masa del pueblo! ¡Pero poco a poco despierta el pueblo y reconoce que religión y Partido Popular Bávaro son dos cosas fundamentalmente distintas!

En base a la votación de hoy podemos ir al pueblo y decir que aquellos que pretenden luchar por el cristianismo, han traicionado a Cristo! Cristo ha dicho: ¡no hagáis ningún daño a ninguna criatura, a ningún animalito! Pero ustedes con la vestimenta clerical, ustedes los adeptos del Partido Popular Bávaro, han sido capaces de votar hoy con un "no" contra una ley que sólo quiere el bien! ¡Hoy ustedes se hubieran podido mostrar como verdaderos cristianos de la acción! ¡En lugar de ello han traicionado a Cristo y se han traicionado ustedes mismos! ¡Ustedes han mostrado que pertenecen a un partido que defiende intereses judíos!

Desde la tribuna el judío miró hoy complacido a vosotros. En lugar de que el Partido Popular Bávaro luche por la unidad del cristianismo contra los descendientes de los asesinos de Cristo, va de la mano de ellos. ¡Sabemos por qué! ¡Para que no falte Mammon con el que se puede construir iglesias, y sé reciben ventanales de iglesia en donación!

Señor diputado Schäffer: ¡para terminar quisiera rogarle encarecidamente abstenerse en lo sucesivo de tales afirmaciones inexactas. Si Ud. posee decencia lo invito a que pida disculpas. ¡Si Ud. es capaz de ello, entonces prueba que es un ser humano decente! Si Ud. no es capaz de ello: no puedo decir lo que Ud. entonces es porque de lo contrario sonaría la campanilla del presidente...

Debates del Landtag bávaro, München. 57a. Sesión del 29 de enero de 1930 Informe taq. Nº 3.

50- Dependencia del Reich. [N. del T.]

ALEMANIA AÚN ESTÁ DESTINADA A COSAS GRANDES

7 de Marzo de 1932 en el Hall de Congresos, en Nüremberg.

El 26 de abril de 1932 concluía el período de funciones de 7 años del Presidente del Reich von Hindenburg. El Gobierno Brüning tenía la intención de promover mediante decisión del Reichstag una prolongación del período legal de Hindenburg. Pero para esto eran necesarios por lo menos 385 votos, o sea la mayoría de dos tercios del Reichstag. Pero, los partidos del Gobierno disponían sólo de 352 votos. Brüning debió, lo quisiera o no, ponerse en contacto con Adolf Hitler. A partir del 6 hasta el 12 de enero de 1932 negociaron Adolf Hitler y Hugenberg, el presidente del Partido Popular Nacional-alemán, con el Gobierno Brüning. Hitler y Hugenberg rehusaron la propuesta del Gobierno Brüning. Por lo cual para la permanencia del Presidente del Reich, debía obtenerse la aprobación a través de nuevas elecciones. Como día del comicio se fijó el 13 de marzo.

El 15 y el 27 de Febrero aceptaron Hindenburg y Adolf Hitler, respectivamente, la candidatura presidencial. Además presentaron su candidatura también Thälmann del Partido Comunista y Düsternberg del Partido Popular Nacional-alemán. Comenzó la batalla electoral. Sobre los nacionalsocialistas llovieron prohibiciones de diarios, de discursos y de asambleas; el Gobierno, en cambio, disponía de todos los medios de propaganda. Adolf Hitler viajó a través de los países alemanes y habló en muchas ciudades* El 7 de marzo habló en Nüremberg. Antes de él lo hizo Julius Streicher. Su discurso fue una advertencia al pueblo alemán para que reconozca la magnitud del momento histórico.

¡Mis connacionales alemanes! Me es un placer poderles comunicar que Adolf Hitler, el Führer del Movimiento Nacional socialista, se halla en nuestro medio. Desde hace trece años llevo una lucha encarnizada. Esta hoia es la coronación de muchos sufrimientos y preocupaciones. Soy feliz de poder vivir con ustedes este momento histórico. Queridos connacionales alemanes de Nüremberg, de Franconia, del Alto Palatinado, de la Suabia: ¡sean todos saludados cordialmente! Vivimos un momento en que el pueblo alemán ha de decidir si quiere encaminarse a épocas más felices o si quiere seguir sobrellevando su desgracia hasta el espantoso fin. No quiero pronunciar hoy un largo discurso, sino recordarles solamente la consigna electoral que los detentadores del poder rojos dieron hace siete años: "¡No queremos a ningún asesino de masas, a ningún matarife de seres humanos, a ningún anciano! ¡Hindenburg no es nuestro hombre!". Pero nosotros hemos dado nuestro voto al Genemfeldmarschall de la Guerra Mundial. Hoy,

después de siete años, dice el mismo frente negro-rojo: "¡Votad por el más valiente soldado de la Guerra Mundial! ¡Votad una vez más a nuestro Generalfeldmarschall para Presidente del Reich!". Con indignación declaramos nosotros, los nacionalsocialistas: "¡No podemos otorgar nuestra confianza a ningún hombre a quien el Frente negro-rojo ha alzado sobre su escudo!".

¡Generalfeldmarschall! ¡Hasta aquí y no más! ¡Connacionales! Si en esta hora crucial no sabéis qué camino debéis tomar, entonces ya no tenéis remedio. ¿Es que no sentís que durante siete años el pueblo alemán ha arrastrado, de una estación de calvario a la otra, una gigantesca cruz? ¿No sentís que ha sido perseguido, ahogado y azotado hasta sangrar como aquel Nazareno? Si vosotros no sentís que nuestro pueblo se arrastra jadeante bajo el peso de la cruz que se le cargó encima, en el camino hacia Gólgota, entonces no sois dignos de que Dios Nuestro Señor os alumbre una vez más con el sol de su misericordia. ¡Ayudad para que en esta hora decisiva el pueblo alemán sea liberado del peso de la cruz del yugo judío! ¡Ayudad para que un hombre fuerte, con la gracia de Dios, le brinde la libertad y que vuelva a ser un pueblo orgulloso en países alemanes! ¡Cuidad de que Alemania sea liberada de la cadena que debió llevar durante siete años! ¡Por eso, salgamos de la esclavitud! ¡Nuestro pueblo ha de volver a ser nuevamente grande, orgulloso y bello!

¿Es que otro pueblo creó en el mundo valores culturales semejantes a los que creó el pueblo alemán? ¡Afuera con las frívolas baratijas foráneas! ¡Sed alemanes, pensad como alemanes y sentid como alemanes! ¡Dad a Adolf Hitler vuestro voto! En este momento acaba de llegar de Neustadt, la pequeña ciudad francona, un telegrama. "La fracción de concejales del NSDAP en Neustadt del Aisch, comunica al venerado Führer de la Nueva Alemania que esta mañana, por decisión del Concejo Municipal, fue nombrado ciudadano honorario".

¡Connacionales alemanes! Tengo aún en la memoria aquel día cuando Adolf Hitler fue por primera vez a Neustadt como un hombre desconocido, proscrito por cofrades de judíos y fariseos de nuestros días. Objeto de burla, escarnecido, acompañado por un séquito de amigos pobres pero leales, recorría entonces Alemania. Hoy Alemania pertenece a este hombre antaño denigrado. Una Alemania en la que late el corazón de Adolf Hitler está aún destinada a cosas grandes. Por eso, mis connacionales alemanes: ¡no miréis ni a derecha ni a izquierda! ¡Dirigid vuestra vista a la meta! ¡La meta se llama Alemania!

¡Pedimos al Führer de la Alemania del futuro dirigirnos la palabra!

Julius Streicher en el Hall de Congresos, el 7 de marzo de 1932 Taquigrama de la señora Dra. Haller.

¡LA VICTORIA, CON TODO, HA DE SER NUESTRA!

6 de abril de 1932 el Hall de Congresos, en Nüremberg.

En la elección para presidente del Reich del 13 de marzo de 1932 Hindenburg obtuvo 18,6, Adolf Hitler 11,3, Thálmann 5 y Düsterberg 2,5 millones de votos. Como ningún candidato había alcanzado la mayoría absoluta, tuvo lugar una segunda votación. El día de la nueva elección fue el 10 de abril. Los nacional-alemanes renunciaron a un candidato propio. Entre Hindenburg, Hitler y Thálmann debía decidir el pueblo alemán. Desde el 4 hasta el 9 de abril Adolf Hitler emprendió su gran primer vuelo por Alemania y habló en 21 ciudades del Reich. En Franconia era Streicher quien conducía la lucha electoral. El 6 de abril usó de la palabra en una enorme concentración de masas, en el Hall de Congresos del Día del Partido del Reich, en Nüremberg.

¡Connacionales! ¡Hombres y mujeres alemanes! Hace catorce años gobiernan ya los actuales partidos. En este largo período tuvieron la oportunidad de realizar portentosas obras. Pero no hicieron ni lo más mínimo por el pueblo alemán. A pesar de ello, emplean ahora, en vísperas electorales, todos los medios de propaganda que están a su disposición, tales como radiodifusión, prensa, reuniones, etc. y os mienten acerca de obras que no fueron creadas en absoluto. A nosotros se nos niega la radiodifusión se nos confiscan los diarios y se limitan las asambleas. Ellos, en cambio, libran sin miramientos, con mentira y ruindad, la lucha política. Por eso he venido hoy aquí, para saldar cuentas con estos criminales cuya víctima es el pueblo alemán.

Actualmente se trata de azuzar al pueblo alemán contra nosotros, diciéndole que nosotros, los nacionalsocialistas, traeríamos al pueblo la desunión y la discordia, ¡Nürembergueses! ¡Francones! Nunca aún en la historia el pueblo alemán ha estado tan unido como hoy por el Nacionalsocialismo. ¿Cuándo hubo jamás en Alemania un Movimiento que hubiese captado a la totalidad del pueblo alemán?

Estudiantes y trabajadores, funcionarios e industriales, hombres de la ciudad y del campo, todos los alemanes productivos están soldados juntos en nuestro Movimiento Nacionalsocialista en una fuerte unidad integrada por millones. ¡Patria alemana, si siempre hubieras estado protegida por un movimiento como ahora por el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores, entonces tú tendrías hoy otro prestigio en el mundo!

Con un descaro sencillamente increíble nuestros adversarios afirman que nosotros hemos ocasionado no sólo la primera inflación sino que también causaríamos una segunda. ¡Mis connacionales! Aunque lo quisiéramos no podríamos regalarles ninguna inflación porque somos demasiado honestos. Los especialistas de tales maniobras financieras se encuentran en el campo de los actuales partidos del gobierno.

Otra calumnia se difunde en el pueblo: se dice que nosotros, los nacionalsocialistas, disminuiríamos los subsidios de jubilados y pensionados, ¿Quieren acaso afirmar los detentores del poder de este sistema que ellos han aumentado hasta ahora al hombre del pueblo sus haberes? ¡Es realmente una desvergüenza increíble de estos campeones de la mentira el cargar al gobierno venidero con los pecados que ellos tienen sobre su propia conciencia!

Además, dicen que arrojaríamos a Alemania a la desgracia, que la desocupación se acrecentaría bajo un gobierno nacionalsocialista a lo inconmensurable y que la mujer sería tratada como esclava quitándosele los derechos en la vida pública. ¡Contra ello debo formular protesta! ¿Qué habéis hecho vosotros para apartar toda esa desgracia de las mujeres alemanas? ¡Habéis impulsado al suicidio a miles de mujeres alemanas que en su apremio y desesperación no veían ya una salida! ¡Les habéis quitado la posibilidad de ganarse la subsistencia a millones de muchachas y mujeres alemanas! ¡A centenares de miles de seres humanos alemanes en el mundo de los negocios les habéis quitado la base de su existencia y robado sus pequeños ahorros!. Si os queréis vanagloriar con vuestras cuarenta diputadas femeninas, entonces os decimos: en un Estado nacionalsocialista no habrá en el parlamento ni una mujer. Sacaremos nuevamente a la mujer del parlamento, no porque consideremos a la mujer como incapaz para la política, sino porque para nosotros la mujer es demasiado valiosa para ser gastada en la política. Si las mujeres alemanas pudieran escuchar tan sólo una vez a las parlamentarias hablando en su jerga judía, entonces nos darían la razón y abogarían para que la mujer se mantenga alejada del parlamento, si no quiere perder algo de su dignidad femenina a los ojos de los hombres. De esta manera haríamos a las mujeres alemanas el mayor servicio.

Nuestros adversarios nos reprochan deslealtad y traición a nuestro programa político. ¡Para nosotros la lealtad es la médula del honor! Mis connacionales nurembergueses: muchos de ustedes me conocen ya desde hace trece años. Yo les pregunto: ¿he sido jamás infiel a mi cometido? Se me ha podido ofrecer lo que se ha querido, pero yo permanecí fiel a mi lucha, a mis metas y a mis principios. ¿Pero quién ha creado la tropa de protección a los judíos y con ello traicionado a Alemania? Fueron aquellos señores que ahora vuelven a tener la boca muy llena. Cada uno de nosotros puede estar parado derecho y erguido. Nos pueden reprochar todo, sólo esto no pueden: deslealtad. Nos hemos mantenido leales a nosotros mismos hasta el día de hoy.

Pero esto no siempre ha sido fácil. Todos los partidos del Gobierno nos han combatido y perseguido con todos los medios imaginables. Durante trece años se me ha pasado en silencio, entregado a la persecución de los criminales políticos, calumniado, escarnecido y proscripto. ¡A pesar de ello ustedes se han mantenido fieles a mí y yo a ustedes! Somos hoy los mismos que hace trece años. Ni hemos abandonado nuestras directrices ni concertado cobardes compromisos. Si han creído que nosotros, desmoralizados por calumnias, nos volveríamos infieles a nuestros principios, entonces se han equivocado amargamente.

¡Nurembergueses! ¡Francones! ¡Recordad que se me ha silenciado, calumniado y arrojado a la cárcel! ¡Recordad que mis volantes fueron prohibidos, mi Stürmer confiscado y que la radiodifusora me fue negada! A pesar de ello no he cedido nunca, sino que continué luchando aún con mayor obstinación. Me gusta luchar y doy gracias a Dios por cada día de lucha que me otorga. Creo que la bondadosa Providencia nos dará la fuerza para llevar hasta el fin nuestra lucha. Y aunque con el mismo diablo nos ataquen: ¡LA VICTORIA CON TODO HA DE SER NUESTRA! ¡Cumplid con vuestro deber en los días venideros para que sea quebrado un sistema que ha arrojado a Alemania a la perdición! Alemania, nuestra Patria: ¡Sieg-Heil!

Julius Streicher en el Hall de Congresos, el 6 de abril de 1932.
Taquigrama de la señora Dra. Haller.

¡LOS JUDÍOS SON NUESTRA DESGRACIA!

21 de abril de 1932 en el Salón Hércules, en Nüremberg.

Después de haber sido elegido el 10 de abril de 1932 Hindenburg como Presidente del Reich, el Gobierno Brüning se sintió suficientemente fuerte como para comenzar la largamente planeada lucha de aniquilamiento contra el NSDAP. El 13 de abril fueron disueltas y prohibidas la SA, la SS y todas las restantes formaciones del NSDAP. Esta medida provocó indignación en un gran sector del pueblo alemán. Alemania estaba ante la guerra civil. Entonces fue Adolf Hitler quien contuvo a las masas impidiendo actos irreflexivos. "¡Mantened la disciplina! El 24 de abril es el día del desquite!" le gritó al pueblo. Para el 24 de abril de 1932 estaban fijadas las elecciones parlamentarias en Prusia, Baviera, Württemberg, Anhalt y Hamburgo, las que habían tenido lugar por última vez en el año 1928. Adolf Hitler atribuyó gran valor a un resultado favorable en las elecciones parlamentarias provinciales. Desde el 16 hasta el 23 de abril emprendió un segundo vuelo por Alemania y habló en 25 ciudades del Reich. En Franconia combatió Julius Streicher. El 21 de abril habló en los Salones Hércules, en una asamblea clausurada por la policía por estar sobrecolmada la sala. Más de 3.000 connacionales se habían hecho presentes. En las elecciones de Baviera los nacionalsocialistas aumentaron sus representantes de 9 a 43.

¡Connacionales, hombres y mujeres alemanes! En la elección para Presidente del Reich del 10 de abril de 1932, 16 millones de alemanes y todos los judíos con derecho a voto se pronunciaron contra Adolf Hitler. Muchos esperaban una mejoría de la situación. Dos semanas han transcurrido entre tanto. Hoy os pregunto: ¿dónde está el comienzo para un avance feliz y para una victoria feliz? El comienzo ya está hecho: a un joven le fue negada la entrada a la presente asamblea porque llevaba puestos un pantalón pardo y botas marrones! No hago por ello a la Policía ningún reproche. Es que ella hace sólo lo que el Gobierno le prescribe. Hoy se te prescribe si puedes llevar vestimenta parda, azul o verde. ¡Se progresa! Y esta tarde fue confiscado Der Stürmer porque tuvimos el coraje de decir una vez más la verdad al Gobierno.

El 10 de abril habéis elegido de nuevo el Frente negro-rojo. Vosotros tenéis que llevar la responsabilidad. Pocos días después del 10 de abril fueron prohibidos la SA, la SS y la Hitler-Jugend. Electores de Hindenburg: ¡se avanza! El jueves pasado leí en un diario Nürembergués que dentro de poco habrá un aumento del impuesto cívico. Electores de Hindenburg: ¡se avanza! Al día siguiente anunció el diario vespertino de Nüremberg una rebaja de las jubilaciones.

Nosotros miramos con conciencia tranquila el futuro. Si esto ocurre entre nuestros adversarios, esto es otra cuestión. Si el 10 de abril hubieran elegido a Hitler, entonces el 11 de abril hubieran podido ver hechos. Pero tú, pequeño burgués, no lo has querido, y Hitler debe seguir callado! Ved, pues, qué poco se ha hecho hasta ahora y que el infortunio ha aumentado a través de las disposiciones de emergencia sobre el pueblo alemán! Los actuales detentadores del poder no nos han hecho libres, ellos intentan, mediante tales medidas, ocultar su impotencia. ¡Detentadores del poder del presente! Vosotros probáis con esto que tenéis miedo y que el 10 de abril habéis alcanzado una victoria aparente! ¡Pronto estaréis en el fin! La meta feliz no la alcanzaréis vosotros, sino Adolf Hitler! EL DESTINO DE ESTE SISTEMA SE HA DE CUMPLIR Y SE CUMPLIRÁ.

Nos hemos reunidos hoy en esta sala para hablar sobre lo que callan los diarios. A más de uno no le resulta agradable que yo esté parado aquí y les diga sin ambages la verdad. 13 años hace ya que hablo en esta ciudad. 13 años hace que lucho contra el judaísmo. Sin embargo, uno u otro podrá decir: "¿pero qué tiene Streicher siempre contra los judíos? ¡Hay, por cierto, también judíos decentes!".

Me veo impulsado a explicar hoy, por fin, a todos aquellos que aún hablan del judío decente lo que desde hace 13 años estoy martillando a los alemanes y seguiré martillando hasta que la victoria haya sido alcanzada. Vosotros, pequeños burgueses, vosotros todos mis queridos adversarios: ¡vosotros me preguntáis por qué llevo esta fanática lucha! ¿Me tenéis por un loco? No, compañeros del KPD y SPD, yo hablo la verdad y os muestro lo que con vuestros judíos habéis hecho del pueblo alemán! Sé perfectamente lo que digo y no permito que ello sea cuestionado. En 80 largos años vosotros habéis conmovido la fe y la lealtad del alemán en su Patria y emponzoñado su alma con una nueva concepción. Habéis gritado al pueblo que no existe una Patria que se llama Alemania, que sólo existe la Internacional roja! ¡Connacional alemán, a tí y a tus hijos se os ha mentido, defraudado y quitado la Patria! Se te ha dicho para que lo repitieras que Alemania recibe desde afuera, de la Internacional negadora de pueblos, ayuda! Se te ha tamborileado hasta que creíste que en el mundo existen realmente seres humanos que para tí, trabajador alemán, tienen un corazón, ¡hasta creíste que el judío es tu amigo! ¡Así hoy te has

vuelto realmente un proletario! ¿Sabes lo que la palabra proletario significa? ¡Fíjate en el diccionario, allí encontrarás que un proletario es un ser humano tonto, totalmente inculto! Si los compañeros te designan como "proleta", entonces quieren decir: tonto, ven con nosotros, aún no eres lo bastante tonto, te queremos idiotizar del todo! 80 años ha requerido el judío para hacer de ti un proletario. Pero yo sé que el trabajador alemán sólo puede volver a ser conquistado incesantemente si se martillea dentro de él: ¡LOS JUDÍOS SON NUESTRA DESGRACIA!

A nuestra redacción escribió hace poco un sencillo hombre del pueblo, una carta en la que se encontraban las siguientes palabras: "Porque reconocí al judío en su peligrosidad lo odio como nuestra mayor desgracia y por eso estoy ahora con ustedes." Los así llamados cultos, en cambio, que en realidad son incultos, no escriben semejantes cartas. No nos comprenden. Por eso debo repetir incesantemente: "¡LOS JUDÍOS SON NUESTRA DESGRACIA!". El año pasado los "Soldados del Frente Judío" de Fürth presentaron querrela contra mí por esta expresión. Ante el juzgado se puso en evidencia que este dicho no proviene en absoluto del que incesantemente lo pregona al pueblo, sino del erudito alemán, profesor Heinrich von Treitschke, que vivió en una época en que aun nadie tenía ni idea de que alguna vez iba a venir Adolf Hitler. Treitschke no era un antisemita fanático. Tampoco pertenecía a una asociación política. Pero era en aquella época un alertador serio e inquisitivo. Lamentablemente no fue oído.

Heinrich von Treitschke llegó a tal convicción por el estudio de la historia de los pueblos de la antigüedad. Comprobó que los judíos ya hace milenios habían sido parásitos en los grandes pueblos civilizados. En el museo Pérgamon de Berlín hay un maravilloso templo con espléndidas columnas. ¿Quiénes eran los seres humanos que erigieron este templo? Eran hombres, claros, nórdicos, que se hallaban en un elevado grado de cultura y fueron felices hasta que el judío llegó a ellos y llevó a la ruina su "tierra prometida". Hoy tan sólo ruinas dan testimonio del esplendor pasado. El arqueólogo alemán profesor Human efectuó durante 15 años excavaciones en Grecia y Asia Anterior y trajo los restos del templo que se encuentra en el museo de Berlín.

Desde hace milenios el judío vive en Alemania. Hoy no ha llegado a ser otro del que fue hace 2.000 y 3.000 años. Así como anteriormente llevó a la ruina a los grandes pueblos de la antigüedad, así quiere proceder hoy con el pueblo alemán. Y por ahí aún hay alemanes que dicen que los judíos también son alemanes. Me remito a un escritor judío de la época de pre-guerra, el Dr. Weininger, de Viena. Este escribió en su libro *Geschlecht und Charakter* que los judíos llevan mezclada en ellos la sangre de todas las razas y que, por tanto, son una raza bastarda. Weininger se suicidó de un tiro por desesperación de que él, atado a la maldición de su sangre, debía ir por el mundo como vampiro. ¡Mis queridos connacionales alemanes! Conozco a personas de alta cultura que dicen que todo lo que lleva rostro humano es igual. Que digan lo que quieran. Nosotros, los nacionalsocialistas, sabemos que de ninguna manera es igual todo lo que lleva rostro humano, y ello es querido así por Dios. La sangre es lo que determina la expresión del alma. El negro siempre seguirá siendo negro y nunca llegará a ser mongol. Jamás un indio comprenderá el alma de un chino. Así también el alemán sólo puede querer a su propio pueblo, porque es sangre de su sangre.

Los judíos no son una nación como las demás. No poseen un país determinado y un territorio delimitado, sino que viven dispersos entre todos los pueblos de la Tierra. (51) Jamás el judío va detrás del arado, jamás está junto al yunque. El vive como parásito, y se deja alimentar por los pueblos anfitriones. Si tú crees que los judíos en los distintos pueblos tienen también distintas metas, entonces te engañas: TODOS LOS JUDÍOS TIENEN UNA META COMUN: EL DOMINIO MUNDIAL.

Nosotros, los alemanes, hemos llegado a conocer al judío. El hecho de que el pueblo alemán ha salido de la Guerra Mundial con una figura lastimosa, eso lo ha causado el judío. El nos ha traído la inflación, ha transformado en mendigos a los pequeños ahorristas, que se han sacrificado durante toda su vida para tener una modesta reserva en la vejez. Ha infligido indecibles sufrimientos a nuestro pueblo. La estrella de Judá significa para los pueblos no-judíos subversión, caos, hundimiento. Por eso nuestra lucha abierta y honesta durará mientras haya judíos en Alemania. NOSOTROS NO COMBATIMOS POR EL PRESENTE, NUESTRA VOLUNTAD FANÁTICA DE LUCHA ES PARA EL FUTURO. Si Adolf Hitler no llega al poder, alguna vez sólo piedras desmoronadas hablarán de un gran pueblo alemán.

Si se me pregunta cómo fue posible que un número relativamente pequeño de 3 millones de judíos pudo sojuzgar a un pueblo de 65 millones, entonces digo: No es decisivo el número. El judío no lucha abierta y libremente como el germano. Lucha arteramente, dentro de órdenes, dentro de logias. Todo lo que teme la luz, lo que debe esconderse del claro rayo del divino sol, eso acompaña al judío, eso es su hueste.

A pesar de que los judíos no se arredran tampoco ante ataques al cristianismo, son sin embargo,

protegidos por aquellos que llevan la vestidura eclesiástica. El cristianismo de la primera época fue distinto al actual. Los primeros cristianos fueron combatientes que quisieron liberar a su pueblo del oprobio judío. Luego el judío se introdujo subrepticamente en esta comunidad e hizo del cristianismo originariamente limpio un objeto de burla de la humanidad. Los primeros cristianos estaban dispuestos a morir por la preservación de la doctrina cristiana. Pero el judío hizo de ello un negocio. El judío se deja bautizar para poder, así camuflado, sojuzgar desde adentro a los pueblos. Pero nosotros sabemos que el judío, se haga bautizar como protestante o católico, sigue siendo judío. ¿Por qué no te convences de esto tú, pastor protestante, tú, sacerdote católico?. Vosotros estáis cegados y servís al dios de los judíos, que no es el Dios del amor, sino el dios del odio. ¡Por qué no escucháis a Cristo, que les dijo a los judíos: "Vosotros sois hijos del diablo"!

Porque el dios de los judíos hizo de sus hijos vampiros y parásitos, por eso no puede ser nuestro Dios y Señor. ¡Mis connacionales! ¿Cuánto tiempo necesitáis aún para llegar a convencerlos? Desde hace años os esclarecemos, pero vosotros no queréis oír. Dad, por fin, pues a Adolf Hitler, que no quiere otra cosa que volver a hacer mediante la reunión de todos los connacionales nuevamente fuerte y poderosa a Alemania, vuestra confianza. Queréis captar a Adolf Hitler con la mente. Pero al Führer sólo se le puede comprender con el corazón y con el sentimiento. ¡Tú crees, connacional, porque eres educado que eres algo mejor! Eres, por el contrario, peor, porque te mantienes apartado. ¡Tu perteneces a aquellos que sienten júbilo hoy porque se ha prohibido a la SA y a la SS! ¡Cómo debes quedarte avergonzado ante estos hombres sencillos! Si hubiéramos esperado la acción de los llamados cultos, ¡oh, pobre Alemania, hace tiempo estarías perdida y vendida!

Lo declaro abiertamente: la cobardía está allí donde en círculos rigurosamente limitados se cultiva la "sociedad", el valor, a la inversa, se halla, donde manos callosas se mueven en el ritmo del trabajo. Habrás de arrepentirte alguna vez de haberte alejado del connacional sencillo y decente. ¡Comprended, pues, por fin, los signos del tiempo! ¡Cuántos aún pasan de lado frente a la verdad!

Yo realmente no debería ya tener que hablar. ¡Pero ustedes no quieren oír, ustedes no quieren ser libres, ustedes los perezosos, ustedes los tibios, ustedes prefieren ser herramientas del judío! ¡Sigán nomás así! ¡Pronto será demasiado tarde, pronto el destino de Alemania se habrá cumplido! ¡Ustedes, siervos del judío, ustedes ansían una Alemania bajo la hoz y el martillo! Ustedes olvidaron que en la Rusia soviética han sucumbido 51 millones de seres humanos; ustedes han olvidado a sus camaradas, que el frente rojo y la reacción han muerto a tiros, y han olvidado toda la miseria y angustia que vino sobre Alemania! Ustedes no sienten que son solamente herramientas para la consecución de aquello que el dios judío ha prometido al pueblo judío. Ustedes no sienten que serán esclavos bajo un rey de los judíos. ¡Entonces no se lamenten, entonces lleven su yugo! Es la tragedia alemana que alemanes luchen contra alemanes! ¡Sigán no más así, entonces germinará la simiente judía! El eterno judío ríe y espera el día en que ya no necesitará camuflarse, sino que podrá presentarse con diabólica mueca sarcástica sobre el escenario mundial, para comenzar la marcha hacia el corazón de Europa.

¡Pueblo alemán, ten cuidado de que tu tierra no se transforme en un montón de escombros! La hora es seria, es un llamado de alerta, pero te señala también el camino que conduce a la libertad. La posibilidad de tomarlo te será dada el próximo domingo. No se trata de los representantes de un parlamento, se trata de que tú colabores para destruir la servidumbre rojo-negra judía, que abras el camino a Hitler para la creación del Nuevo Reich. Luchamos como los discípulos después del asesinato del Gólgota antaño lucharon. Estos seres humanos pequeños y sencillos comenzaron a hablar y a luchar. ¡Así salid también ustedes como apóstoles del presente! Está en juego algo grande, está en juego todo. ¡Alemania! ¡Reconoce la hora! Nosotros hemos cumplido con nuestro deber. ¡Si tú no reconoces la gravedad de la hora, entonces húndete! ¡Yo no te lamento! ¡Es que tú mismo llevas la culpa!

Nosotros, los nacionalsocialistas, creemos que Adolf Hitler es el mensajero para una Nueva Alemania. Creemos que está enviado por Dios para liberar al pueblo alemán del vampiro omni-Judá. Está en juego la salvación del pueblo alemán, para que sea salvado el mundo. ¡Marchad con nosotros! ¡A través de la lucha a la victoria!

Julius Streicher en los Salones Hércules, en Nüremberg, el 21 de abril de 1932. Taquigrama de la señora Dra. Haller.

51- Ello no se ha modificado en absoluto con la erección del Estado de Israel, dado que apenas viven en él una ínfima minoría. Y no puede ser de otra manera por el carácter parasitario de la raza judía: el judío sólo puede vivir a costa de los demás pueblos, Así nos lo enseñan la observación y la experiencia histórica. [N. del E.]

ADOLF HITLER ESTÁ DEFINITIVAMENTE ANTE LA META

20 de mayo de 1932 en el Salón Hércules, en Nürnberg.

En la segunda votación de la elección para presidente del Reich, el 10 de de 1932 Hindenburg logró 19,3, Adolf Hitler 13,4 y Thälmann 3,7 millones de votos. Hindenburg fue elegido de esta manera por otros siete años como Presidente del Reich. Ahora el Gobierno creyó ser suficientemente fuerte como para aniquilar totalmente el Movimiento Nacional socialista. El 13 de abril fueron prohibidos por el Gobierno Brüning la SA y la SS y clausurados los Hogares-SA. Una enorme excitación hizo presa de la Alemania Nacional. Adolf Hitler, no obstante, previno contra actos de imprudencia de los miembros del Partido. Sabía que la hora no había llegado aún. El 24 de abril de 1932 tuvieron lugar en Prusia, Baviera, Württemberg, Anhalt y Hamburgo las elecciones de los parlamentos provinciales. En todas partes -excepto en Baviera- el NSDAP llegó a ser el partido más fuerte. Pero los mandatos obtenidos aun no alcanzaban para la mayoría absoluta. Cada vez mas se agudizó la situación política. En el período del 9 - 12 de mayo se produjeron graves enfrentamientos en el Reichstag entre diputados nacionalsocialistas y los representantes del Gobierno. Los nacionalsocialistas protestaron contra el tratamiento de excepción de que fueron objeto. Cuatro diputados nacionalsocialistas fueron detenidos en la sala de sesiones del Reichstag bajo la dirección del presidente de policía judío, Isidor Weiss. La totalidad de la prensa burguesa cayó sobre los nacionalsocialistas, insultándolos y llamándolos "camorristas", a quienes les faltaba la "bella forma", la "educación" y el "tono fino". El 20 de mayo habló Julius Streicher en los Salones Hércules y saldó cuentas con los charlatanes burgueses.

iConnacionales! iHombres y mujeres alemanes! En toda la prensa alemana se afirma que los nacionalsocialistas escandalizaron al Reichstag por su actuación, respecto a lo cual cada uno debía tener su propia opinión. iConnacionales alemanes! Si bien en el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores nos hemos reunido de todos los estamentos, no es necesario sin embargo, que, previamente probemos que sabemos comportarnos correctamente. Cuando se debe escuchar lo que se charlatanea en ese recinto de cháchara, entonces no es una falta de educación cuando ya no se puede callar. Ya no se pregunta por la "bella forma", sino que se golpea con el puño sobre la mesa. Nuestras acusaciones en el Reichstag eran necesarias. Van trece años que estos detentadores del poder saquean al pueblo alemán. Nosotros, los nacionalsocialistas, somos los únicos que bajo los más graves sacrificios y persecuciones hemos puesto coto a esta criminal práctica. De ahí que nos sea incomprensible que aún haya gente que no sabe decir otra cosa de nosotros, excepto que nos comportamos indebidamente. A esos les digo: icon vuestra "bella forma de la cobardía" no podéis ni saciar a hambrientos, ni procurar trabajo, ni liberar al pueblo alemán! Si en la última elección hubiérais dado vuestro voto a los nacional socialistas, hubiérais elegido la "forma adecuada". Nosotros, los nacionalsocialistas, mis señores de la izquierda y de la derecha, elegimos la "forma" que consideramos como apropiada! Por eso hablamos con ustedes como nos ha crecido el pico. Si durante estos trece años hubiéramos guardado una distinguida, reserva en esta ciudad que se había tornado anarquizada y depravada, ya hace tiempo hubiéramos sucumbido. Entonces nuestro Nüremberg no hubiera llegado a ser lo que es hoy.

¿Por qué los alemanes jóvenes afluyen a nuestras formaciones? Porque reconocen en nuestra "forma" el carácter vigoroso del Movimiento. Porque nuestro Movimiento es una fuente de juventud, que da valor, fuerza y salud a todos aquellos que luchan por la idea nacionalsocialista. El Nacionalsocialismo mantiene joven hasta la edad senil. El corazón del nacionalsocialista permanece eternamente joven. Esto lo vemos en nuestro fiel combatiente el General Litzmann. Esta fuente de juventud, nuestro Movimiento, dará al pueblo alemán una vez más la fuerza para el último combate.

Cuando se nos hace el reproche de que en nuestras filas se encuentran muchos seres sencillos, a quienes presuntamente les falta "educación" y "tono fino", entonces digo: yo prefiero mil veces un hombre sencillo, pero valiente de nuestras filas, a un charlatán estético del cobarde mundo burgués. iCon cuánta frecuencia ciertos señores ya hubieran tenido la oportunidad de mostrarse como hombres valientes!

El judío actúa conforme al mandato de su dios Yahvé: "Tú devorarás a los pueblos de la Tierra!". El judío obedece este mandato de su dios. Se ceba del meollo de los pueblos. Por eso DEBEN MORIR LOS PUEBLOS PARAQUE EL JUDIO PUEDA VIVIR. El empujo a las pueblos a la guerra para extraer ganancias del fratricidio de la raza blanca En la Guerra Mundial debieron morir 11 millones de no judíos. El judío, empero, fue el vencedor.

En cada nación el judío trata de alcanzar su objetivo. Antaño el Japón era la Prusia del Oriente, racialmente inobjetable entre los pueblos del Asia. El conocía al judío y por eso le cerró las puertas. Desde hace medio siglo el judío tiene acceso libre al Japón. El posee ahora también allí el derecho de dejarse elegir para el parlamento y ocupar cargos que hasta ahora le estaban vedados. A causa de la economía judía, que sólo conoce su propia ventaja, el pueblo japonés está pauperizado. El pueblo es considerado por el judío como rebaño que sólo debe servirle a él. Como entre nosotros, el judío ha avasallado al pueblo y éste entrará alguna vez en la misma catástrofe que nosotros debimos sufrir.

Nosotros hemos penetrado las intenciones de Judá. Desde hace años hablamos ininterrumpidamente al pueblo alemán del peligro judío. Nuestros adversarios, en cambio, parlotean en los parlamentos y sus acciones consisten en que nos atormentan y chicanean con todos los medios. Confiscan nuestros diarios, nos arrastran ante los tribunales, y nos arrojan en las prisiones. Ahora disolvieron nuestras SA y SS. ¡Señores ! Yo os profetizo: ien un tiempo no muy lejano la SA y la SS, a pesar de la prohibición, volverán a estar y a marchar hacia un porvenir mejor para el pueblo y la Patria! ¡Adolf Hitler está definitivamente ante la meta! ¡Esto ya nadie lo puede cambiar! Si hoy los partidos burgueses nos dicen que tendríamos la oportunidad de probar nuestro sentido de responsabilidad frente al pueblo y a la Patria mediante el ingreso a la coalición, yo les respondo: nosotros liemos luchado durante trece años y no necesitamos ahora dejarnos decir por la cobardía burguesa si queremos cargar conjuntamente con la responsabilidad por el pueblo alemán o no.

Probaremos en tiempo no lejano que somos capaces y estamos dispuestos a llevar solos toda la responsabilidad. Pero nos consideramos demasiado buenos para poner la cabeza por los crímenes de los otros. Lo que durante trece años se nos ha hecho no será olvidado y a todos aquellos que para nosotros nunca tuvieron corazón, sino siempre sólo circunvoluciones cerebrales fríamente calculadoras, les sea dicho: ustedes se enterarán muy pronto de que jamás podremos perdonar el oprobio que se nos ha hecho.

Con dureza y rigor libramos nuestra lucha hasta la victoria. Sí, señor Brüning: en esta época de la máxima penuria no nos preocupamos por la "bella forma" de un mundo burgués! Por lo demás Ud. hace tiempo deberá reconocer que ha llegado al final con su política y que debe dimitir. Pero Ud. está pegado a su cargo y es culpable de que de día en día aumente el infortunio de Alemania. Que nuestra lucha es difícil, lo sabemos. En el Viejo Testamento está escrito: "El judío se retiró y mucha chusma se retiró con él". El pueblo-chusma que se retiró junto con los judíos de Egipto, fueron los cofrades políticos de judíos de aquellos días. Llegará el día en que también el judío debe retirarse de Alemania y aquellos que entonces se irán con él son los criminales rojos y burgueses de nuestro tiempo.

Entonces habrá llegado el momento en que me presentaré ante vosotros y diré: " ¡Dad las gracias a Aquel, allá arriba, que dio su bendición para el logro y la victoria!".

Julius Streicher en los Salones Hércules, el 20 de mayo de 1932.
Taquigrama de la señora Dra. Haller.

NOSOTROS LOS ALEMANES NOS AYUDAMOS NOSOTROS MISMOS...

30 de julio de 1932 en el Estadio de Nüremberg.

Cuando el Canciller del Reich Brüning sintió que ya no tenía la confianza del pueblo trató con violencia, ilegalmente, de permanecer en el poder. En la primavera de 1932, pese a todo, ya no pudo mantener su gobierno. El 30 de mayo de 1932 tuvo que dimitir. En junio el Presidente del Reich von Hindenburg nombró a Franz von Papen Canciller del Reich. Papen formó con representantes del Partido Popular Nacional-alemán un "gabinete presidencial" y disolvió el 3 de junio el Reichstag Alemán. Inició una dura lucha contra el gobierno rojo de Prusia que todavía permanecía. El 20 de julio lo destituyó. El Presidente del Reich nombró a Papen Comisario del Reich para Prusia.

El Gobierno Papen era de carácter burgués, conservador-reaccionario. Un entendimiento con los nacional socialistas era, por lo tanto, imposible. El 28 de mayo el fiscal superior del Reich de Leipzig rechazó por infundada la demanda de Severing por traición contra la SA. Por este motivo la prohibición de la SA caducó. Papen se vio forzado, el 14 de junio, a levantar la prohibición de la SA, del uso del uniforme y de efectuar manifestaciones.

Los meses de junio y julio de 1932 estuvieron bajo el signo de la lucha electoral. Adolf Hitler viajó a través de Alemania y habló en numerosas ciudades del Reich. La lucha electoral fue

librada con una virulencia jamás alcanzada. En seis semanas cayeron 32 nacionalsocialistas como víctimas de la infra-humanidad judeo-marxista. El 30 de julio, el día anterior a la elección, Adolf Hitler habló en las dos ciudades en las que después de la revolución de noviembre había sido iniciada la lucha de liberación alemana: en Múnich, y en Nüremberg, donde él y Julius Streicher, respectivamente, habían comenzado la lucha. Julius Streicher habló antes del Führer.

iConnacionales! iHombres y mujeres alemanes! Los tiros disparados nuevamente anteayer y hoy han de ser para la cobarde burguesía una última advertencia. ¡El que aún no quiere creer que en breve tiempo llegará la decisión, ese ya no tiene remedio! ¿Es que no comprendéis con qué arbitrariedad impera la infra-humanidad en Alemania y tiraniza a nuestro pueblo? En el más breve tiempo el judío se aprestará a dar el último golpe y se adueñará del poder: ¡entonces tampoco serán preservados aquellos que hoy aún no se han hecho videntes! Entonces, vosotros, que no habéis creído en nuestras palabras reconoceréis QUE NOSOTROS LOS NACIONALSOCIALISTAS, FUIMOS LA ÚLTIMA RESERVA Y LA ÚLTIMA ESPERANZA DEL PUEBLO ALEMÁN. Si a Adolf Hitler, vituperado por vosotros, no le es posible dar vuelta a última hora la rueda del timón: entonces el pueblo alemán estará perdido de una vez por todas. ¡Tú, burgués acobardado, no salvas ni al pueblo ni a tí mismo! ¡Sólo una reunión de todas las fuerzas en el último momento puede salvar a Alemania del hundimiento!

iConnacionales! Nuestros adversarios gritan en sus asambleas: "Rendición de cuentas con Hitler! " ¡Ellos deben primero rendir cuentas sobre los crímenes que han cometido contra el pueblo alemán! ¿Quién fue el que durante 13 años poseyó el poder en Alemania? ¿Fuimos nosotros, o lo fueron los "negros" (52) y los "rojos"? ¿Quién os prometió a vosotros, trabajadores, liberación y salvación: ¿Quién no cumplió nada pero absolutamente nada, de todas las promesas?. Esos fueron vuestros "Führer" desde la izquierda hasta la derecha!". Durante trece años tuvieron tiempo de salvar al pueblo de la miseria. Pero en lugar de traer ayuda han desheredado al pueblo alemán, lo han llevado al oprobio frente a todo el mundo, lo han robado y engañado. ¡No olvidéis estos trece años! Ahora ha llegado la hora en que aquellos que permitieron que se produjera el crimen que tienen sobre la conciencia, sean puestos ante el tribunal del pueblo. A vosotros los francones os pido: ¡Colaborad para que mañana Hitler llegue definitivamente al poder! ¡Dejad que vuestra conciencia tome la decisión justa, para que conquistemos la victoria! ¡Dejad a Adolf Hitler ser el Führer de Alemania! El día de mañana en el futuro lo recordaréis ¡o bien con desesperación o con orgullo! Actuad de manera tal que más tarde podáis decir: "¡Hemos cumplido como alemanes con nuestro deber y obligación!".

Connacionales: ¡vivimos en una de las ciudades más espléndidas de Alemania! Aquí antaño un hijo inmortal de nuestra ciudad acuñó la frase: "¡Venerad a vuestros maestros alemanes y atraeréis los buenos espíritus!". Nuestros maestros nurembergueses han muerto hace tiempo, sólo el recuerdo nos ha quedado de ellos. ¡Dios Nuestro Señor, sin embargo, nos ha regalado el Maestro del futuro! Es Adolf Hitler, nuestro Führer. ¡Dad gracias a Dios y alegraos vosotros, connacionales, de que el gran Maestro del futuro hoy aún estará entre nosotros! Hace poco dijo Adolf Hitler: "Cuando mi vuelo por Alemania haya terminado, quisiera aún estar en mi Nüremberg, porque aquí estoy como en mi hogar". Mis connacionales, ¡mañana debéis tomar la decisión! Podéis elegir a la infra-humanidad y entonces pronto todo habrá terminado. El eterno judío imperará y Alemania morirá. Trotzky declaró: "Si alguna vez debemos abandonar a Rusia, entonces cerraremos el portón de un cementerio."

Pero si elegís a Adolf Hitler, en cambio, elegís la vida y el futuro. ¡Nurembergueses, dadme la alegría y testimoniad que la lealtad no es una vana ilusión! No quiero ni espero de vosotros un agradecimiento para mí mismo, pero una cosa espero de mis nurembergueses: ¡que mañana Adolf Hitler será vuestro Führer y el de todo el pueblo alemán!

iAlemanes! El destino del pueblo alemán está en vuestras manos. ¡Mostráos dignos de este instante! ¡Pensad que está en juego lo último que Alemania aún posee: el alma alemana! Dios nuestro Señor alumbra con su sol de gracia a nuestro pueblo alemán. Pero el pueblo alemán debe estar pronto a luchar. No debe volverse igual a los bribones, no debe cobardemente lamentarse y mendigar: "¡Dios, haznos libres!". ¡No!. La bandera en alto, el brazo extendido y libre la mirada! ¡Hemos luchado y seguiremos luchando! ¡Nosotros, los alemanes, nos ayudamos nosotros mismos, entonces nos ayudará Dios!

iAlemania, despierta!

.Julius Streicher en el Estadio de Nüremberg, el 30 de julio de 1932. Taquigrama de la señora Dra. Haller.

52- Los populares-cristianos del Centro, esto es, los democristianos de pre-guerra. [N. del E.]

¡SED COMBATIENTES Y PERMANECED DESPIERTOS!

3 de Enero de 1933 en el Kolosseum, en Nüremberg.

El Gabinete Papen no había obtenido en la elección del Reichstag, del 31 de julio de 1932, los mandatos necesarios para poder formar un gobierno. Papen tuvo que ponerse en contacto con Adolf Hitler. A principios de agosto le ofreció al Führer la "participación" en el gobierno. Adolf Hitler rechazó la propuesta. El sabía que sólo podía salvar al pueblo alemán si le era conferido todo el poder. El 12 de septiembre de 1932 Göring presentó una moción de desconfianza contra el Gobierno Papen. Durante la votación, Papen entregó al Reichstag el acta de disolución firmada por el Presidente del Reich. Las nuevas elecciones fueron fijadas para el 6 de noviembre. Se entabló una violenta lucha. Pero también el resultado del escrutinio de esta elección no trajo un esclarecimiento. El 17 de noviembre Papen dimitió. Nuevamente se iniciaron negociaciones. El 19 de noviembre Adolf Hitler fue recibido por primera vez por Hindenburg. Fueron horas difíciles y decisivas. Pero Adolf Hitler se mantuvo duro. El 3 de diciembre de 1932 Hindenburg nombró al general van Schleicher Canciller del Reich. La penuria en el pueblo alemán se elevó a lo ilimitado. Impotente estaba Schleicher frente a todos los acontecimientos. En lugar de tomar medidas salvadoras, ordenó la "paz navideña". Por el término de 3 semanas fueron prohibidas todas las manifestaciones políticas. Después de este período, los nacional socialistas comenzaron la lucha con el activismo más enérgico. Sabían que estaban próximos a la meta. El 3 de enero Julius Streicher inició el último capítulo de una difícil y sacrificada lucha de 14 años de duración, con un discurso en el Kolosseum.

iMis queridos connacionales, hombres y mujeres alemanes! La "paz navideña" ha terminado. La lucha ha vuelto a empezar: ¿habéis encontrado realmente paz? No, mis connacionales. Bajo paz entendemos algo que toca el alma. Estas tres semanas fueron el acto de violencia de un gobierno impotente. ¡Con todos los medios del terror se ha mantenido reprimida el alma alemana!

iMis connacionales! Un nuevo año ha comenzado. ¿Qué nos traerá este año? Al principio de este año decisivo quisiera responder a vuestra pregunta: "¿Qué está en juego hoy? ". ¡Quien en los últimos 14 años ha sido vidente, ese sabe que no está en juego otra cosa que la vida de nuestro pueblo alemán! Adolf Hitler reconoció esto el primero. En sus venas corre sangre alemana y su corazón late por Alemania. El conoce sólo una dicha: salvar a Alemania. Por eso gustosamente brinda cualquier sacrificio por el pueblo alemán. Muchos millones de alemanes ponen sobre él su última esperanza.

Connacional: ya sea que eres un sencillo hombre del pueblo q que aún no has llegado a conocer penurias y preocupaciones, ¡tú te encaminas tambaleante hacia un precipicio sin fondo! TU sientes esto y anhelas la paz. Pero puedes estar convencido: un Gobierno Schleicher jamás te traerá la paz; ¡debes hacerte vidente y conquistártela tú mismo por la lucha! ¡Debes reconocer quién es el enemigo de Alemania y en qué bando lo puedes encontrar! ¡Tú debes reconocer que siempre ha sido el pueblo judío el que ha formado un "Estado dentro del Estado" y perturbó la paz de los pueblos! ¡Si pasas de largo frente a este enemigo, si temes arrancarle la máscara hipócrita de la cara: entonces toda tu lucha es inútil! ¡Tú, hombre alemán, estás convocado para impedirle más enorme de todas las catástrofes y vencer al triste destino! Después de siglos esta lucha será designada como la mayor pugna de un pueblo.

iLa historia alguna vez no ha de decir que Alemania ha sucumbido por su cobardía burguesa y su frívola irresponsabilidad! ¡Lo bueno del ser alemán debe nuevamente abrirse paso y dejarse guiar por la sangre! Dios nuestro Señor ha creado seres humanos de distintas razas, pero el judío ha proclamado en su provecho la igualdad de razas, en contra del orden de la Creación. Muchos grandes pueblos han sucumbido en la historia por la mezcla de sangre. ¡Por eso hay que poner fin a un gobierno que tiene simpatías por el pueblo judío!

Nunca aún Dios ha abandonado a un pueblo que no se ha abandonado a sí mismo. ¡SED COMBATIENTES Y PERMANECED DESPIERTOS! ¿En vuestros hechos se ha de reconocer que sois genuinos alemanes! Señor von Schleicher: ¡con todos los medios posibles Ud. nos combate a nosotros, los nacionalsocialistas! ¡Ud. confía en la ayuda de Judá! Ya hoy quisiera decirle que cuando llegue la hora de la decisión ningún alemán decente marchará por su sistema desprestigiado! Algún día el pueblo alemán se alzarán y echará a todos los vientos a aquellos que lo han llevado al oprobio y lo han traicionado.

Mis connacionales, durante 14 años habéis estado esperando una Alemania nacional! Los hombres que nos

han traído la subversión tuvieron mucho tiempo para acreditarse. ¡No haz salido airoso de la prueba! ¡Por eso deben irse! ¡Para nosotros no se trata de sillones ministeriales ni de coaliciones, nosotros exigimos todo el poder! Este pronto lo alcanzaremos. Adolf Hitler no teme ni a la muerte ni al diablo. ¡NO AL COBARDE SINO AL VALIENTE Y DISPUESTO AL SACRIFICIO LE PERTENECE EL PORVENIR!

Cuando Adolf Hitler llegue al poder comenzará una nueva época. Se dictarán leyes que protegerán al pueblo alemán y al Reich alemán del crimen. El que traicione a la Patria será castigado con la muerte. ¡Ningún poder del mundo nos podrá entonces arrancar el gobierno!

Este día lo haremos llegar. Vosotros, los combatientes por el Nuevo Reich: ¡trasladad a la acción el pensamiento fáustico y marchad con nuestro espléndido Führer hacia un Reich de la Paz, del Trabajo y del Pan, también aunque el mundo lleno de demonios estuviera!.

Julius Streicher en el Kolosseum, el 3 de Enero de 1933. Taquigrama de la señora Dra. Haller.

ESTE DÍA ES EL DÍA MÁS ORGULLOSO DE MI VIDA

9 de Marzo de 1933, en el Día de la Asunción al Poder, en Nüremberg.

El 9 de marzo de 1933 tuvo lugar en Nüremberg la Revolución Nacionalsocialista. El instante que Julius Streicher había ansiado durante 14 años, había llegado: ¡Cuántas veces había pronosticado en reuniones que vendría el día en que desde el Castillo, de los edificios estatales y municipales de la ciudad, ondearían las banderas con la svástica! ¡Cuántas veces sus palabras se ahogaron en las risas sarcásticas de las masas descaminadas! Todavía el 4 de marzo de 1933 los marxistas habían anunciado en la última manifestación del Frente de Hierro. (53) "Hemos acabado con el Kaiser y con el Rey, ¡también acabaremos con Adolf Hitler!". Al día siguiente, el 5 de marzo, el marxismo estaba vencido. Las elecciones del Reichstag dieron una victoria inobjetable a los nacional socialistas. De esta manera ya nada obstruía el camino a la toma del poder por el Nacionalsocialismo.

Al mediodía del 9 de marzo de 1933 los nacionalsocialistas se concentraron en la Deutschherrnwiese para el desfile revolucionario a través de la ciudad. Junto a la Presidencia de la Policía se detuvo la columna. Las banderas fueron izadas. Luego se siguió adelante. El camino llevó al Ayuntamiento, Julius Streicher entró al edificio, recorrió algunos recintos en los que estaban sentados funcionarios tan burocratizados que ni siquiera levantaron la vista de los papeles. Streicher abrió una ventana y dirigió a una inmensa muchedumbre que se había congregado ante el Ayuntamiento la alocución revolucionaria Mientras Julius Streicher hablaba, tañeron las campanas y fueron izadas las banderas con la svástica en la ciudad.

¡Mis connacionales! ¡Hombres y mujeres alemanes! En esta casa gobernaron durante 14 años la vergüenza y el oprobio. Pero hoy ondean sobre este edificio las banderas de la Alemania Nacional socialista, como signo verdadero del renacimiento alemán. ¡En el año 1924 nosotros, los nacionalsocialistas, fuimos sacados por la fuerza policial de esta casa, hoy hicimos nuestra entrada como vencedores! Nuevamente tendrá en esta casa validez la palabra alemana, que ha debido ceder a la cobardía, y nuevamente se pronunciará el derecho alemán, que se había proscripto.

¡Mis connacionales! ¿Oís cómo las campanas de las iglesias tañen para señalar el comienzo de la Nueva Alemania? Dejadme expresarlo hoy y confesarlo: ¡Este día es el día más orgulloso de mi vida! ¡Dad conmigo todos gracias a Dios de que todo ha sucedido así! ¡Enorgulleceos de poder vivir juntos este instante! Antaño Hans Sachs fue festejado en la Festwiese por los nürembergueses, hoy todo Nüremberg estalla en júbilo por Adolf Hitler. La bandera que en esta hora es izada sobre esta casa quedará eternamente. El que la ultrajare se hace pasible de la pena de muerte. Hemos soportado muchas penas y hemos hecho pesados sacrificios. Deslealtad y traición hubimos de soportar a diario. Todas las dificultades las hemos superado felizmente y hemos salido victoriosos de esta difícil lucha. ¡Por eso esta hora nos es sagrada y continuará siendo sagrada para nosotros por todos los tiempos! Siempre he ansiado el día en que gozosamente pudiera anunciar al Führer que Nüremberg le pertenece. ¡Hoy ha llegado el día! Estoy nuevamente reconciliado con mi destino. Olvidados están los días que están detrás de mí. ¡Nüremberg, la orgullosa ciudad de los Maestros Cantores, se ha vuelto alemana y seguirá siendo alemana eternamente! ¡Izad la bandera! ADOLF HITLER, FUHRER Y CANCELLER DEL REICH DE LA NUEVA ALEMANIA: ¡SIEG-HEIL!

¡EL FUTURO CONOCE YA SÓLO A ALEMANES!

27 de Abril de 1933 en el Gran Salón del Ayuntamiento de Nüremberg.

Cuando el 30 de enero de 1933 el Presidente del Reich von Hindenburg hubo encargado el poder a Adolf Hitler, también para uno de los combatientes más antiguos del Führer, para Julius Streicher, después de una lucha de 14 años llena de sacrificios, había llegado la hora de la Victoria. Julius Streicher había comenzado en noviembre de 1918 la lucha por la libertad nacional. Entonces Nüremberg era aún el "centro rojo". A través de incansable lucha Julius Streicher había hecho de Nüremberg un baluarte del Movimiento Nacional. El hizo posible que los Días del Partido de 1927 y de 1929 pudieran tener lugar. El 9 de marzo fueron izadas las banderas con la svástica en los edificios municipales y nacionales. El 27 de abril se reunió por primera vez el nuevo Concejo de la ciudad de Nüremberg en el antiguo y venerable salón del Ayuntamiento. En esta sesión también estuvo presente Julius Streicher y dio a través de su discurso inaugural un carácter solemne a la hora.

¡Nacionales alemanes! En el año 1918 comenzó en Alemania una subversión estatal que trajo una completa desintegración del pueblo alemán en todas las áreas de su vida. El respeto por la santidad de la tradición, que venía de milenios, fue suplantado por la risa sarcástica de una masa-humana seducida. No se quería admitir que existe una Patria que se llama Alemania. El espíritu sin raíces, el dios sin raigambre de una Internacional artificial cegaron las fuentes de las cuales en todo tiempo aflucía la fuerza para el pueblo alemán cuando se encontraba en situación de apremio. El pueblo alemán perdió la fe en el poder de su alma y con ello la fe en sí mismo. De esta manera pudo y debió suceder que la grandeza exterior e interior, el poder de antaño, el esplendor pasado, se desvanecieran en el oprobio y la miseria. No fue lo terrible el hecho de que al pueblo alemán productor le fue destruida la economía y que debió soportar los tormentos del hambre durante estos 14 años. Pero que se haya quitado al pueblo alemán la fe en sí mismo, la fe en aquello que a sus padres antaño les fue sagrado, ése fue el crimen que se perpetró en el pueblo alemán: Y un pueblo a quien le es quitada la fe en sí mismo y en su propia fuerza, está librado a la explotación. El pueblo alemán conoce hoy los nombres de aquellos que se enriquecieron con su miseria. El pueblo alemán sabe hoy que fue sumido en la desgracia por el pueblo extraño de los judíos y por todos aquellos que se habían vendido a la raza judía como cómplices. Este conocimiento de la causa de su desgracia, que obtuvo el pueblo alemán, permitió el milagro de que vivamos este día. Al pueblo alemán le ha vuelto a surgir un Führer en el Canciller Adolf Hitler.

Las banderas negro-rojo-oro de la auto-laceración y del auto-desahucio han sido arriadas de las almenas de los edificios del Gobierno. Al pueblo alemán le han devuelto las banderas y cocardas que conquistó en el pasado luchando en los campos de batalla. Alemania se ha vuelto a unir en sus troncos y marcha por el viejo camino de sus padres, en el que nuevamente será: una Alemania sobre todo en el mundo. (54) El Feldmarschall de la Gran Guerra, cuya vida se remonta hasta los días de Königgrätz, y el Cabo de la Guerra Mundial que creó los Batallones Pardos e hizo pedazos los ídolos de la Internacional marxista: ellos están hoy a la cabeza del pueblo y se dan la mano. Este es el gran milagro que se ha producido en el pueblo alemán en estos días. De este gran milagro le ha vuelto al pueblo alemán la fe, la nueva fe que irradia de los ojos de nuestros niños y que hace alzar los brazos para una exclamación de ¡Heil! para la Patria. Con este saber hemos venido hoy aquí a este antiguo y venerable salón de fiestas. Los representantes de la ciudadanía nuremberguesa se han reunido hoy aquí a comenzar la tarea para realización se han de comprometer ante el burgomaestre (55) a elegir. El compromiso de recibir su consagración de los aquí presentes, hombres y mujeres de la ciudadanía nuremberguesa, como cuyos representantes hemos venido aquí. Cuando comenzó la Gran los diputados del Reichstag juraron en la mano del Kaiser que la época de la cizaña y discordia había terminado. Juraron en la mano del Kaiser que ya no había más partidos. La Alemania así unida podía sólo así ser la vencedora en las batallas más grandes que entonces se libraban. Si ustedes todos, mis señores concejales, han venido aquí con Intenciones honestas y decentes, entonces el primer Concejo nurembergués que ha surgido a través de una Revolución Nacional no puede sino comenzar su tarea con el juramento de que también el Ayuntamiento nurembergués ya no tendrá más partidos, sino exponentes de una ciudadanía que ahora está unida.

¡Hombres y mujeres! El Nacionalsocialismo, después de una lucha de 14 años en la que miles de hombres alemanes como voluntarios con la camisa parda dieron su vida, ha aniquilado el Estado del crimen de Noviembre y creado los cimientos del Nuevo Estado de Postdam. Nosotros, los nacionalsocialistas, estamos dispuestos hoy, en el día de la inauguración del nuevo Concejo municipal, a tender la mano a

todo aquel es de buena voluntad. Así como dentro de poco en los parlamentos provinciales y en el Reichstag ya solo podrá haber diputados que se sienten comprometidos como representantes del pueblo alemán, así la ciudadanía nuremberguesa debe exigir de sus concejales en el Ayuntamiento que igualmente se distancien de las fuentes de las cuales había crecido el odio. La ruindad y la discordia hacían imposible una labor fecunda para el bien de la comunidad. El que no ha traído consigo aquí a este recinto de fiestas de maestros nurembergueses esta disposición interior -llegar a ser un hombre decente, de voluntad honesta-, que siga siendo nuestro enemigo y con ello el enemigo de la ciudadanía de Nuremberg, la ciudad de un Albrecht Dürer (56)' y Hans Sachs. Lo que otrora sucedió en este Ayuntamiento ha pasado y sea olvidado.

Pero el que osare, con el espíritu de una concepción del mundo judeo-marxista que ha sido enterrada en Alemania, ofender o perturbar una labor honestamente alemana, ése sera sentenciado por el pueblo. En ocasión de iniciar sus tareas un Concejo municipal recién electo había sido práctica en la Alemania judeo-marxista que llegó a su fin, hacer declaraciones programáticas a través de dirigentes partidarios. ¡Esto ha sido una vez! La época del charloteo y del mentir ha pasado. No volverá ya. De ello nos ocuparemos nosotros, que hemos creado la Nueva Alemania. La ciudadanía nuremberguesa espera de los miembros del nuevo Concejo municipal recientemente elegido, no promesas sino valor y decisión: proceder con celeridad donde se trata de curar heridas, conservar lo que se pueda conservar, y sanear las finanzas, etc. Que también en las oficinas del Ayuntamiento de la ciudad de Nuremberg el egoísmo ha comenzado a anidarse, ya no es ningún secreto. Es cometido de los hombres que hoy elegimos como burgomaestres (57) que recorran ante los ojos de la ciudadanía la cortina que hasta el presente ocultaba un pantano de la peor corrupción. Cuánto más grande sea el valor con que los burgomaestres a e4egir intervengan en esta inmundicia, tanto más rápidamente obtendrán la confianza de la ciudadanía a la cual deben servir.

Cuando Adolf Hitler entró en la Cancillería de la capital del Reich pidió al pueblo alemán cuatro años de tiempo. Dentro de cuatro años se podrá decidir si él ha probado ser digno de la confianza que a través de la elección popular del 5 de marzo de 1933 le fue otorgada.

¡Ciudadanos de Nuremberg! Dad a vuestros concejales recién electos cuatro años de tiempo, y la ciudad de vuestros padres será nuevamente una ciudad como lo fue antaño: limpia, y unida en sus estamentos. Un Nuremberg alemán os será dado nuevamente, digno de la grandeza de los maestros que antaño le dieron fama y honor. ¡Mujeres y ciudadanos! Las campanas de la Frauenkirche y las campanas de San Sebald tañeron hoy anunciando este nuevo Nuremberg. ¡A la obra, mis señores concejales municipales! ¡A la obra, vosotros burgomaestres! ¡Heil al Generalfeldmarschall de la Gran Guerra, ¡Heil! al forjador del Nuevo Reich! ¡Viva la ciudad de nuestros padres, viva nuestro amado, antiguo y venerable Nuremberg!

54- Según reza la primera estrofa de La Canción de Alemania, su himno tradicional. [N. del T.]

55- Oberburgrrmeister, es decir, Alcalde Mayor. Cabe señalar que Streicher utiliza deliberadamente la expresión Meister der Burger, que significa "Maestro de ciudadanos", con el propósito de definir la esencia de las funciones de quien debía ejercer el gobierno de la ciudad. [N. del T.]

56- Durero. [N. del T.]

¡ALEMANIA DESPIERTA!

¡Heil Hitler! ¡Sieg Heil!



Biblioteca WeltanschauungNS

Libros Para Comabtir La Ignorancia.

Doctrina Para Amar Nuestra Herencia.

Recomendamos Matener Alejados A Inutiles.

Coordinacion, Maquetado,Edicion Y Comentarios

Por Thryer-Anntharez

Visita Nuestro Foro:

www.WeltanschauungNS.foro.st

